REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES DE LA UCA

conciencia política 2024

ESPECIAL
CONDUCCIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

LOS GRANDES HOMBRES, LOS GRANDES LÍDERES
MAGALÍ ZYSKA

NOTAS PARA PENSAR LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LOS LIDERAZGOS POLÍTICOS
RODRIGO ILLARRAGA

DOS PERSPECTIVAS SOBRE EL LIDERAZGO POLÍTICO
LUCAS BARLETTI

SEIS LECCIONES DE POLÍTICA QUE NOS APORTA LA BATALLA DE SALAMINA
FEDERICO KRAJNC

LA VIRTUD DE NO SER LÍDER
MAURO SAIZ

LA POLÍTICA, ETERNA CENICIENTA DEL ESPÍRITU
JULIETA ABRIL VIGANÓ



Esto es conciencia política 2024

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES DE LA UCA

¿Quiénes somos?

Co-Directora
Emilia Núñez

Co-Directora
Julieta Abril Viganó

Coordinador General
Santiago López Micossi

Coordinadora de Comunicación
Mercedes Calle

Coordinadora de Edición
Lara Bucello

Consejo Editor
Facundo Bernardo
Federico Tessari
Lucrecia Freije
Manuela Benadusi
Sofía Alonso
Serena Abril Pistoia
Timoteo Gordillo Cabarcos

Diseño
Estefanía Perelsztein López

Autoridades del CECPRI

Presidente
María José Otarola García

Vicepresidente
Francisco Monetta

Secretario General
Simón Soto Lozano

Editorial

Soñar es una de las capacidades más bonitas del ser humano. A través de los sueños, accedemos a nuevas realidades y experiencias y nos conectamos con nuestros anhelos más profundos. Esta revista es resultado de soñar durante meses, sí. Pero si hoy podemos ver este anhelo tomar forma, es gracias a todo el trabajo que hubo detrás. Es resultado del compromiso, de miradas minuciosas, de horas frente al ordenador diseñando, corrigiendo y planificando. Pero, más aún, es resultado de la voluntad y la pasión con la que cada partícipe encaró esta empresa colectiva.

Desde el principio queríamos que esta edición sirviera de puente para conectar con la esencia de nuestra casa de estudios, conocer mejor a sus fundadores y rendir homenaje al mártir que pasó por ella. Del mismo modo, emprendimos un estudio con el objetivo de descubrir la historia de *Conciencia Política*: sus orígenes, sus creadores y los estudiantes que, año tras año, fueron dejando su huella en las páginas de cada edición. Podemos afirmar que no hay nada más reconfortante que escuchar lo que *Conciencia* significó para todo aquel que pasó por ella y esperamos que cada partícipe de este número atesore este proyecto, guardando en su memoria el más cálido de los recuerdos.

Durante el 2024 elegimos como eje rector la temática de *Conducción Política y Liderazgo*, y esto no constituye un fruto del azar. Lo hicimos porque entendemos que la política es la naturaleza humana en acción: con sus virtudes y miserias. Nuestros intentos —ambiciosos, tal vez— tuvieron como fin volver a partir del hombre, del ser humano, sin maniqueísmo ni parafernalia en el análisis; si empezamos por la conducción es porque creemos que en nuestros días es lo que hace falta.

La realidad suele ser más simple de lo que parece; la dificultad radica en captarla. Esperamos que esta revista nos ayude a develar los misterios de la política o, al menos, a saber que podemos encararla de otro modo; que el cambio siempre comienza por nosotros y que nuevos debates e ideas son posibles, incluso en un mundo donde vivimos hastiados de información y enjaulados en cámaras de eco —de manera consciente o inconsciente—.

Hoy, después de meses de esmero y dedicación, logramos ver nuestro sueño consumado. En este día cerramos un capítulo, pero, paradójicamente, cada final es una vuelta de página que marca un nuevo comienzo: de enseñanzas, desafíos y de proyectos que aún no han sido imaginados. Como ha dicho Schelling alguna vez: "*el pasado es sabido, el presente conocido, el futuro vislumbrado*". La historia se construye partiendo de sí misma, heredando cada trazo previamente realizado. Tanto es así que *Conciencia* se desarrolla en el tiempo, como piezas de rompecabezas que fueron hechas para encajar. Solo nos queda agradecer lo que esta revista fue, es y sabemos que será. Gracias a quienes la hicieron posible y a todos los que, mediante la continuación de este legado, darán vida a *Conciencia Política* durante los próximos años.



Emilia Núñez

Codirectora de *Conciencia Política* 2024



Julieta Abril Viganó

Codirectora de *Conciencia Política* 2024

Índice

Editorial 04

Conducción y Liderazgo

Los grandes hombres, los grandes líderes por Magalí Zyska 08

Notas para pensar la muerte y resurrección de los liderazgos políticos por Rodrigo Illarraga 10

Dos perspectivas sobre el liderazgo político por Lucas Barletti 13

Seis lecciones de política que nos aporta la batalla de Salamina por Federico Krajnc 17

La virtud de no ser líder por Mauro Saiz 21

La política, eterna cenicienta del espiritú por Julieta Abril Viganó 24

Cultura y Vida Universitaria

La formación política según nuestros padres fundadores por Edgardo Madaria 29

La centralidad política de una antropología personalista por Hugo Luis Dalbosco 35

La primera *Conciencia Política* por Gustavo De la Vega 42

Mi historia con *Conciencia Política* por Bernardo Zamichiei 46

El camino del estudiante por María José Otarola García 49

Política Nacional

Los cruzados de Milei por Juan Eduardo Wehner 53

Ni blanco, ni negro: Moreno por Tobías Belgrano 57

La Provincia de Buenos Aires, única en su especie por Santiago López Micossi 61

F.S.I.: Oportunidades para Argentina en el Golfo por Avril Morales Bruno 65

Política Internacional

El nuevo Orden Mundial por Soffya Ocampo Espinosa 69

Trump, Biden y un solo punto de vista en común por Damián Cichero 73

Las dificultades del nuevo gobierno laborista por Victoria Celsa Rinaldi 77

El talón de Aquiles de Europa Occidental por Lourdes Cardozo 81

Relaciones bilaterales entre Perú y Japón: El factor Fujimori por Emilia Núñez 84

Irán y Arabia Saudita: ¿La segunda guerra fría llega a su fin? por Valentina Sedan Arce 88

Yihad: reflexiones sobre el fundamentalismo del ISIS y su reclamo histórico por Valentina Sedan Arce y Franco D´Acunto 91

Conducción y Liderazgo



LIC. MAGALÍ ZYSKA



Magalí A. R. Zyska es Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina y maestranda en Filosofía del Derecho por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como docente en materias relacionadas a la filosofía política e historia de las ideas. Es la secretaria ejecutiva de la Red Internacional de Mujeres Católicas y asesora de Estrategia y Política Cultural en la Secretaría de Educación Nacional.

POR MAGALÍ ZYSKA

LOS GRANDES HOMBRES, LOS GRANDES LÍDERES

Hace aproximadamente 230 años, **Napoleón Bonaparte** afirmaba: "*Lo que busco por encima de todo es la grandeza: lo que es grande es siempre bello*". Más o menos en la misma época, pero del otro lado del tablero político, **Klemens von Metternich** sostenía con una confianza que rozaba la arrogancia: "*El error nunca se ha acercado a mi espíritu*". **Estas dos visiones opuestas no sólo reflejan las personalidades de sus autores, sino también las formas en que los grandes líderes han concebido su papel en la historia**.

Permitámonos un ejercicio diferente: apartémonos, aunque sea por un momento, de las ideas teóricas, de las discusiones sobre repúblicas, despotismos o democracias fallidas. Dejemos de lado las abstracciones filosóficas y pensemos, en cambio, en aquellos grandes hombres y mujeres que han moldeado la historia desde las posiciones más visibles del poder: emperadores, reyes, primeros ministros, estrategas y estadistas. En pocas palabras, centrémonos en estas figuras en su calidad más pura: como líderes políticos.

No se trata de cambiar la filosofía política por la sociología política, sino de reflexionar sobre ellos en tanto seres humanos que ejercieron el liderazgo. ¿Qué habrán sentido? ¿Cómo funcionaba su proceso mental? ¿Qué los impulsó a sobreponerse a las adversidades de su tiempo y a moldear la realidad conforme a sus ambiciones? Para muchos pensadores, ese impulso no es otra cosa que un proceso de degeneración moral. Resuenan ecos de un Cicerón advirtiéndonos de los posibles tiranos, e incluso de cómo pueden perecer las repúblicas cuando es el gobierno de los hombres y no el de las leyes el que se impone debido a la existencia de un líder destacable y/o destacado por sus seguidores.

Planteemos entonces la pregunta de manera desmenuzada: **¿quiénes son estos grandes líderes? ¿Es posible elaborar una lista exhaustiva o debemos seleccionarlos según las cualidades que deseamos destacar?** En 1877, como conmemoración del aniversario de la Batalla de Maipú, Nicolás de Avellaneda anunciaba: "*Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos, y los que se apoyan sobre tumbas gloriosas, son los que mejor preparan el porvenir*". Estas tumbas gloriosas son recipientes de significaciones densas, suficientemente fuertes como para mover montañas y fundar tradiciones de sentido que pueden ser meticulosamente seleccionadas. Sin embargo, en muchos casos les deviene una vida propia. Esta misma se enraíza en el imaginario colectivo y rompe con el relativismo exacerbado que hace de cada detalle social "una construcción", un mito. **El sentido de estas imponentes figuras puede cambiar de formas inimaginables, es decir, tal vez exista el momento histórico en el que Lenin y Napoleón intercambien roles entre sí; pero serán estos nombres propios y no otros los utilizados**.

Desde Julio César y Alejandro Magno hasta Isabel I o el Cardenal Richelieu, todos estos personajes compartían una habilidad fundamental: eran estrategas, no solo tácticos. Poseían la capacidad de ver el panorama completo, de entender el flujo de los acontecimientos y de prever el desenlace de los hechos.



Cada uno tenía sus particularidades: **Richelieu**, por ejemplo, podía mantener rencores y frustraciones durante meses, volcándolos en su correspondencia con subalternos cuando algo no salía como esperaba. **Isabel I**, por otro lado, destacaba por una paciencia y firmeza excepcionales, templadas por una juventud plagada de intrigas y desafíos orquestados por su media hermana.

Es importante señalar que estos líderes no son recordados por su perfección moral o por ser ejemplos ideales de humanidad. Si buscamos eso, debemos mirar en otra dirección. Al principio, un líder carismático puede aparecer como un modelo de bondad y rectitud, alguien destinado a convertirse en un ícono moral. Sin embargo, **los grandes líderes no pueden independizarse de su condición humana, la cual tiende a la corrupción si no es debidamente conducida**. Estos personajes son aclamados y recordados por sus grandes proezas en la guerra, la política y/o la diplomacia. El ambiente, el momento, les permitió sacar a relucir sus habilidades y contaron con suficiente solercia como para tomar la oportunidad.

Vale la pena detenerse a imaginar los pensamientos internos de estos líderes en ascenso. **¿Cómo es el diálogo interno de quien comienza a vislumbrar su excepcionalidad?** Quizás se cuestionaban:

"¿POR QUÉ DEBO SER YO EL QUE ACOMETA ESTA EMPRESA?"

"PORQUE TENÉS TODO EN VOS MISMO PARA HACERLO. NO ES UNA DECISIÓN RACIONAL Y CALCULADA EN BASE A LAS HABILIDADES PROPIAS, ES UN IMPULSO, UN LLAMADO QUE TE DICE QUE, POR EL SIMPLE HECHO DE TENER "ESO" QUE SE NECESITA, DEBÉS HACERLO".

El impulso a la acción que el poder mismo genera es un deseo sin clímax: es insaciable y requiere de una gran voluntad para dejarlo y retirarse "al campo a seguir trabajando" cual Cincinato. Las condiciones se fueron dando para el ascenso del líder y este muy probablemente entienda que es él o ella el que está orquestando su destino, es él o ella del que depende el futuro. En este punto el impulso o voluntad tiende a sobreponerse a la razón, pero no porque se pierda la capacidad racional estratégica o de cálculo; de hecho, esa razón en muchos casos crece. Lo que se pierde es el discernimiento moral. La voluntad transforma lo justo en lo que esta persona considera como tal. Es algo inevitable, ya que, **si el gobierno es del hombre extraordinario antes que de la ley, él es la ley. Es un requisito.**

Estos grandes líderes existieron y seguirán existiendo. No hace falta una teoría excesivamente compleja para entender sus pensamientos. Fueron, en muchos casos, personas notables que, movidas por su ambición o convicción, enfrentaron los problemas de su tiempo y se convencieron, día a día, de su excepcionalidad. **Se vieron a sí mismos como constructores de algo grande, y esa certeza los impulsó a seguir adelante**.



DR. RODRIGO ILLARRAGA

Rodrigo Illarraga es Licenciado en Historia (UBA), Doctor en Filosofía (UBA) y Ph.D in Classical Studies (Bar-Ilan). Profesor Investigador de la Universidad San Sebastián, Chile. Investigador CONICET y Profesor a cargo de Taller de Teoría Política en la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires. Editor, junto a C. Márgico, de la serie Expanding Ancient Philosophy para Bloomsbury. Su último libro es Debating Cyrus. Leadership and Empire in Xenophon's Cyropaedia (De Gruyter), editado junto a D. Johnson y G. Danzig.

POR RODRIGO ILLARRAGA

NOTAS PARA PENSAR LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LOS LIDERAZGOS POLÍTICOS

Volvimos al tiempo de liderazgos fuertes, si es que alguna vez nos fuimos de él. A nivel global, la caída del muro inauguró un tiempo en donde las narrativas políticas prometían tener otro eje: si, en efecto, había llegado el fin de la historia, ya no veríamos a su espíritu montado a caballo.

La promesa del orden neoliberal era una sueño de regulación mercantil plena, donde no había lugar para ningún Napoleón que, arrebatado, atravesara Jena. Por supuesto, la urdimbre política (y el liderazgo detrás de quien puede tejer) no había muerto: eso que un Presidente de la Cámara de Diputados de la República Argentina vindicó en 2018 —"la rosca"— es el simple disfrute del rumor institucionalizado, vuelto sobre sí mismo como parte integral del poder. Pero había cierta promesa de que ese universo iba a quedar contenido dentro de un *star system* que garantizaba show y prosperidad. Fue el tiempo del saxofón de Bill Clinton y Madonna en el balcón de la Casa Rosada, pero también, más acá en el tiempo, el momento del Grupo Sushi, las fiestas estridentes de Il Cavaliere, de un expresidente que vendía como appeal sus camperas de cuero, motos y vocación rockera. Algo se empezó a quebrar con la crisis de las subprime y esa fisura, inadvertida, se volvió un quiebre tectónico en la pandemia. **Como con todo movimiento subterráneo, deberían pasar algunos años para ver cómo esas capas en movimiento devenían en las transformaciones que hoy surcan las geografías globales**.

Roto el sistema, se hace imperioso encontrar a alguien que lo repare: es, de nuevo, la hora de las figuras. Por caso, la historia estadounidense contemporánea es especialmente buena para señalar esos quiebres: pocos recuerdan los presidentes de las decenas de años plácidos donde la maquinaria funciona bien y ordenada; todos, en cambio, podemos pensar rápidamente en nombres como Jefferson, Lincoln, Teddy o F.D. Roosevelt o Reagan, pues son el índice del hito. En el panorama argentino, **nada hace más evidente esta torsión que el fracaso en la narrativa de la campaña 2023 de Sergio Tomás Massa: "votá al tipo normal" fue una pésima opción, entre otras muchas razones, porque el liderazgo en tiempos de crisis no es una tarea para cualquier persona**.

La tradición que ve en el liderazgo o la conducción política una habilidad excepcional es extensa. **Hace más de dos milenios y medio nacen en la Grecia Clásica dos metáforas que retratan bien esa figura: el piloto de tormentas y el pastor de rebaños.** Son arquetipos en donde convive la técnica (el manejo de la nave, el conocimiento de los animales) con algo que podemos llamar predisposición o carácter (la audacia para atravesar un temporal, la placidez para ordenar una manada). Esta *melange* encarnada tiene tanto de inaprensible, de inenarrable, que la teoría política la ha explicado en la metáfora de lo sagrado: es la *fortuna* del príncipe de Maquiavelo, es el carácter *theion* (divino) del gobernante de Jenofonte, es el contacto con el Bien del filósofo-rey platónico, es el óleo sagrado de Samuel que Perón menciona en *Conducción Política* refiriéndose

al *Antiguo Testamento*.

Las metáforas, los ejemplos, los personajes, no tienen que confundir: **el excepcionalismo del liderazgo político es, también, uno de los signos que habita el republicanismo**. Esa idea de algo imposible de explicar que habita dentro de quienes están llamados a conducir procesos políticos está en la descripción que hace Aristóteles del Pericles de la democracia ateniense o en el suicidio de Catón tras no poder impedir el ascenso de César. También, para volver a Estados Unidos, en la figura de Washington en sus últimos años (que, en vida, logró mantener a raya las tensiones entre Federalistas y Republicanos).

NO HAY DISTINCIÓN ENTRE SISTEMAS POLÍTICOS: CUANDO LOS ENGRANAJES EMPIEZAN A CRUJIR, SE AÑORA ALGUIEN QUE ESTÉ DISPUESTO A ENGRASARSE LAS MANOS PARA AJUSTARLOS Y VOLVER A PONERLOS EN FUNCIONAMIENTO

Hoy (un hoy que se extiende hace ya largos años) vivimos en ese chillar de algo quebrado, algo que acaso ruge porque ha cambiado para siempre: quizás la hipersegmentación de las audiencias, la mediatización de la vida personal y el procesamiento de cada detalle de la vida privada a través de la *data science* han transformado radicalmente nuestra sociedad. Sea como sea, el desajuste no es nuevo. Para Argentina, si despejamos la conjugación entre el fracasado experimento cambiemita y la fallida alquimia Fernández-Fernández, desde el post-2008 vivimos en tiempos de líderes. En rigor: el tiempo de "La Jefa", nombre dado por sus adherentes a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su segundo mandato, y el tiempo de El Jefe, apodo inaugurado por el Presidente Javier Milei y luego instalado entre las filas libertarias, a quien según el primer mandatario dirige el gobierno, su hermana Karina Milei. **El andamiaje del consenso posdictatorial, cristalizado en el Pacto de Olivos, prometía una tecnología estable, donde las pasiones de los líderes estén mediadas por un sistema de compensaciones atenuadas**: el ensueño del bipartidismo como un esquema acolchonado donde los liderazgos contiendan, por así decirlo, la estética de un modelo ya acordado. Nuevamente, el mundo del fin de la Historia, donde vive la anécdota una vez muerto el espíritu.

Platón, contra lo que que parece sugerir Ernesto Laclau en el inicio de *La razón populista*, quizás haya sido el primero en prefigurar alguno de los supuestos de su propia teoría: la voz del Sócrates de *República* explica que **a cada tipo de sociedad y cada tipo de gobierno le corresponde una clase de líder, con su estilo, sus pasiones, sus obsesiones y habilidades**. Cuando tiene que describir a la democracia, Sócrates insiste que es como un bazar de sistemas políticos: en la democracia conviven, en diferentes niveles y formas, todas las otras formas.

LA DEMOCRACIA TIENE, EN SU CRISIS, ALGO DE COMODÍN: ES LA CARTA QUE SIEMPRE EXPANDE EL JUEGO, QUE VUELVE A TIRAR LOS DADOS, QUE REPARTE DE NUEVO.

Es, por tanto, también el sistema político que puede ver nacer las modalidades más diversas de liderazgos políticos. Hoy estamos ahí, en una de sus encrucijadas. **Las preguntas respecto de los senderos que se abren son muchas pero tienen que partir de una certeza: el camino que ya transitamos está destruido y es imposible volver sobre él**.

LIC. LUCAS BARLETTI



Lucas Barletti es Licenciado y candidato a Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina. Además, es becario doctoral UCA-CONICET. Actualmente se desempeña como profesor asistente en las materias Historia de las Ideas Políticas I e Historia de las Ideas Políticas II de la mencionada universidad. Sus temas de investigación giran alrededor de la teoría política de la temprana Modernidad, especialmente de autores de la segunda escolástica española, tales como el jesuita Juan de Mariana.

POR LUCAS BARLETTI

DOS PERSPECTIVAS SOBRE EL LIDERAZGO POLÍTICO

La discusión acerca del liderazgo constituye uno de los temas más relevantes de la historia de la teoría política. Sobre este asunto reflexionaron, por solo nombrar a algunos ilustres nombres, escritores antiguos (Platón, Séneca), medievales (Isidoro de Sevilla, Tomás de Aquino) y modernos (Erasmo, Maquiavelo). **La mayor parte de estos pensadores se ha detenido principalmente en el estudio de las características propias del gobernante, subrayando por lo general** —salvo el caso de Maquiavelo, que en rigor merecería alguna consideración especial— **la necesidad de que el príncipe se comporte en consonancia con la virtud fundamental de la justicia. Este último tema puede presentarse en el marco de la tensión entre dos perspectivas**: por un lado, **la que entiende que el gobernante forma parte de un orden al cual debe respetar** —orden que a lo largo de la historia de la teoría política ha sido planteado, como se verá a continuación, en términos muy diversos—; **por otra parte, aquella que procura que la voluntad del líder político quede liberada de las limitaciones impuestas por el orden en cuestión**.



Comenzando por la primera perspectiva, **los teóricos políticos de la época antigua y medieval tenían la convicción de la existencia de un orden objetivo de justicia de carácter natural e impersonal del que el gobernante forma parte y al que debe respetar y someterse necesariamente**. Así pues, mientras que en el mundo helénico Aristóteles escribía sobre la *dikaion physei* o justicia natural —que en contraste con la *dikaion nómoi* o justicia legal no es por convención sino por naturaleza—, entre los juristas romanos Cicerón empleaba el concepto de *ius naturale* para definir al derecho que trasciende al *ius civile* y que, a diferencia de este último, es universal e inmutable o, en otras palabras, rige al margen de cualquier contingencia espacial y temporal, de modo que es válido en todo lugar y tiempo. Para este jurista romano el gobernante no podría, por ejemplo, promulgar una ley que contradiga los principios de justicia sin exponerse a sufrir graves castigos.

En la Edad Media se prolonga esta línea a través de la fe cristiana: los principios eternos e inmutables de justicia se manifiestan en una jerarquía —expresada más famosamente por Tomás de Aquino— que desciende desde la ley eterna, proveniente de Dios, hasta la ley temporal, fruto de la voluntad de los hombres. En esta concepción, el universo goza de un orden debido a Dios, su creador, que supone que cada cosa se halla perfectamente en su lugar. **Análogamente el legislador humano, teniendo en mente semejante orden, debe promulgar leyes que se ajusten a la armonía del universo**. A la doctrina medieval de la ley natural se suman otros límites —de carácter un tanto más tangible— a la voluntad de los gobernantes de la época: aparte de la propia ley temporal, cabe mencionar a la autoridad de la

Iglesia, las Cortes y la costumbre.

La Modernidad, que en la época del absolutismo —otro tema que ameritaría algún desarrollo más profundo— **rompe con el orden medieval precedente, ofrece la figura del soberano legislador, que ya no se halla atado a limitaciones provenientes del orden jurídico-político**. Pese a ello, más pronto que tarde los caminos de la primera perspectiva —es decir, el de la prevalencia del orden impersonal ante la voluntad gubernamental— se multiplican en sentidos diversos. Por un lado, **la secularización y consecuente mutación del concepto medieval de ley natural conduce a la afirmación de la existencia de derechos naturales inherentes a cada individuo, que todo gobernante legítimo debe comprometerse a resguardar**. La doctrina liberal no solamente procura someter el gobierno al derecho —una preocupación compartida tanto por escritores antiguos como medievales—, sino además que el propio derecho —que se manifiesta cabalmente en una constitución escrita— se ocupe de circunscribir el alcance de la autoridad política, prohibiendo a esta la interferencia en ciertos ámbitos que quedan reservados a los particulares.

En efecto, a la mencionada primacía del orden impersonal en el plano jurídico se suman nuevas limitaciones provenientes del orden económico: **la obra de Adam Smith contribuye a impulsar la noción de que la economía cuenta con sus propias leyes y, con ellas, su propia lógica, de modo que su funcionamiento debe ser respetado por el gobernante**. La regla general es que la autoridad política —a pesar de algunas tareas que, en una de sus facetas menos conocidas, Smith le atribuye a esta en el ámbito social— deberá respetar la libertad económica, aunque el fundamento de ello no descansa necesariamente en la preservación de derechos, sino principalmente en el respeto a las leyes de la economía, cuyo orden natural e impersonal debe desarrollarse de manera autónoma respecto de la intromisión gubernamental. **Así se precisan las fronteras entre Estado y sociedad o entre política y economía, despegándose la segunda del alcance del primero**.

De esta manera, en cada uno de los casos mencionados —de Aristóteles a Tomás de Aquino, y de Cicerón a Smith— **predomina**, a pesar de las inconmensurables divergencias, **una concepción que se apoya en la existencia de un orden objetivo que trasciende ampliamente la mera voluntad de gobierno. Este orden** —compuesto por principios o reglas de carácter impersonal: llámese ley natural, derecho positivo o leyes de la economía— **regula el liderazgo político y le marca ciertas pautas a las que este debe someterse**, de modo que el orden general y objetivo se ubica por encima de la voluntad particular y subjetiva del líder, cuyo margen de acción queda circunscripto. **No obstante, no han sido pocas las voces que desde el siglo pasado han salido al cruce de la aparente objetividad de las leyes del mercado**,



denunciando el carácter arbitrario de la separación entre Estado y sociedad o entre política y economía. En efecto, **los principales críticos de esta doctrina han impugnado la idea de que, en virtud de su aparente pureza objetiva, la economía deba permanecer autónoma y sin intromisión alguna de parte de la autoridad política**.

Así pues, por ejemplo, algunos de quienes han promovido una intervención más activa del aparato estatal en determinados aspectos previamente librados al mercado han argumentado que en el ámbito económico predomina la ley de la selva y que, por lo tanto, a fin de domar las fuerzas irrefrenables del egoísmo es imperiosa la acción benevolente del poder político, generalmente encarnada en la figura del líder, que garantizará cierto bienestar social y económico a los sectores más necesitados. Sin embargo, **acaso resulte más interesante resaltar principalmente la posición de aquellos que han reivindicado la decisión personal del gobernante no solamente por encima del orden económico, sino incluso como fundamento mismo del orden jurídico-político**.

En definitiva, **estos últimos han reivindicado un liderazgo político activo a través de la decisión**, que no es otra cosa que un acto de voluntad de parte de un líder concreto. **De esta manera, la decisión en cuestión no sólo no queda sometida a cualquier principio abstracto de justicia** —como podría ser la ley natural—, **sino que además se sitúa por encima de las leyes de la economía e incluso del propio derecho positivo**. Según esta mirada **la misma existencia y conservación del orden jurídico-político** —sin el cual el ámbito económico no subsistiría por sí mismo— **es debida nada menos que a la acción creadora y conservadora de la decisión personal del líder**.

Cada una de las dos perspectivas genera consecuencias de orden práctico en la vida política de nuestras sociedades actuales: **el corolario de la primera mirada** —un mayor respeto del gobierno tanto al sistema jurídico como al funcionamiento de una economía libre— **no es otro que el de un liderazgo de tendencia más bien pasiva que deja actuar** —diríase un liderazgo *laissez-faire*—; **la consecuencia de la segunda mirada es un liderazgo de carácter activo, que puede tender a entrar en tensión, por ejemplo, con el orden jurídico**. Desde luego, lo que se ofrece son apenas tipos ideales, puesto que la complejidad del fenómeno político rebasa ampliamente esta clase de modelos simplificados.

En la realidad, estas visiones pueden presentarse de manera híbrida y, de hecho, nuestro país está siendo, actualmente, testigo de ello: apenas una muestra de que una economía desregulada puede convivir con un liderazgo político de acentuada intensidad.



LIC. FEDERICO KRAJNC

Federico Krajnc es Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina. Se desempeña como docente universitario de las materias Introducción a las Ciencias Políticas y Ciencia Política I en la UCA. Asimismo trabajó como funcionario público en el gobierno Nacional, la Provincia de Buenos Aires y en el municipio de San Miguel.

POR FEDERICO KRAJNC

SEIS LECCIONES DE POLÍTICA QUE NOS APORTA LA BATALLA DE SALAMINA

Si quisiéramos aprender sobre el desafiante arte de la conducción política, la historia de los griegos nos ofrece innumerables lecciones que continúan siendo relevantes. Entre todos los episodios que allí ocurrieron, se destaca la famosa ***batalla de Salamina*** (480 a.C.)

Cabe recordar que dicha batalla ocurrió en el marco de las Guerras Médicas (492 – 449 a. C). Tras una rebelión de colonias griegas jónicas ayudada por ciudades como Atenas y Eretria, el Imperio Persa decide invadir la Hélade. Es en este contexto de la primera Guerra Médica que se da la famosa batalla de Maratón (490 a.C.) en la cual las fuerzas griegas conducidas por Atenas vencen a Persia. Ante este hecho, un político griego llamado Temístocles, observa con perspicacia que Jerjes, rey de Persia, no se iba a quedar conforme con el resultado, sino que buscaría la forma de vengarse de las ciudades griegas.

Temístocles comprende que, ante una nueva invasión, Atenas no sería capaz de resistir al Imperio, sino que sería destruida. Su única salvación sería preparar una gran armada y estar dispuestos a que su ciudad fuera destruida. Es por ello que durante diez años procura convencer a los atenienses de la necesidad de tener una fuerte armada. A su vez, teje alianzas con las demás polis griegas preparándose para dicho acontecimiento.

Al acercarse la invasión persa, Temístocles indulta a su rival político exiliado, Arístides, apodado "el justo", para que vuelva a Atenas. Lo convence de la real amenaza enemiga y de la necesidad de evacuar la ciudad en barcos, dado que no se iba a poder evitar que los persas la incendiaran y destruyeran.

Con la persuasión de Arístides, los atenienses abandonan la ciudad y una flota griega nominalmente comandada por el espartano Euribíades pero en los hechos conducida por Temístocles, se enfrenta a la armada persa cuatro veces más grande.

En el estrecho de Salamina, los griegos simulan una discusión y escisión interna. Los espías persas comunican esta información y las naves de Jerjes atacan. Sin embargo, era todo parte de una táctica griega para que los navíos persas encallaran en bancos de arena. Con el conocimiento del territorio y con los rivales atrapados en dichos bancos, la armada griega termina triunfando sobre los persas.

De este hecho histórico, considero que hay al menos **seis lecciones** que podemos aprender.

1. IMPORTANCIA DE LA PRUDENCIA

La batalla de Salamina fue obra principalmente de la Prudencia, en particular de Temístocles, pero también de otros comandantes griegos que respetaron su estrategia. **Gracias a esa virtud, se previó la posible venganza persa, se analizó la situación militar de Atenas y su necesidad de forjar una gran flota**. Además, permitió priorizar qué acciones políticas ayudaban al objetivo de fortalecer Atenas ante la invasión y cuáles lo estorbaban.

Es la Prudencia la que **permitió identificar cuál debiera ser el lugar ideal para una batalla marítima en función de su geografía y, finalmente, es ella la que ayudó en el fragor de la batalla a no apartarse de la estrategia definida y simular la discordia entre los griegos para que los persas cayeran en la trampa**.

2. NECESIDAD DE QUE LA JUSTICIA ACOMPAÑE A LA PRUDENCIA

La virtud esencial del político es la Prudencia. Sin la prudencia de Temístocles, Atenas hubiese desaparecido y mucho de la historia Occidental no sería relatada tal cual la conocemos.

Sin embargo, la virtud de Temístocles hubiese sido infecunda de no contar con la justicia de Arístides. Fue éste, a quien Platón consideró que fue el hombre más justo que conoció Atenas, quien con su conducta intachable consiguió convencer a los

atenienses de seguir el plan de Temístocles, poniendo su propia honra como garantía.

Esto nos muestra que, **aunque la Prudencia sea la virtud regia, no es suficiente si no va acompañada de la Justicia. Por el contrario, cuando la Prudencia en el razonar y la Justicia en el actuar van acompañadas, un pueblo se orienta al Bien Común**.

3. LA POLÍTICA ES EMINENTEMENTE UN ARTE DE EJECUCIÓN

Existen innumerables ejemplos escritos por antiguos historiadores de hombres prudentísimos que alertaron a sus pueblos sobre grandes amenazas y aconsejaron sabiamente el camino a seguir. Esos mismos historiadores muestran cómo aquellos pueblos se lamentaron luego por haber ignorado los consejos que profetizaron lo que aconteció.

La diferencia de Temístocles con aquellos sabios consejeros, es que el ateniense pudo pasar de la potencia al acto, de la idea a la ejecución. **No se limitó a aconsejar, sino que se dedicó en cuerpo y alma a la implementación del plan para conseguir sus objetivos**.

Comprendiendo los recursos disponibles, la situación social ateniense, las rivalidades políticas griegas y las capacidades militares persas, Temístocles se dedicó diez años a preparar la flota ateniense y generar una alianza griega lista para la batalla. Eso nos enseña que en política no basta con tener las mejores ideas, hay que ser capaz de implementarlas.

4. *Política* y política

En cualquier sociedad podemos encontrar la política y la *Política*. No se pueden negar en la dinámica política las luchas por el poder y las rivalidades. Sin embargo, cuando en un pueblo prima la *Política*, las luchas partidarias y los intereses personales quedan subordinados a una causa mayor. **Eso sucedió en Salamina. Las rivalidades entre Temístocles y Arístides en Atenas y entre las polis griegas en la Hélade fueron minimizadas en aras de un objetivo superior: derrotar al Imperio Persa y asegurar la supervivencia griega**.

Decía Séneca que para el que no sabe a dónde va, ningún viento le es favorable; y Carl Schmitt plantearía que lo primero en política es definir el enemigo. A partir de esta claridad concreta de que el enemigo era el Imperio Persa en busca de venganza, **Temístocles subordina todos los demás objetivos personales, atenienses y griegos a la misión de prepararse ante el invasor**.

Esta *Política* en búsqueda del Bien Común mayor, abre la puerta a la Concordia, que en latín significa corazones unidos. La concordia existe, no porque no existan tensiones o rivalidades, sino porque una causa mayor sin negarlas las armoniza.

5. IMPORTANCIA DE CONOCER AL OTRO

Luego de la batalla de Maratón, Temístocles tenía una certeza: Jerjes no iba a dejar que la ofensa sufrida por un conjunto de polis griegas a las que despreciaba, quedara sin ser vengada. **Esta convicción no surgía de amenazas explícitas del enemigo, sino de entender cómo razonaba el rival**. A los ojos de Temístocles, era evidente que un monarca de la potestad y grandilocuencia de Jerjes no iba a tolerar ser humillado por unos pequeños poblados griegos.

Asimismo, **Temístocles razonó con claridad que dicha venganza no iba a ser apresurada, sino**

que el Rey de Reyes se tomaría todo el tiempo que fuera necesario para exterminar a las ciudades libres de la Hélade.

Por otra parte, cuando Temístocles contempló lo vulnerable que era Atenas ante una invasión, fue también consciente de que sus ciudadanos no harían caso a un político de mala imagen como él, sino que necesitaba la confirmación de los dioses y de ciudadanos intachables para que estuvieran dispuestos a los sacrificios necesarios. Por ello, hizo lo necesario para que el Oráculo de Delfos confirmara su visión. Y por esta razón buscó convencer al gran Arístides, aun cuando fuese su mayor enemigo político.

Con Jerjes y con los atenienses, puede verse en Temístocles un gran conocimiento de la psicología del otro. Entender cómo razonarían sus enemigos y su pueblo facilitó diseñar una estrategia adecuada a sus objetivos.

6. GRANDES HAZAÑAS, REQUIEREN MAGNANIMIDAD

La conformación del Imperio Persa se cimentó a partir de la conquista de muchos reinos poderosos como el Imperio Neobabilónico, el Imperio Medo y el Reino de Lidia. Que una República geográfica y militarmente más limitada como Atenas no sufriese la misma suerte no se explica solamente por la Prudencia de Temístocles y la Justicia de Arístides, sino que **hizo falta una gran magnanimidad**.

La magnanimidad de Temístocles se refleja en que, a pesar de no caracterizarse por ser un hombre íntegro y honesto, puso la salvación de la Patria por encima de cualquier otro objetivo personal o político. Se reconcilió y elevó a su rival Arístides por ser pieza fundamental para convencer a los atenienses. Forjó alianzas con las demás polis griegas al aceptar que Esparta encabezara formalmente el liderazgo de la armada, comprendiendo que solo así conseguiría su alianza. Por otra parte, la magnanimidad de Arístides se plasma en que, a pesar de haber sido exiliado por Temístocles, supo apoyarlo al ser amnistiado antes de la batalla de Salamina.

Pero también es menester destacar **la magnanimidad del pueblo ateniense** que fue capaz de renunciar a sus hogares y estar dispuestos a que los persas incendiaran su ciudad con tal de poder vencerles. **Esta virtud civil difícilmente hubiese podido expresarse sin los ejemplos de sus conductores políticos**. Esta grandeza abre la puerta a la Fortaleza, tanto en su sentido proactivo de audacia ante lo desconocido como en su capacidad para resistir graves adversidades.

Con este artículo no se busca idealizar personajes de la Antigüedad. En efecto, la historia de Temístocles termina mal. Luego de varios años de protagonismo en la vida pública de Atenas, fue acusado de corrupción y exiliado. En el ostracismo ayudó al Imperio Persa aconsejando al gran Jerjes. Finalmente, optó por suicidarse ante la presión persa por colaborar en una nueva invasión a Atenas.

Sin embargo, analizar en profundidad el contexto de este enfrentamiento naval ayuda a traslucir ciertos principios que pueden ser aplicados a cualquier época o lugar, como por ejemplo la importancia de las virtudes cardinales en el gobernante; la preeminencia de la Prudencia; la necesidad de un conocimiento certero de la situación y de las personas y la primacía de la acción en política. Esto es así porque **acontece muchas veces que, para adquirir nociones de conducción, sirve más analizar en profundidad un determinado acontecimiento histórico que una lectura rápida de toda la historia de una civilización**.

DR. MAURO JAVIER SAIZ



Mauro Javier Saiz es Abogado por la Universidad de Buenos Aires, Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina. Ha sido becario doctoral (2015-2019) y postdoctoral (2020-2021) de CONICET. Se desempeña como docente de diversas materias vinculadas a la historia del pensamiento político y la filosofía política contemporánea en la UCA, UBA y UNTREF. Además, es editor de la revista académica de ciencias políticas *Colección* y de las series monográficas *Lecturas Sociales*. Ha investigado en torno al multiculturalismo en el mundo contemporáneo y, especialmente, en las respuestas que los autores denominados "comunitaristas" han dado a este fenómeno.

POR MAURO SAIZ

LA VIRTUD DE NO SER LÍDER

El tema sobre el que se me ha pedido un comentario es el del liderazgo político, un tópico que ha sido reconocido como central desde los mismos orígenes de la reflexión política. **Una y otra vez se ha vuelto sobre las cualidades y virtudes que debería poseer un buen político**, sea desde la especulación teórica sobre lo más deseable, sea desde la consideración biográfica de los grandes líderes históricos que han existido realmente. Es, sin duda, un tema fascinante sobre el que se ha dicho mucho y se podría decir aún más. Pero no es esto sobre lo que voy a hablar.

Precisamente, debido a que hay —me atrevería a decir— un fetichismo del liderazgo en mucha reflexión política[1], **a veces queda relegada la atención debida al común de las personas, que no son líderes en un sentido fuerte**. Como es lógico, líder debe haber uno solo o, cuanto menos, una proporción relativamente pequeña comparada con la de aquellos que son liderados. Por eso mismo, **mal que le pese a nuestro ego y nuestras aspiraciones, de muchos que se concentran en aprender a conducir, muy pocos llegarán a hacerlo, mientras que obedecer nos toca a todos**.

El error en el que uno podría caer a partir del párrafo anterior es contraponer la función activa (atractiva, potente, brillante) **del líder con una puramente pasiva** (deslucida, débil, opaca) de todos los demás. Pero, **ya en las raíces de la filosofía política occidental, Aristóteles advertía que la virtud propia del ciudadano es la de saber *ser gobernado* y *gobernar*;[2] y esto era especialmente así en el caso del ciudadano democrático**. Mucha agua ha corrido bajo el puente: la democracia que Aristóteles tenía a la vista hace tiempo no existe y la que conocemos hoy es diferente en numerosos y cruciales sentidos. **Con todo, si dejamos de lado importantísimos aspectos institucionales, jurídicos, sociológicos y económicos, no es absurdo afirmar que el *ethos* democrático está hoy más vivo que nunca**. Al menos nosotros, en nuestra sociedad, le solemos conferir un alto valor y no solamente en lo que hace a los procedimientos formales del gobierno estatal, sino en muchísimos otros ámbitos de nuestra vida —que no dejan de ser políticos, en cierto sentido— donde ya estamos normalmente bien predispuestos hacia las soluciones "democráticas".

El problema sobre el que quiero advertir aquí es, justamente, que nuestra fijación con el liderazgo nos hace perder de vista la importante y difícil tarea de "ser ciudadano" —sea a nivel político estatal, sea en una empresa, una universidad, una ONG o un grupo de amigos—. **Cada una de estas comunidades o empresas colectivas, sean del nivel que fueren, requieren personas (¿"ciudadanos"?) dispuestas a participar, deliberar con otros, sacrificar tiempo y esfuerzo, cargar con responsabilidades y contribuir en la medida de sus capacidades**. Entiéndase bien: esto no significa que no vayan a existir líderes o que éstos sean indeseables en una sociedad democrática. Lo que sí quiere decir es que

> **LA DISTINCIÓN TAJANTE ENTRE EL QUE MANDA Y EL QUE OBEDECE ENCIERRA LA IDEA DE QUE EL SEGUNDO NO ES MÁS QUE UN MERO RECEPTOR DE ÓRDENES, UN ACATADOR SERIAL.**

Los peligros políticos —en el sentido más restringido del término— son bien conocidos (y están a la vista): el "despotismo administrativo" sobre el que advertía Tocqueville hace casi dos siglos, lo que

[1] Y más allá. Es una moda ya plenamente instalada el foco en el liderazgo también en el mundo empresarial, en la teoría y práctica de las organizaciones, e incluso en diferentes variantes menos teóricamente consolidadas de "*coaching*".

[2] Incluso esta expresión resulta un tanto engañosa, por cuanto supone alguna alternancia en los roles: a veces mando (cuando me toca ocupar un cargo público), a veces obedezco. Mientras que esta es evidentemente una de las aristas de lo que Aristóteles buscaba describir, en esta nota quiero entender estos roles como algo mucho más fluido y mutuamente compenetrado, como se verá más adelante.

O'Donnell denominó hace ya algunas décadas "democracia delegativa", la apatía política generalizada o la crisis de representatividad que nos atraviesa hoy[3] son sólo algunos de los espejos en donde se ve reflejado el ciudadano pasivo, desinteresado, sin la capacidad, la voluntad o las cualidades que le permitirían hacerse cargo de la dirección común. Y, desde luego, esto se aplica, *mutatis mutandis*, a todas las otras formas de comunidad que mencionaba antes: piensen tan sólo en la dificultad de llevar adelante un trabajo grupal en la universidad, de administrar un consorcio de vecinos en un edificio o de mantener viva a una ONG sin miembros que colaboren y se involucren.

Creo que es preciso hacer una aclaración más. Podría parecer que a lo que me vengo refiriendo es a un problema de eficiencia. No lo es. **Quizá uno podría pensar que un buen líder solamente requiere un grupo que sea incondicionalmente obediente y técnicamente capaz. Si sus decisiones son correctas y quienes lo siguen las implementan de la manera adecuada, podríamos tener los mejores resultados**. Así, a nivel más explícitamente político, iba uno de los argumentos más antiguos a favor del gobierno de uno; en períodos más recientes podríamos pensar que un gobierno autocrático puede ordenar la economía de un país y eficientizarla mucho más que uno democrático. En los otros ejemplos que fui ofreciendo puede darse la misma confusión: si el que más sabe en el grupo divide las tareas, cada uno cumple con lo que le toca y el primero integra todo el trabajo, saldrá todo bien; si los jugadores obedecen al capitán del equipo y anotan cuando les toca hacerlo o defienden donde les dijeron, ganarán el partido.

Aun si esto fuera así —y es discutible incluso desde un punto de vista puramente utilitario—, no cambiaría en nada mi argumento. **Las razones por las cuales es importante ser un buen "ciudadano" (participante, miembro) son eminentemente morales**. Una persona no es ni debería quedar reducida a un excelente instrumento. **Cogobernar, deliberar, entender el objetivo común y sacrificarnos por él nos educa y nos eleva** —nos perfecciona, diría la filosofía clásica—, **incluso si en el camino se pierde algo de eficiencia**. Desde luego, es un costo que nadie puede asumir por nosotros, lo cual malograría todo el proceso.

Quizá, entonces, nuestro pensamiento político debería dejar temporalmente de lado (sin abandonar) la reflexión obsesiva sobre el liderazgo para empezar a preguntarse con mayor seriedad y atención:

> ¿QUÉ NECESITO HACER YO, QUE NO LIDERO, PARA SER UN MIEMBRO PLENO Y PRODUCTIVO DE ESTA COMUNIDAD?, ¿QUÉ VIRTUDES, CAPACIDADES, VALORES Y ACTITUDES TENGO QUE DESARROLLAR EN MÍ MISMO Y PROMOVER EN LOS DEMÁS PARA PODER PARTICIPAR DE LA COSA COMÚN?, ¿CUÁNDO MI INDOLENCIA, EGOÍSMO O INCAPACIDAD ESTÁN PERJUDICANDO AL RESTO DE LA COMUNIDAD?

Aprender a enfrentar estos interrogantes (y actuar en consecuencia) es mucho más complicado de lo que solemos dar por sentado; **requiere un esfuerzo intelectual y práctico, y su resultado, quizá, sea más prometedor que seguir soñando únicamente con grandes líderes**.

[3] Como es evidente, cada uno de estos conceptos o fenómenos corresponden a marcos teóricos e históricos distintos, cada uno con su propia explicación e inserción en una red conceptual particular. Solamente quiero resaltar cómo en cada uno de estos casos salta a la vista el mismo problema de una obediencia puramente pasiva y no involucrada.

JULIETA ABRIL VIGANÓ



Julieta Abril Viganó es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Codirectora de *Conciencia Política* 2024.

POR JULIETA ABRIL VIGANÓ

LA POLÍTICA, ETERNA CENICIENTA DEL ESPÍRITU

Sobre la figura del político y el liderazgo se ha escrito en demasía. Es un caballo en el que no hay pensador que no se haya montado. Y, sin embargo, siempre volvemos a ella: una carrera ya comenzada, pero cuyo final no puede descifrarse; que oscila siempre entre lo que es y lo que debería ser, y si uno juzga con apuro y no logra descifrar sus enigmas, podría ser devorado antes de tiempo.

La dificultad que conlleva comprender la voluntad humana en acción es lo que contribuyó a que Julio Irazusta definiera a la política como la *cenicienta del espíritu*, nombre que deriva del relegamiento que ha sufrido como actividad y saber. De ser considerada una disciplina arquitectónica que permite la creación de órdenes de convivencia para el desarrollo de nuestras potencialidades, ha pasado a emanar repugnancia. La causa de su desprestigio se debe, quizás, a que es, de todas las actividades del espíritu, la más compleja: en ella queda al descubierto, más que en ningún otro ámbito, la naturaleza humana, con sus virtudes y miserias.

Durante siglos, el hombre, mediante la formulación de reglas y sistemas universales, buscó eliminar su imprevisibilidad y, ante todo, limitar la voluntad: corrompible, sujeta a aciertos y errores. Los desencantados con la política —y más aún con quienes la profesan— suelen decir que esta debería reducirse a seguir ideas o que la grandeza de una nación depende, principalmente, de sus instituciones. En el primer caso, se olvidan de que una idea es un concepto que se encuentra en estado puro e implica constancia y universalidad, pero sin posibilidad de acción práctica es una construcción en el vacío. En el segundo caso, el énfasis está en el accidente: esto lleva a creer que, a través de la replicación de un modelo, obtendremos también su éxito. Pero, **¿de qué sirve emular programas si no hay quien lo encarne, quien le dé vida y lleve a cabo la misión creadora?**

ES ENTRE EL CONOCIMIENTO Y LA ACCIÓN QUE APARECE LA FIGURA DEL *POLÍTICO*: AQUEL QUE TEJE ENTRE LOS CARACTERES MÁS DISÍMILES, AQUEL CAPAZ DE UNIR EL PASADO Y FUTURO Y CONDUCIR HACIA UN PORVENIR QUE, EN PRINCIPIO, SE PENSÓ IMPOSIBLE. SUS HAZAÑAS SOBREPASAN SU TIEMPO Y SU HISTORIA ES PARTE DE LA NUESTRA: COMO SI SUS TUMBAS PUDIERAN TRANSFORMARSE EN MACETAS DE FLORES.

Con lo expuesto no se busca enarbolar al político; por el contrario, deberíamos admitir que, por mucho que queramos, no siempre son las almas más nobles, de puras ideas, quienes se ocupan de la política —y aun si así fuera, ello no garantiza el buen gobierno—. **Porque al final del día no es cómo debe ser, sino cómo es, y es la capacidad de aprehensión de la realidad lo que distingue al Político del ideólogo**.

EL POLÍTICO: UN EXPERTO EN HUMANIDAD

Desde la antigüedad se ha buscado dar respuesta a cómo debería ser el político y

cuáles son las características y virtudes que deberían predominar en su personalidad. De allí que, a través de los espejos de príncipes, se lo buscara aconsejar sobre el arte de gobernar. Esto lleva a preguntarnos en qué consiste tal arte. Pues bien, **para Quevedo, el oficio de reinar consiste en la especialidad de lo general, algo que en nuestro siglo podríamos mirar con cierto recelo**.

A su vez, Chesterton expresaba que, en el pasado, el humano hacía que un objeto respondiera a diversos fines: un bastón, por ejemplo, servía de sostén, de extensión del cuerpo y de garrote. Pero el avance de la técnica le hizo creer al hombre que novedad era sinónimo de progreso y fue así como el fuego, que servía para calentar, alumbrar y contar historias, fue reemplazado por la luz eléctrica o radiadores: objetos efectivos, pero que responden a una sola finalidad.

Si trasladamos la parábola a nuestra vida diaria, observamos que hoy, el mundo está lleno de especialistas y pocos presentan una visión holística de la realidad. Incluso la Universidad ha perdido su fin (lo universal) y ha pasado a engendrar lo que Ortega y Gasset denominó como el nuevo bárbaro, el profesional: aquel que "*sabe muy bien su mínimo rincón del universo, pero ignora de raíz todo lo demás*". Y, si vamos al campo de la política, vemos que quienes la ejercen son individuos de una sola dimensión: o hablan sólo de leyes o de economía, como si estas bastaran para conducir a una nación. Nuevamente, la política es víctima de economistas y juristas, cuando el oficio de gobernar no puede limitarse a una ciencia auxiliar. Requiere ser a la vez economista, legislador y diplomático, y es la hipertrofia de una de las dimensiones la que lleva a una nación a su ocaso.

El político se encuentra siempre frente a un territorio de posibilidades, que puede extender o reducir según su capacidad. El escritor francés André Maurois sostenía que el politicastro, desprovisto de un instinto creador, recurre siempre a las estadísticas —a los *focus groups*, a las encuestas—, a los periódicos y a las comisiones; estará al día en cuanto a información y, por ello, caerá siempre en el error. Por su parte, Ernesto Palacio sostenía que, cuando las nociones económicas y jurídicas no están vivificadas por la versación política, son un obstáculo para el conocimiento, porque llevan en sí mismas la



tentación de aplicar a la realidad viva el patrón de una letra muerta.

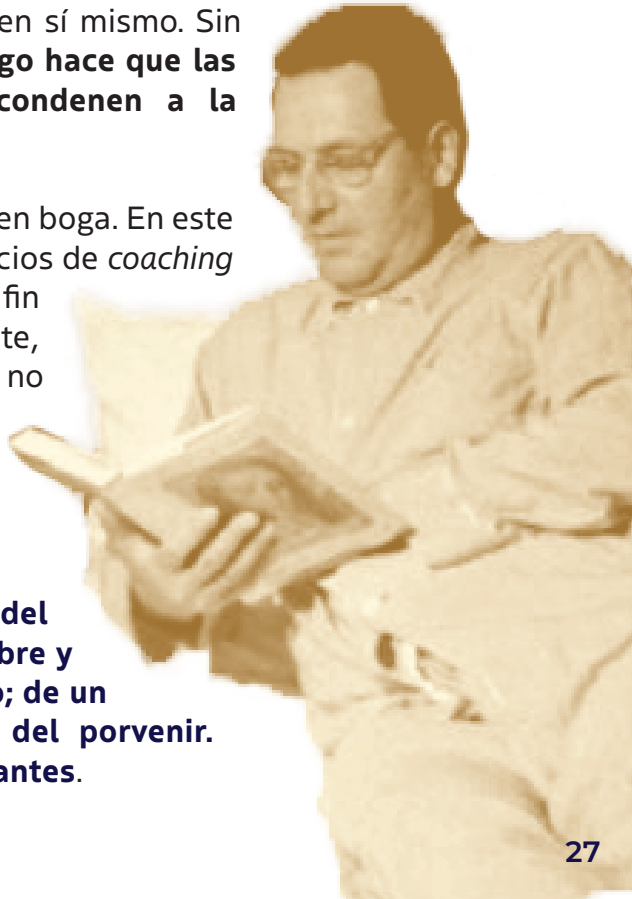
A diferencia de otras disciplinas, no existe conocimiento propio de la política, sino que se nutre de aquellos saberes que tienen al hombre como sujeto y objeto. Si la historia es su laboratorio, la poesía es la expresión más sublime del ser, puesto que versa sobre el alma humana. Por eso, Palacio afirmaba que los jóvenes que quisieran incursionar en el obrar político leyeran primero dos de los grandes poemas de la humanidad, ya que estos otorgan, por añadidura, "*la capacidad de juzgar, con cordura, sobre los fenómenos políticos; mucho más, desde luego, que la formación jurídica que versa sobre fórmulas y no sobre hechos*".

Para juzgar el presente, el Político recurre a la experiencia y al conocimiento, al adoquín y a la biblioteca. La poesía y la literatura constituyen saberes elementales para el obrar: ponen al hombre al descubierto y nos permiten adquirir una mejor comprensión de la realidad. Podemos, pues, familiarizarnos con la praxis a partir de la lectura de los clásicos. Se entiende por clásico a la sabiduría acumulada a lo largo de los siglos sobre nuestra propia naturaleza y conducta, constituyéndose como mejor maestro ante cualquier tratado de ciencia política. Su vitalidad radica en que nos enseña a adquirir una actitud frente a la vida y nuestra circunstancia y, tal vez, nos ayude a develar algunos de los misterios que encubren la naturaleza de la política.

Como la política es saber humanista, la conducción requiere conocer a quién se dirige, y esto es posible en la medida en que el político se convierta, con el correr de los años, en un experto en humanidad. De ahí que Palacio sostuviera que la superioridad de la política inglesa en la época moderna se debió, ante todo, a la formación de sus dirigentes, cuyo aprendizaje implicaba la lectura de Shakespeare y Homero. Podría decirse entonces que los grandes estadistas fueron grandes literatos y esto colaboró a que pudieran conducir(se).

EL *LIDERAZGO* EN NUESTROS DÍAS

Durante décadas, parte de la ciencia política se ha centrado en analizar las bondades de tal o cual régimen y, con recelo, ha manifestado sus reservas hacia los liderazgos pronunciados. Los años noventa evidenciaron los incisivos intentos por atenuar nuestro presidencialismo, mediante la implementación de esquemas ajenos a nuestra cultura política, con el objetivo de hacer del sistema —el medio— un fin en sí mismo. Sin embargo, como sostiene Kissinger, **la ausencia de liderazgo hace que las instituciones pierdan el rumbo y las naciones se condenen a la irrelevancia**.



Hoy, el tema de la conducción —o su falta— vuelve a estar en boga. En este contexto, proliferan numerosos espacios que ofrecen servicios de *coaching* y diplomaturas en liderazgo, así como organizaciones cuyo fin parecería ser producir líderes en serie. Paradójicamente, cuanto más se habla de ello, más se carece; se buscan, pero no se encuentran y se tiende a confundir al político con el administrador o gestor. Mientras tanto, los partidos políticos carecen de conductores y los ciudadanos se sienten cada vez menos representados.

Las épocas de transición son períodos en los que la figura del político adquiere vital importancia, donde la incertidumbre y los cambios marcan la necesidad de un organizador nato; de un liderazgo magnánimo que tenga una imagen precisa del porvenir. Incluso si eso trae consigo las experiencias más extravagantes.



Aprendizaje

Comunidad

CULTURA Y VIDA UNIVERSITARIA



Familia

DR. EDGARDO MADARIA



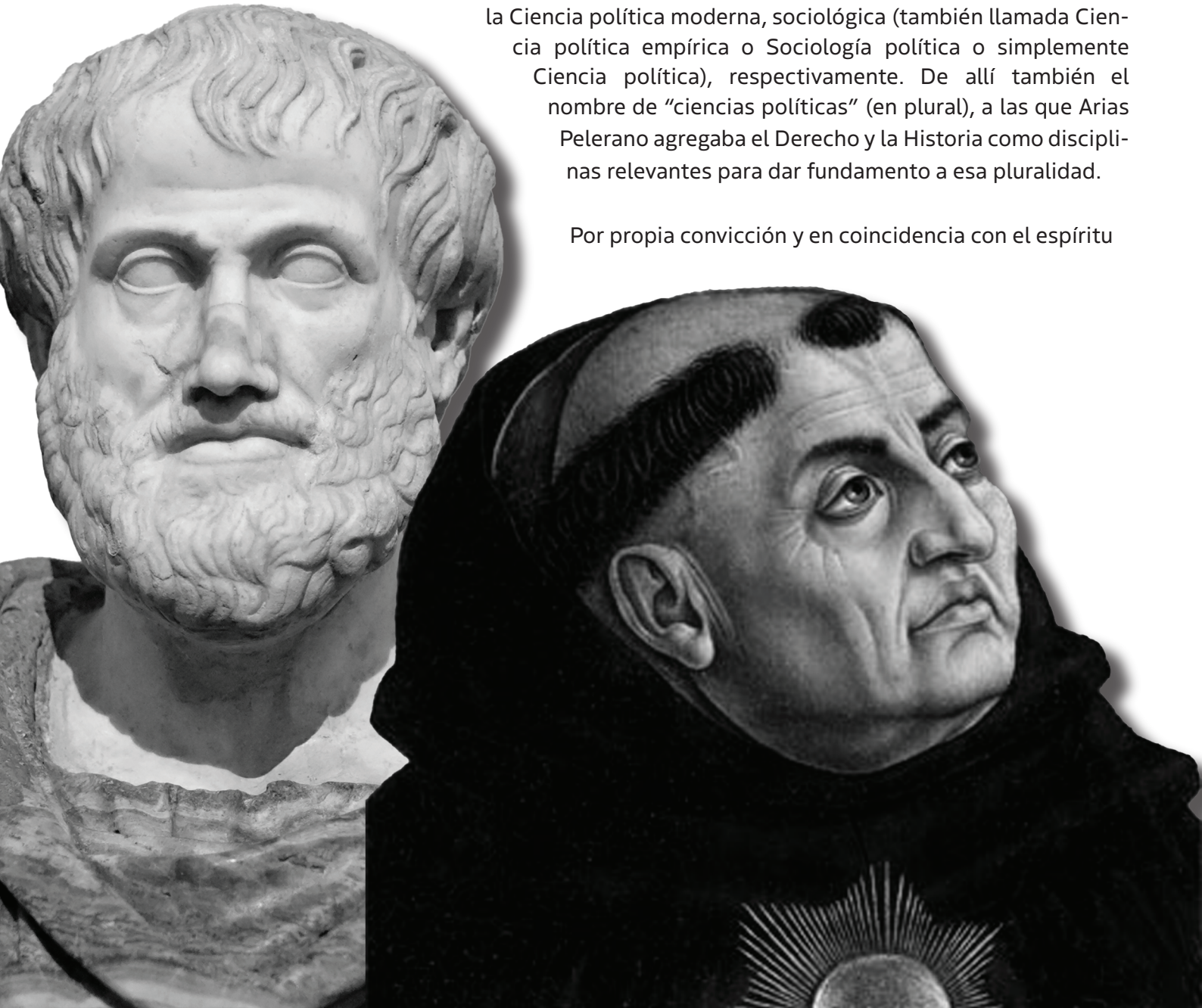
Edgardo Andrés Madaria es Licenciado, profesor y Doctor en Ciencias Políticas (UCA). Ejerció la docencia en los niveles primario, secundario, terciario y universitario. Fue investigador del Programa Patagónico de la UCA, asesor en el Congreso de la Nación y regente del Instituto Dámaso Centeno. Actualmente es profesor de Introducción a las Ciencias Políticas, Historia de las Ideas Políticas I y Ciencia Política I en la UCA.

POR EDGARDO MADARIA

LA FORMACIÓN POLÍTICA SEGÚN NUESTROS PADRES FUNDADORES

A la originaria **Escuela de Ciencias Políticas de la UCA** le cabía bien el nombre de "Escuela", pues se caracterizaba por llevar en sí una impronta particular, que le imprimieron sus padres fundadores: Francisco Arias Pelerano, José María Medrano y Alfonso Santiago. **Se trataba de formar una nueva clase dirigente argentina capaz de dar respuesta a los grandes desafíos que se presentaban (y se presentan) en el mundo contemporáneo**, para lo cual **correspondía diseñar e implementar un plan de estudios capaz de darles a los vocacionales políticos la mejor y más completa formación posible** para desempeñarse en los diversos ámbitos de la realidad política: el gobierno en sus distintos niveles, la administración pública, la diplomacia, la consultoría, el periodismo, la empresa privada, el tercer sector, la docencia y la investigación. Para ello, **era menester que dicha formación comprendiera desde la teoría más abstracta hasta la ejecución técnica más específica**. Esa impronta originaria tenía ciertas características en las que coincidían los tres padres fundadores, aunque cada uno de ellos con sus peculiaridades que abordaremos a continuación.

Impregnado de las enseñanzas que le dejó su maestro Arturo Sampay, autor de una *Introducción a la teoría del Estado*, el razonamiento de Francisco Arias Pelerano podría sintetizarse del siguiente modo: **si la virtud principal de un político** —como dicen Aristóteles y Santo Tomás de Aquino— **es la prudencia política, que consiste en aplicar los principios universales a la realidad concreta, resulta evidente y de sentido común formar a los estudiantes en el conocimiento de dichos principios y de dicha realidad**. Epistemológicamente, los conocimientos o "ciencias" que abordan a esos objetos de estudio son la denominada Ciencia política clásica, filosófica (también llamada Filosofía política, Teoría política normativa o simplemente Teoría política) y la Ciencia política moderna, sociológica (también llamada Ciencia política empírica o Sociología política o simplemente Ciencia política), respectivamente. De allí también el nombre de "ciencias políticas" (en plural), a las que Arias Pelerano agregaba el Derecho y la Historia como disciplinas relevantes para dar fundamento a esa pluralidad.



Por propia convicción y en coincidencia con el espíritu

fundacional de la UCA, **los principios universales debían sostenerse en la tradición aristotélico-tomista**; principios que conforman una concepción del mundo y de la vida, una cosmovisión que ilumina el obrar político. **No obstante, Arias Pelerano concentró sus estudios, sus clases y sus escritos en el conocimiento de la realidad concreta**. Para ello recurría preferentemente a los autores denominados "neo-maquiavelistas": Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Robert Michels, que fueron asumidos y sintetizados por el argentino Ernesto Palacio en su obra *Teoría del Estado*. **Aun en esa realidad contingente y cambiante es posible encontrar ciertas regularidades o "cuasi-leyes" que describen lo que permanece en el cambio**. En apretada síntesis, alejándose de los enfoques jurídicos o normativos, esos autores advertían cierta identidad de la estructura política que, cualesquiera fuese el régimen o forma de gobierno, ofrecía como elementos que interactúan a los siguientes: un poder personal, una clase dirigente y el pueblo. Equilibrios, crisis, rotaciones; en suma, un estudio del dinamismo de dicha estructura que permitiría comprender mejor la realidad concreta. Pero a esas categorías (y otras) que permiten identificar las constantes, **Arias Pelerano sumaba la imperiosa necesidad de actualización, de observar los cambios y advertir las tendencias en la vida real**: el achicamiento del mundo, la revolución tecnotrónica, el crecimiento de la población, entre otras, con las consecuencias y desafíos políticos que todo ello implica y, naturalmente, el lugar de la Argentina en ese contexto. Con estos conocimientos, el futuro politólogo podría calzarse los zapatos adecuados para pisar el terreno de la política.

Pero esto no es todo: "*Si la política existe, se trata de saber qué es y por qué es lo que es. Ello incluye el estudio de sus notas constitutivas esenciales, la indagación de sus principios normativos básicos y el examen de los bienes y valores políticos fundamentales*". Esto escribió José María Medrano en un documento que muchas veces pasamos por alto pero que, para un hombre como él, adquiere vital importancia: el texto introductorio al programa de su materia. Es evidente que, quien quiera dedicarse a la vida política en cualquier ámbito, debería conocer la esencia misma de su propia actividad. En suma, mientras Arias Pelerano se abocaba a seguir los vaivenes de la cambiante e insondable realidad, **Medrano cultivaba con extraordinaria profundidad, lucidez y solidez la ciencia política clásica**: la esencia de la política, la esencia del estado y de toda la "compleja totalidad análoga integrada por realidades de muy diverso género" que conforman el "universo político", mediante el análisis semántico, conceptual y real de cada componente y de sus relaciones mutuas. Si bien aquí el nivel de abstracción se eleva hasta las más altas categorías metafísicas (que son las que mejor nos permiten comprender la realidad), Medrano no perdía de vista lo que en el mundo sucede; **si su enfoque es fundamentalmente aristotélico y tomista, no perdía de vista la descripción, el análisis y la crítica de otras concepciones filosóficas y políticas**. Pues todo ello forma parte de aquél "universo político". **El conocimiento de la esencia de la política exigía dirigir la atención a las diversas ciencias que versan sobre ella o sobre algún aspecto vinculado**, como así también las relaciones con la ética, el derecho, la economía, la educación, la antropología, la historia y la técnica. **Pero lo relevante no es la ciencia en sí, sino los objetos —la realidad— que ellas observan, describen, explican y comprenden**. De tal modo que el futuro politólogo extiende su mirada hacia la totalidad de dicho universo.

Durante los últimos años de su vida académica, Medrano dejó compendiada en su obra *Para una teoría general de la política* la vastedad enciclopédica de todo este conocimiento. Una obra que puede ser leída y estudiada en una especie de doble entrada: sistemáticamente, como el más completo de los manuales, o bien, recurriendo al índice, como el más pormenorizado diccionario de ciencia política. Entre otras cosas, sus párrafos dedicados al concepto del bien común como finalidad de la política exhiben no solo un profundo y acabado conocimiento de este, sino también una cierta desazón por lo distante de dicho concepto con la cruda realidad. La frase "*tomarse en serio el bien común*" aparece como grito desesperado en esa pluma sobria, precisa e impecable.

Y así, complementando la ciencia política clásica con el estudio de las otras disciplinas que subalternan a la política (la teología y la filosofía en sus diversas ramas: la lógica, la metafísica, la antropología, la ética), junto a la historia de las ideas políticas, le darían al vocacional político la solidez teórica para desempeñarse en la vida práctica.

Conocimiento atemporal para adecuarse fácilmente a las temporalidades. He aquí **una impronta fundamental de nuestra Escuela: formar la capacidad para ejercer la prudencia política mediante el conocimiento tanto de lo que es universal y necesario, como de lo que es particular y contingente**.

Pero esto tampoco termina aquí.

LA POLÍTICA ES, OBVIAMENTE, UNA ACCIÓN HUMANA. O MEJOR DICHO: ES LA NATURALEZA HUMANA EN ACCIÓN. SU CONOCIMIENTO ES UN SABER PARA OBRAR, O MEJOR AÚN, SABER MÁS PARA OBRAR MEJOR.

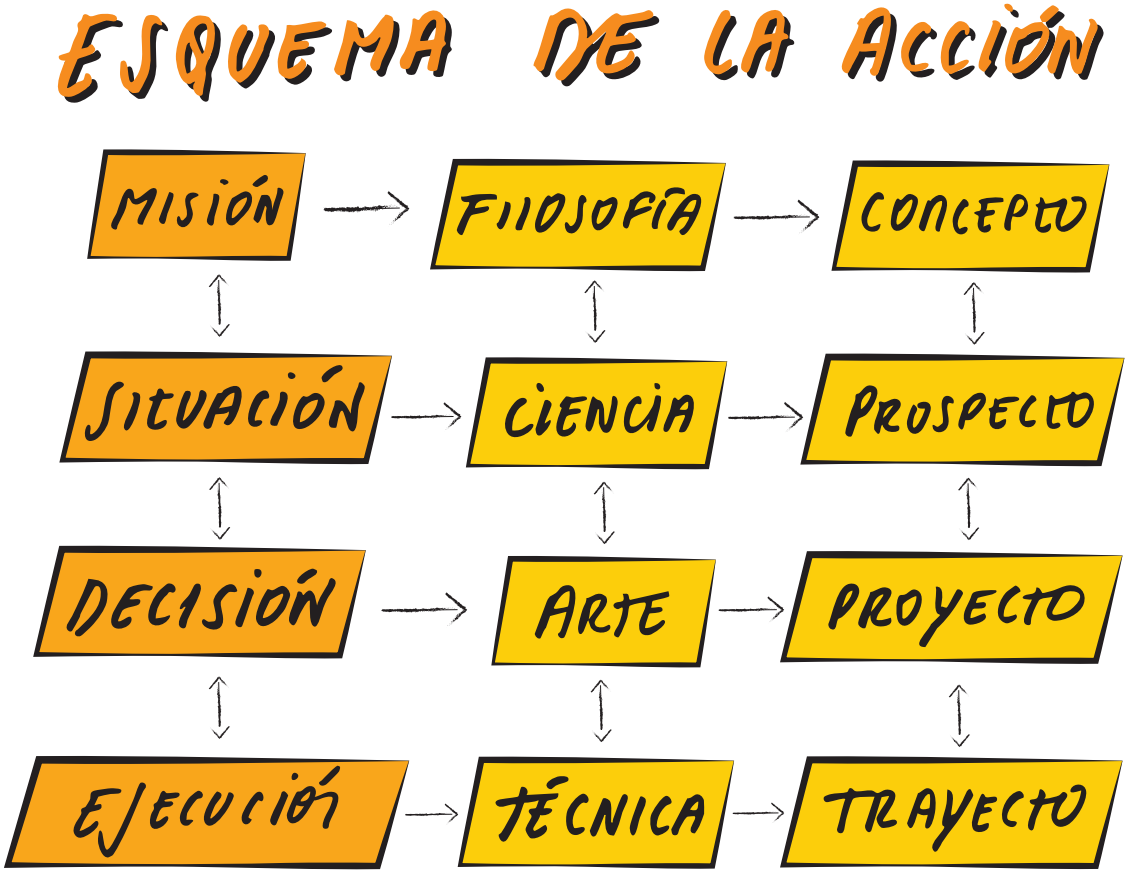
Si las concepciones políticas no se realizan, si no se ejecutan, si no se logran los resultados, la política sería infecunda. **El saber filosófico y el conocimiento científico están al servicio del arte prudencial que requiere a su vez de la técnica para ejecutar y consumar lo que se ha concebido**. Para ello el futuro politólogo necesita conocer acabadamente el sistema político en el que ha de obrar, en especial el funcionamiento del gobierno y de la administración. Y es aquí donde entra en escena la notable figura de don Alfonso Santiago.

¿QUÉ NECESITA UN FUTURO LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS O DE RELACIONES INTERNACIONALES PARA SABER MÁS Y OBRAR MEJOR?

Una tremenda —y aparentemente desordenada— masa crítica de conceptos se nos viene encima como una furiosa tormenta de verano cuando **Santiago toma la palabra: ver la realidad con actitud problemática y tendencia sistemática**; ver esto y también lo otro (no usar la letra "o" sino la "y"); ***unir sin confundir y distinguir sin separar***. Llegó a formular propuestas un tanto provocadoras que no llegaron a implementarse formalmente pero que de algún modo representan la mencionada actitud problemática, como que los politólogos deberíamos tener como título intermedio el diploma de guía turístico (lo cual nos obligaría a conocer bien nuestro país) o que, antes de recibir el título de licenciado, deberíamos permanecer veinticuatro horas en una comisaría para conocer la naturaleza humana. Aun así, si las realidades son difíciles de "capturar", deberíamos tener al menos —como dice el poema de Machado— la "*conciencia de visionario que mira en el hondo acuario peces vivos, fugitivos, que no se pueden pescar*". En suma: ver la realidad y ver más. Siempre ver más.

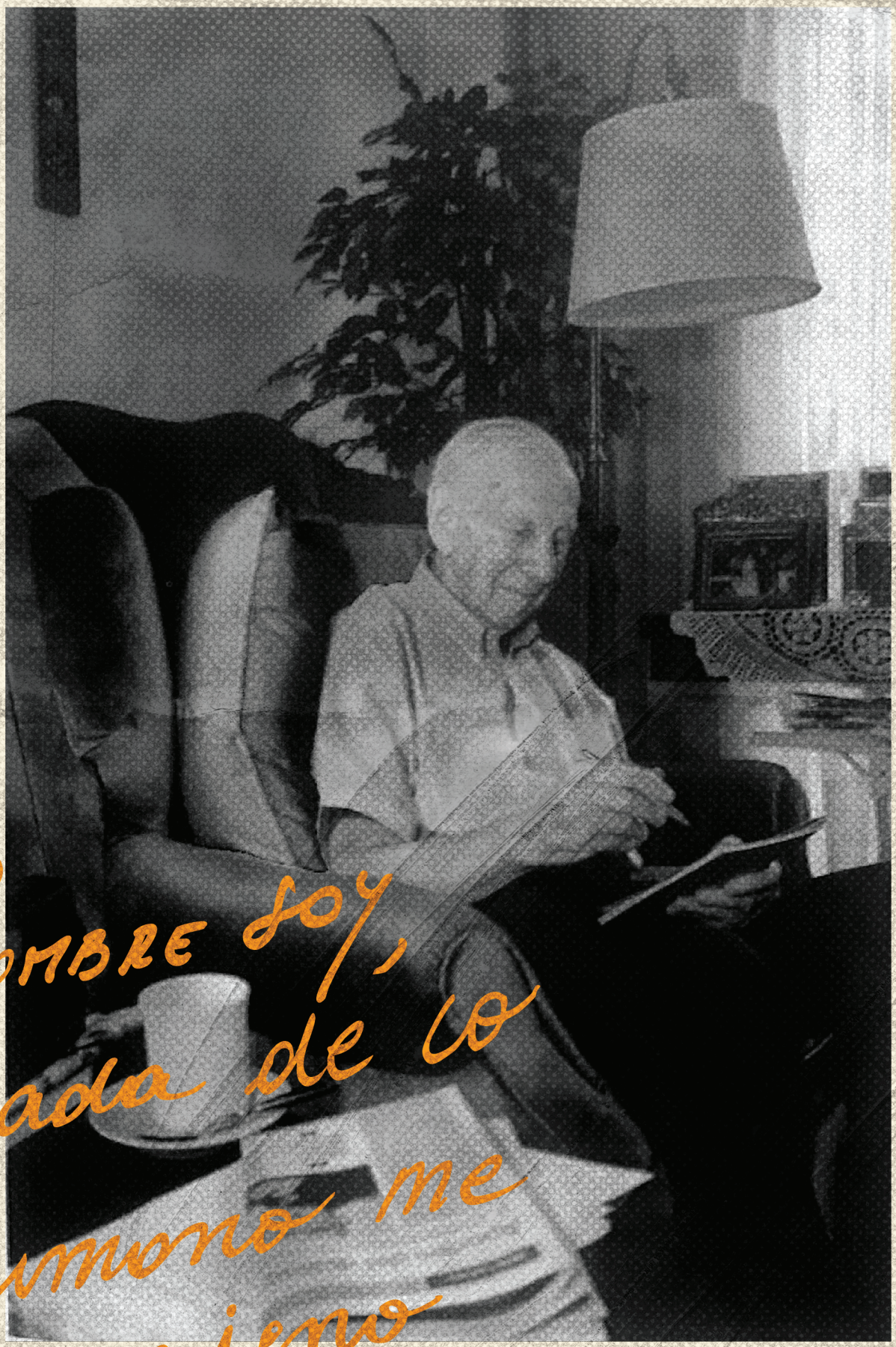
Si bien su impronta particular se detenía especialmente en los aspectos institucionales, jurídicos y administrativos, **para Santiago el conocimiento del sistema político** (el gobierno, la administración, la sociedad y el espacio) **debería recurrir a todos los enfoques y deberían observarse todos los aspectos de la realidad**, pues *todo es político aunque no todo sea política*. Y aquel desorden aparente de conceptos estaban (están) comprendidos en un esquema que fue diseñado, no para aprobar un examen en la universidad, sino para aprobar el examen de la vida: ***el esquema de la acción***. Este esquema, que es casi **un des-**

glosamiento de la virtud de la prudencia política, contiene cuatro fases: la *misión* (que comprende los principios cosmovisionales que nos orientan en la acción), la *situación* (la prospección y la percepción de la realidad que nos condiciona, con todos los enfoques), el *modo de acción* (el arte de proyectar, de conducir y de decidir) y la *ejecución* de la decisión (el trayecto desde lo concebido hasta la consumación, es decir, hasta lograr el resultado).



A cada fase del esquema le corresponde una clase de conocimiento específico: la filosofía, la ciencia, el arte y la técnica, respectivamente. Así, **este esquema omnicomprensivo**, que de algún modo incluye las particularidades de los otros dos padres fundadores, **aspira a dar respuesta al mandato de *"ver más para obrar mejor"***, pretendiendo abarcar todo lo que un politólogo debe saber: *todo*, porque —y vale la pena reiterar— ***todo es político aunque no todo sea política***, sintetizado en la frase de Terencio que repetía Santiago para darle forma poética al mandato: "*Hombre soy, nada de lo humano me es ajeno*".

En síntesis, para los padres fundadores, la formación política no consistía en la simple adquisición de conocimientos científicos. Debía ir más allá: debía transmitir un ethos, una disposición del ánimo, un conjunto de valores, una concepción de vida. Se debía promover una conducta basada en la prudencia política, con la profunda convicción de que la política es, antes que nada, un arte noble y difícil destinado a promover el bien común.



Alfonso Santiago en su casa, año 2010

Hombre soy,
nada de lo
humano me
es ajeno

_Terencio



DR. HUGO LUIS DALBOSCO

Hugo Luis Dalbosco es Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas por la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Magíster en Administración y Políticas Públicas por la Universidad de San Andrés (UdeSA). Es profesor de Teoría y Derecho Constitucional y de la materia Gobierno y Administración de la República Argentina en la UCA.

POR HUGO LUIS DALBOSCO

LA CENTRALIDAD POLÍTICA DE UNA ANTROPOLOGÍA PERSONALISTA

El pasado 22 de diciembre se cumplieron 50 años de la muerte del Dr. Carlos Alberto Sacheri, primer profesor de Filosofía de la Licenciatura en Ciencias Políticas en 1972. También daba clases en otras carreras de la UCA, en la Facultad de Derecho de la UBA y era concurrente en algunas universidades extranjeras. Adscripto al tomismo, había publicado varios artículos de temática filosófica y dos libros: uno polémico *La Iglesia Clandestina*, y otro más doctrinario, *El Orden Natural*, compuesto a partir de artículos de divulgación periodística. Militaba en el nacionalismo católico.

Fue asesinado por el ERP-22 de Agosto un domingo, volviendo de misa, ante su esposa, sus siete hijos y algunos compañeritos. Para quienes fuimos sus alumnos, su pérdida —y las condiciones en las que se produjo— significó una gran conmoción, renovada a lo largo de los años, tanto como la memoria de sus clases. Sin embargo, **su importancia**, en el planteo de nuestra carrera, **trasciende el plano personal y perdura en el trasfondo de la concepción antropológica sobre la cual se edifica el conocimiento político y que forma parte de la originalidad de nuestro plan de estudios**, mantenida durante todos estos años.

El **plan de estudios original de la Licenciatura en Ciencias Políticas**, cuyo esquema básico se continúa, por cierto, luego de las sucesivas reformas que lo han enriquecido y adaptado, se estructuraba en **cuatro pilares** fundamentales: la **ciencia política clásica** (filosofía política), la **ciencia política moderna** (sociología política), la **historia política** y el **derecho**, con un **enfoque de filosofía práctica** que iba desde lo más abstracto a lo más concreto, desembocando, desde los conceptos teóricos fundamentales, en el análisis de políticas públicas específicas. En ese esquema estaba inserto el núcleo filosófico-teológico, impronta del carácter confesional de nuestra universidad, entonces como ahora, común a todas las carreras.

En 1972, para el primer año de la Licenciatura en Ciencias Políticas, la materia se denominaba simplemente Filosofía y su titular de cátedra era el Dr. Carlos Alberto Sacheri, abogado y filósofo, doctorado en la Universidad Laval de Canadá, —donde fue discípulo de Charles de Koninck, un reconocido filósofo de orientación tomista— e investigador del CONICET.

Para valorar el impacto de las clases de Sacheri sobre los alumnos de aquella primera promoción, es preciso caracterizar, a grandes rasgos, el contexto de la época. **Durante buena parte de los años sesenta**, con intensidad creciente en la incipiente década posterior, **la Argentina estaba sumergida en una actualidad tumultuosa** respecto de la cual se podría sintetizar diciendo que la totalidad de los actores políticos se comportaba en forma equívoca. **El resultado era la generalización de una violencia creciente en metodología, sofisticación y crueldad, mezclada con entusiasmos múltiples** por parte de algunos sectores juveniles y recelo mutuo por parte de los dirigentes y agrupaciones que habían protagonizado la escena política en las décadas anteriores.



Los que entonces nos inclinamos por las ciencias políticas lo hicimos mayormente atraídos a la vez por las posibilidades que se abrían ante la inminencia de una salida institucional luego de varios años de gobiernos militares contradictorios y gobiernos civiles débiles y limitados, como desorientados por las incógnitas que se planteaban en el plano ideológico y de la lucha por el poder entre los partidos políticos, las organizaciones armadas, los sindicatos y los propios militares, todos ellos atrapados entre la expectativa de una apertura electoral sin proscripciones y la realidad de la creciente y omnipresente violencia política.

Mucho se ha escrito —y se sigue escribiendo— sobre esa época, sobre las influencias cruzadas de la Revolución Cubana, la resistencia peronista, el Mayo Francés, la Guerra Fría, los procesos de modernización y descolonización y la apertura conciliar, entre otras cuestiones. Aunque ese cóctel no reemplaza lo vivido individualmente, puede tomarse en sí mismo como una buena muestra de la multiforme realidad en la que estábamos inmersos y los distintos caminos que se abrían ante nuestros ojos.

EN ESE CLIMA, NOS ENCONTRAMOS CON SACHERI, QUE ABORDABA LOS TEMAS MÁS IMPORTANTES DE LA FILOSOFÍA CON UNA CLARIDAD QUE, SIN EMBARGO, NO ELUDÍA LA COMPLEJIDAD DE LOS PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS.

A eso le sumaba la cualidad de **un docente de tiempo completo**, que siempre estaba disponible para sus alumnos, **y una empatía natural** con la que fácilmente se ponía en el lugar del otro generando una sintonía inmediata. **Sacheri profesaba una filosofía realista, y concebía que ésta, para ser eficaz, necesitaba ser encarnada**. Abordaba la tarea con inteligencia y buen humor. Nos llevaba a definiciones claras que pudieran ser contrastadas con las diferentes situaciones de la vida. **Pronto percibimos que la filosofía, así encarada, era capaz de dar respuesta del mundo** y no se refugiaba en una lógica endógena o en argumentaciones abstractas. **Todos los temas del catálogo filosófico se abordaban con idéntico método y apuntaban a lo mismo: ubicar a la persona en su dimensión**, lejos del individualismo, y capacitada para resistir cualquier totalitarismo desde el núcleo de su interioridad, tanto en el plano de la teoría como en el de la práctica. La contrastación confrontaba con las teorías dominantes, las desmenuzaba e intentaba una proyección superadora.

LA ANTROPOLOGÍA PERSONALISTA

A los desafíos propios de su tiempo, Sacheri respondía presentando la imagen del hombre a partir de lo que podría llamarse una "**filosofía de la responsabilidad**". En efecto, el núcleo del curso se basaba en la presentación de la imagen del hombre como un ser racional, libre y responsable. Aún a riesgo de simplificar excesivamente lo desarrollado en el lapso de un año lectivo, vaya esta breve síntesis.

En su fundamentación del hombre como ser racional, **Sacheri se alejaba simultáneamente del racionalismo de los albores de la modernidad como de la reacción irracionalista iniciada por el romanticismo**, cuyas consecuencias perjudicaban por igual tanto a una concepción adecuada de la racionalidad como a la de la afectividad. **La clave prontamente la ponía en la caracterización de la voluntad como facultad espiritual** —como apetito racional— lo cual llevaba a jerarquizar la acción humana, incorporando en su debido plano a la afectividad.

Al incluir allí la voluntad planteaba el tema de **la libertad**, como nota propia de esa facultad, como aptitud de obrar según la razón, que lleva al hombre a ser "causa de sí mismo", según la definición aristotélica, es decir, dueño de las decisiones a través de las cuales se va forjando a sí mismo. **La cuestión derivaba casi naturalmente en la responsabilidad**, en la capacidad —y en la obligación— del individuo de responder por sus actos, de hacerse cargo de ellos.

El desarrollo **de cada una de estas notas esenciales desembocaba en la definición de persona de Boecio** —substancia individual de naturaleza racional—, a partir de la cual se trazaban los fundamentos de un orden social y político basados justamente en la dignidad de la persona humana. De ella nacía la singularidad del hombre como sujeto de derechos inalienables, que el orden jurídico y político no podía traspasar por ningún motivo, incluso los fundados en la emergencia. Ponía el

ejemplo del **Juicio de Nüremberg** y su reconocimiento del delito de genocidio, hasta entonces no tipificado, como una consecuencia de la naturalidad de la concepción personalista y, luego de una contrastación con las distintas corrientes de pensamiento moderno vigentes hasta entonces, concluía que la dignidad humana se fundamenta en el obrar responsable de la persona a la luz de la razón.

La validez de esta enseñanza se impone por sí sola, aunque haya cambiado el contexto. La capacidad de responder —de estar detrás— de aquello que el individuo hace completa la concepción personalista basada en la racionalidad y la libertad. El acento en demostrar esta última característica —tan cuestionada entonces— no le hacía perder de vista la responsabilidad. A menudo decía que era difícil oponer a sistemas que se presentaban como autosuficientes conceptos como este, que parece tratarse de una actitud más que de una dimensión permanente.

Sin embargo, la lectura negativa de la responsabilidad —las consecuencias, aún las no queridas, que acarrean los actos— puesta de relieve con un sinnúmero de ejemplos, fácilmente apuntaba hacia la decisión personal. La reflexión, la deliberación en la que se juegan las consecuencias como condiciones previas, era el punto clave para entender la dimensión espiritual de la libertad. **La responsabilidad no es sino la medida de la libertad y por ella confluye en la virtud**. El hombre virtuoso vive sin sobresaltos desde una libre decisión del espíritu porque la motivación de sus acciones ha sido deliberada antes y las contingencias no alcanzan a sorprender su fortaleza.

La conclusión, vigorosa por entonces, es perfectamente trasladable a las circunstancias actuales. **La crisis contemporánea parece ser la crisis del núcleo vital de la persona**; la superación no pasa por los controles exteriores sino por el desarrollo de una interioridad reflexiva en la cual el hombre encuentre a la vez su expansión y sus límites. **La paradoja del individualismo actual manifiesta tal carencia de una filosofía de la responsabilidad, así como la carencia de una sana filosofía de la libertad amenazaba la conciencia personal por aquellos años**. La coerción de un sistema asfixiante constituía entonces un peligro latente; **el vacío impersonal alentado por el consumismo y las tendencias culturales** asociadas, por ejemplo, al transhumanismo, **no parecen haber resuelto el problema y exponen al hombre de la misma manera a sucumbir ante la tentación de un poder sin criterios trascendentes**. El llamado "final de los grandes relatos" y el posfundacionalismo dejan a la persona a merced de un poder desprovisto de controles eficientes y escudado en el anonimato.

Desde aquel entonces, **la antropología personalista se convirtió en el sillar oculto de todo el andamiaje conceptual que sostiene la ciencia política que propicia la escuela de la UCA**, no sólo por las exigencias derivadas de la confesionalidad —lo cual sería de suyo un motivo suficiente— sino por otra raíz igualmente profunda. Las instituciones, el orden constitucional, el programa político y sus componentes económicos y sociales arrancan desde el corazón de una idea fuerza que pone a la dignidad de la persona humana como fundamento y como destino de todo el quehacer político. Así adquieren un sentido trascendente la concepción de los derechos humanos, del valor y la dignidad del Estado y de los esfuerzos temporales por reproducir las condiciones del bien común de modo transgeneracional y sustentable. La lucha política proyecta así, también, su impulso y su límite.

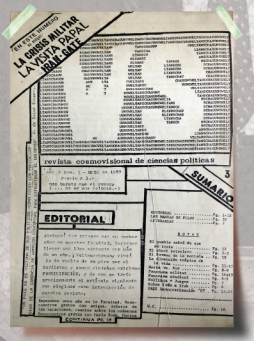
La Argentina del terror se llevó un profesor universitario lúcido y un hombre cabal. Aquellos cuya vida fue modificada en muchos sentidos por su enseñanza difícilmente lo olvidemos. **Aunque el contexto haya cambiado radicalmente y las opciones temporales sean otras, la convicción de que es preciso desarrollar el hábito de ir a lo esencial, de buscar la verdad aun a costa de todo otro interés, constituye una lección perdurable**.


Conciencia Política
Pobreza
Gobierno Electrónico
Eficacia y transparencia en la modernización del Estado
CONCIENCIA POLITICA
Teniente Gral. Brinzoni
Victor Santa Maria
China
Estados Unidos
CARLOS CORACH
Un operador político inflexible
CONCIENCIA POLITICA
DE LOS ESTUDIANTES PARA TODOS
MARTÍN BALZA
JORGE CASTRO
GUSTAVO BELIZ
AUTORIDADES DE C.E.C.P.U.C.A.
UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA

CONCIENCI

DE LOS ESTUDIAN

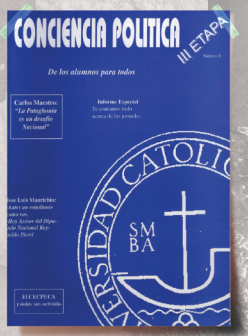
1986



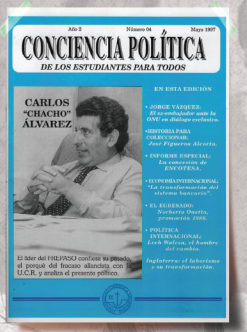
1988



1996



1997



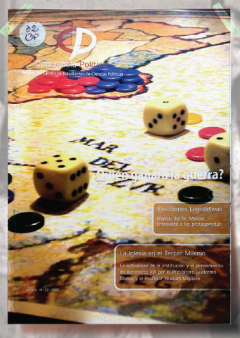
1998



2004



2005



2006



2007



A POLÍTICA

ITES PARA TODOS

1999



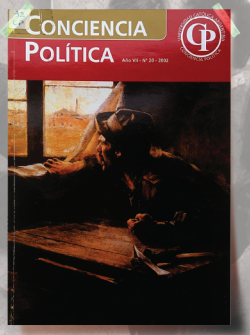
2000



2001



2002



2017



2018



2019



2022



DR. GUSTAVO DE LA VEGA



Gustavo J. de la Vega es Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas (UCA), Magíster en Sociología (Flacso) y Magíster en Historia Económica y de las Políticas Económicas (Facultad de Ciencias Económicas, UBA). Es docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Cofundador de *Conciencia Política* (1988).

POR GUSTAVO DE LA VEGA

MÁQUINA DE ESCRIBIR Y PAPEL: LA PRIMERA CONCIENCIA POLÍTICA

A mediados de los años ochenta, la carrera que hoy conocemos en la UCA se cursaba en un edificio en la Avenida Córdoba, cerca de la Avenida Callao. Allí estábamos los entonces cinco años de la carrera en dos únicos cursos, uno a la mañana y otro a la tarde-noche. El hecho de convivir todos en un mismo espacio, atravesando como alumnos experiencias similares, generaba un ambiente especial que alentaba la camaradería y las relaciones personales; circunstancia que marcó la experiencia de quienes atravesamos ese período. Por aquel tiempo, la democracia argentina era muy joven y nosotros, los estudiantes, discutíamos en el bar de Avelino con afecto e intensidad las cuestiones políticas, las medidas gubernamentales y, sobre todo, el rol de las Ciencias Políticas en ese contexto histórico particular. **Ese fervor por la actividad académica necesitaba un ámbito donde expresarse, y fue así que empezamos a pensar en una revista propia.**

Con relación a nuestra publicación, hubo un antecedente que debemos destacar. **Hacia 1986, para sorpresa de todos, apareció una revista hecha por alumnos. Se llamaba *Weltanschauung: Revista cosmovisional de Ciencias Políticas*. El nombre hacía referencia a una expresión muy utilizada por el fundador de nuestra Facultad, el Dr. Francisco Arias Pelerano, quien en sus clases repetidamente aludía a la "concepción del mundo y de la vida"**, traducción al castellano de esa expresión. La experiencia duró hasta 1987 y en la revista aparecían artículos académicos de alumnos, junto con algunos guiños humorísticos que buscaban entretener.

En 1988, con **Carlos Gervasoni** (en ese momento, éramos compañeros y cursábamos nuestro cuarto año) habíamos estado pensando en la necesidad de una revista propia, con un carácter puramente académico. Poco a poco, fuimos sondeando la opinión respecto al apoyo y oportunidad, y encontramos el espacio para avanzar. Así, desde el Centro de Estudiantes, del que formábamos parte, íbamos a lanzar una revista nueva. Uno de los responsables de la *Weltanschauung* (la cual ya había dejado de publicarse) era **José Luis Canavesi**, y fue precisamente él quien nos sugirió llamarla ***Conciencia Política***.

El nombre nos pareció sencillamente extraordinario: sintetizaba perfectamente lo que queríamos lograr y tenía un tono adecuado para una revista más formal y seria. Como muchos proyectos, la decisión debía acompañar a la acción y nos lanzamos a promocionar **la inminente salida de una revista que, en realidad, no estaba escrita**. Colocamos una gran cantidad de carteles anunciando la llegada de *Conciencia Política* para crear expectativa y hubo alguna repercusión positiva.

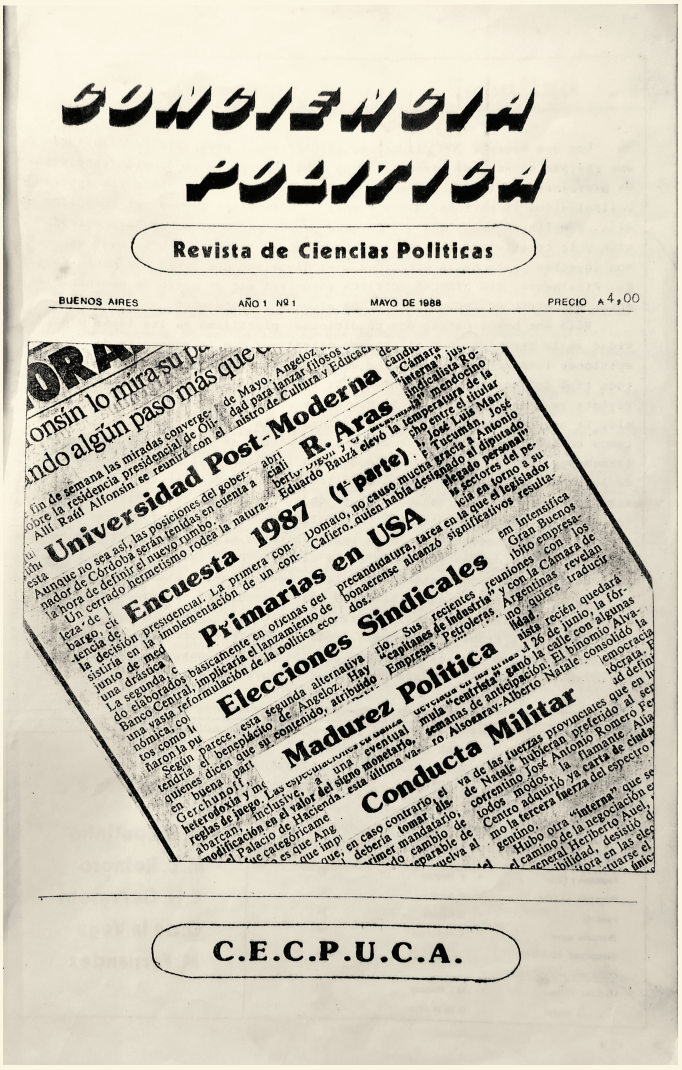
El siguiente paso fue conseguir los artículos que iban a formar parte de la revista. Pedimos contribuciones tanto a alumnos como a docentes. La idea era salir cuanto antes. Para el primer número fue más difícil por la novedad, pero para los números siguientes la tarea fue más sencilla y recibimos varios textos de algunos profesores y alumnos, algunos de los cuales hoy dictan clases en la facultad. Nuestra primera editorial anunciaba el perfil de la revista y decía: "*Sólo nos hemos puesto dos condiciones: pluralismo en las ideas y politicidad en la temática*". **En aquella época, no disponíamos de muchos recursos: no había procesadores de textos ni editores digitales, por lo que todo se hacía de manera manual**. Literalmente, pedía-

mos "*artículos escritos a máquina y en dos columnas*", porque la revista se publicaba en formato oficio y debíamos armarla recortando y pegando papeles con pegamento. Todo era muy artesanal. De más está decir que ese armado requería una prolijidad y cuidado que ni Carlos ni yo teníamos. Por lo que esa tarea estuvo a cargo de mi novia y actual esposa, que se dedicó a ello durante los fines de semana previos a la salida de la revista. **Las primeras tapas que diseñé, y que fueron las primeras de *Conciencia Política*, eran un collage de palabras relacionadas a la política, o de caricaturas de políticos de la época y se plasmaban como un fondo del título de la revista.**

Con los originales armados (recortes, pegamento, hojas oficio…) íbamos a sacar fotocopias de las hojas en un local de la calle Paraná y Avenida Corrientes: el lugar más barato que habíamos conseguido. Las revistas tenían unas 15 páginas en doble faz. Con todo ese volumen, **nos encerrábamos con Carlos en el centro de estudiantes y armábamos y engrapábamos las revistas.**

Las primeras ediciones de *Conciencia Política* se vendían no por afán de lucro, sino porque teníamos que recuperar los costos. El Centro de Estudiantes no tenía fondos y nosotros nos hacíamos cargo del trabajo y edición, así que le poníamos un precio estimado que suponía la venta de toda la tirada y distribuíamos el valor entre cada revista. No creo que hayamos recuperado nunca el 100 % de los costos.

La primera revista salió en mayo de 1988, el siguiente número en agosto y el último número de ese año en octubre. En 1989, durante nuestro último año en la facultad, salieron dos más en abril y octubre: fueron cinco números iniciales en los que publicamos artículos de alumnos y de profesores, hicimos un relevamiento de opinión de alumnos sobre la carrera, que se publicó bajo el nombre de "*Primer Encuentro Nacional alumnos y graduados de ciencia política*" en San Juan.


CONCIENCIA POLITICA

Revista de Ciencias Politicas

BUENOS AIRES AÑO 1 Nº 1 MAYO DE 1988 PRECIO A 4,00

Universidad Post-Moderna

Encuesta 1987 (1ª parte)

Primarias en USA

Elecciones Sindicales

Madurez Politica

Conducta Militar

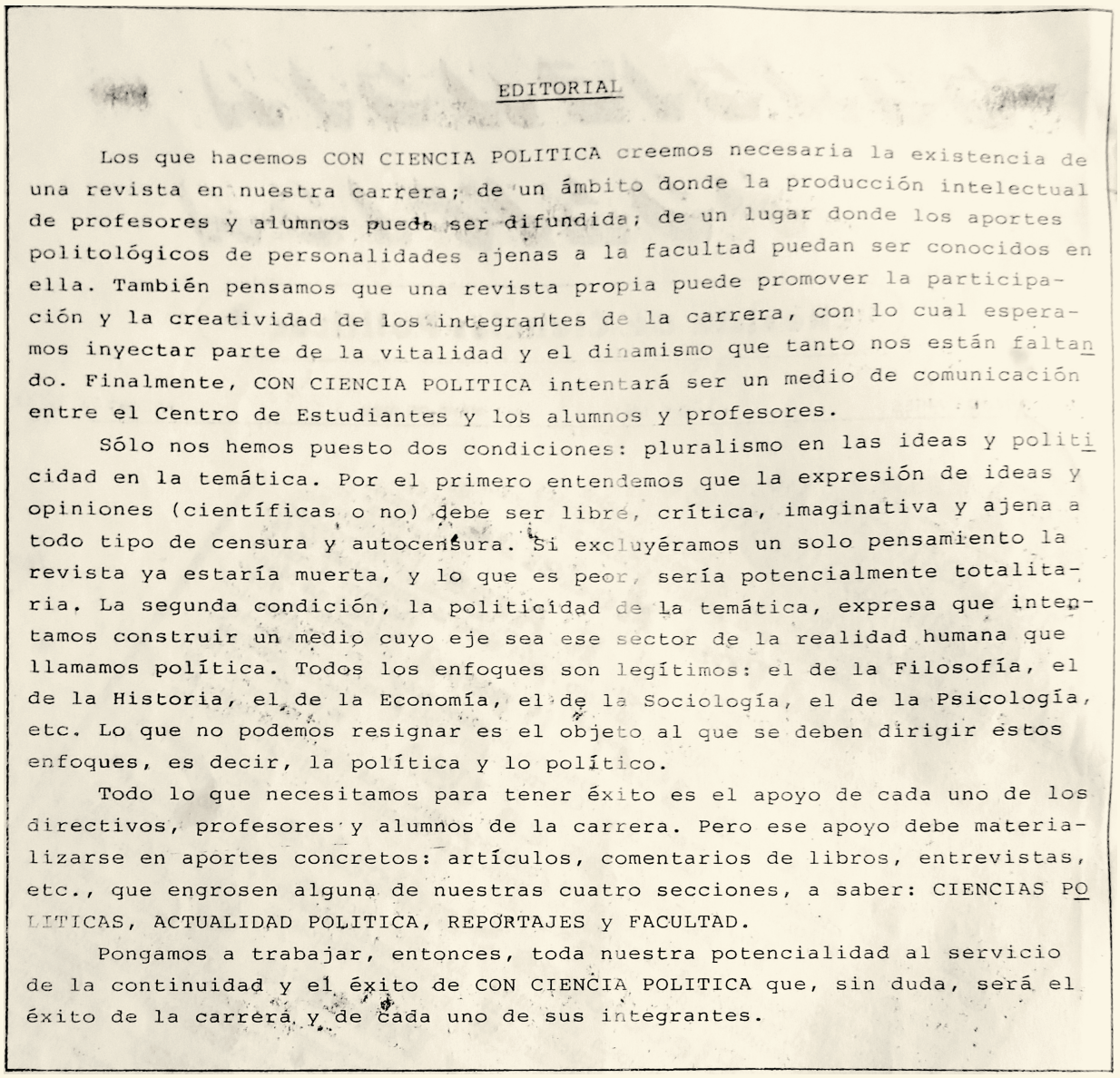
C.E.C.P.U.C.A.

Nuestra última editorial como responsables de la revista terminaba diciendo: "*El actual staff de Conciencia Política, luego de dos años, deja ahora su lugar para aquellos que se interesen por mantener un órgano de discusión, debate y creación que, respetando la politicidad en los temas y la pluralidad en los contenidos, logre una facultad más científica, amplia y creativa*". Así nos despedimos, con la esperanza de continuidad.

Poco más tarde, ya nos habíamos graduado y la dirección de la revis-

ta la tomó, según recuerdo, **Facundo Fariña Videla**. La *Conciencia Política* había girado ahora hacia un enfoque más humorístico. Incluso tenía una especie de "mascota": algo así como un exjerarca soviético caricaturizado, supongo que dibujado por el propio Facundo. El tamaño ya era más chico, la mitad de una hoja A4. Luego de eso le perdí el rastro.

Tiempo después, ya como docente en la facultad, vi con orgullo cómo la revista había prosperado: tenía ahora una edición más cuidada, lejos de nuestras fotocopias oficio, con un papel de calidad, en color, y hasta con auspicios importantes que hacían viable ese estilo. **Hoy la revista ha acompañado el cambio de tiempo y tiene un formato digital, pero creo que mantiene el mismo espíritu original: una intención académica, científica, rigurosa y centrada en nuestro objeto de estudio**. Azarosamente, comenté el año pasado algo sobre esta historia y el Centro de Estudiantes me pidió que escribiera algunos renglones de esa historia. No puedo negar que me emociona haber sido parte de ella. Y sé que Carlos, con quien comparto una larga amistad, es de la misma opinión. **Es una enorme satisfacción ver cómo un proyecto colectivo se mantiene en el tiempo y prospera. Esta es, entonces, mi contribución y recuerdo a la historia de la revista. De nuestra *Conciencia Política*.**



EDITORIAL

Los que hacemos CON CIENCIA POLITICA creemos necesaria la existencia de una revista en nuestra carrera; de un ámbito donde la producción intelectual de profesores y alumnos pueda ser difundida; de un lugar donde los aportes politológicos de personalidades ajenas a la facultad puedan ser conocidos en ella. También pensamos que una revista propia puede promover la participación y la creatividad de los integrantes de la carrera, con lo cual esperamos inyectar parte de la vitalidad y el dinamismo que tanto nos están faltando. Finalmente, CON CIENCIA POLITICA intentará ser un medio de comunicación entre el Centro de Estudiantes y los alumnos y profesores.

Sólo nos hemos puesto dos condiciones: pluralismo en las ideas y politicidad en la temática. Por el primero entendemos que la expresión de ideas y opiniones (científicas o no) debe ser libre, crítica, imaginativa y ajena a todo tipo de censura y autocensura. Si excluyéramos un solo pensamiento la revista ya estaría muerta, y lo que es peor, sería potencialmente totalitaria. La segunda condición, la politicidad de la temática, expresa que intentamos construir un medio cuyo eje sea ese sector de la realidad humana que llamamos política. Todos los enfoques son legítimos: el de la Filosofía, el de la Historia, el de la Economía, el de la Sociología, el de la Psicología, etc. Lo que no podemos resignar es el objeto al que se deben dirigir estos enfoques, es decir, la política y lo político.

Todo lo que necesitamos para tener éxito es el apoyo de cada uno de los directivos, profesores y alumnos de la carrera. Pero ese apoyo debe materializarse en aportes concretos: artículos, comentarios de libros, entrevistas, etc., que engrosen alguna de nuestras cuatro secciones, a saber: CIENCIAS POLITICAS, ACTUALIDAD POLITICA, REPORTAJES y FACULTAD.

Pongamos a trabajar, entonces, toda nuestra potencialidad al servicio de la continuidad y el éxito de CON CIENCIA POLITICA que, sin duda, será el éxito de la carrera y de cada uno de sus integrantes.

Editorial de *Conciencia Política 1*, mayo de 1988

MG. BERNARDO ZAMICHIEI



Bernardo Zamichiei es Licenciado en Ciencias Políticas (UCA), Magíster en Metodología de la Investigación Científica (UNLa) y candidato a Doctor en Ciencia Política (USAL). Es docente y asesor político. Entre 1996 y 1999 ejerció como Jefe de Redacción y Director de *Conciencia Política*, además de presidir el CECPUCA (actual CECPRI).

POR BERNARDO ZAMICHIEI

MI HISTORIA CON CONCIENCIA POLÍTICA

"Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación".

Así da inicio *Historia de Dos Ciudades*, de Charles Dickens. Y pocas frases representan mejor esos tiempos en mi mente –sí, la frase representa esos tiempos para mi mente y representa a mi mente en esos tiempos–. **¿Qué tiempos? Me refiero a la segunda mitad de los noventa, cuando cursé Ciencias Políticas** en la –por entonces– Escuela de Ciencias Políticas de la UCA. Ya son más de treinta años desde febrero de 1994, cuando inicié el curso de ingreso, por lo que bien vale poner un poco de contexto.

Para 1994, la Argentina llevaba cinco años de reformas de mercado que cambiarían drásticamente al país en muchos aspectos. Por ese entonces, la modernización del Estado y las privatizaciones y concesiones de servicios públicos bajo el imperante *New Public Management* bailaban al son del crecimiento del desempleo, de graves denuncias de corrupción y de un discurso de "pensamiento único" que resultaba muy disonante para una democracia pluralista. Pero todo eso hacía eco –al fin y al cabo– con un escenario internacional donde la Guerra Fría había terminado, el Muro de Berlín había sido derribado –no se había caído, lo habían tirado abajo– en 1989 y el sueño socialista era eso: un sueño –o pesadilla– de la que el mundo parecía haber despertado.

Fukuyama aseguraba que era el *fin de la historia* –entendida hegelianamente como el fin del conflicto–, pues la democracia representativa y el capitalismo aparecían como el único camino posible para la humanidad. **Aun así, los conflictos recrudecían: la Argentina sufría dos atentados terroristas** (1992 y 1994), **las explosiones de Río Tercero y la sospechosa muerte del hijo del Presidente** (1995).

Escenario difícil para gente joven que quería aprender de política para hacer del mundo un "lugar más justo". Por entonces, yo aprendía que la universidad era mucho más que ir a escuchar a un profesor y rendir exámenes. **La vida universitaria me llevó a formar parte de un núcleo de jóvenes entusiastas con muchas ganas de hacer cosas. Entre ellas, una revista**.

Paulino Rodrigues cursaba conmigo y se convirtió en uno de mis mejores amigos. Desde muy chico, él se dedicaba al periodismo y –vaya uno a saber por qué– me propuso ser jefe de redacción de "la revista del Centro de Estudiantes". **Para 1996 comenzamos a publicar *Conciencia Política III Etapa*, publicación que, simplemente, cambió mi vida**.

Conciencia nos daba la oportunidad de escribir, discutir, investigar y, por sobre todas las cosas, entrevistar a dirigentes y expertos en política. Nos demandaba mucho tiempo del día, pero nos permitía estar mano a mano con decisores, pensadores y divulgadores. **Nos daba la oportunidad de "decir algo", porque los jóvenes siempre tienen algo que decir, y es deber de los mayores el escucharlos**.

Lo paradojal es que por varios años estuve al frente de una revista cuyo título seguramente no me representara muy cabalmente. Creo que lo mío era más para *Inconsciencia Política* –¡que también existió!– Pero claro, esa es otra historia y este artículo ya quedó muy largo.

CONCIENCIA POLÍTICA

DE LOS ESTUDIANTES PARA TODOS

CONCIENCIA POLITICA
III ETAPA
Número 0
De los alumnos para todos

Año 2 Número 5 Julio 1997
CONCIENCIA POLÍTICA
DE LOS ESTUDIANTES PARA TODOS
EN ESTA EDICIÓN
EL OTRO MENEM
El senador nacional habla de su pasado, de la relación con su hermano, del enigmáticoYabrán y de su futuro político.

Año 2 Número 04 Mayo 1997
CONCIENCIA POLÍTICA
DE LOS ESTUDIANTES PARA TODOS
EN ESTA EDICIÓN
CARLOS "CHACHO" ÁLVAREZ
El líder del FREPASO confiesa su pasado, el porqué del fracaso aliancista con la U.C.R. y analiza el presente político.

Número 02 Setiembre 1996
CONCIENCIA POLITICA
III ETAPA
De los estudiantes para todos
MARTÍN BALZA
SAMUEL HUNTINGTON
MARTÍN REDRADO
El secretario de Educación tecnológica, en diálogo exclusivo, habló sobre su actual función en el ministerio de Educación y la realidad económica de la Argentina.
INFORME ESPECIAL
FUNDAMENTALISMO Y POLÍTICA

EDICIÓN ESPECIAL Distribución gratuita Año I Número 03 Octubre 1996
CONCIENCIA POLÍTICA
DE LOS ESTUDIANTES PARA TODOS
LOS KIRCHNER HABLAN DE TODO Y CRITICAN A MENEM
Marido y mujer, Gobernador y Senadora, que intentan volver a las raíces del peronismo, sostienen no tener disciplina partidaria por
Presente y futuro de quien lucha por una nueva dirigencia y sostiene que "Bordon y
La economía de los 90.
CONCIENCIA EN PARAGUAY:
La vida de un país que se debate entre la modernización y el atraso. Además, todo sobre el encuentro de Estudiantes del Mercosur.

conciencia política
El legislador porteño relata su visión de la actualidad nacional y el nuevo tipo de liderazgo que se avecina. Presente, pasado y futuro, de un líder político.

Conciencia Política
MAFIA ARGENTINA
un poder que sale a la luz
Replanteando la economía
ALDO FERRER
un ministro histórico
ANTONIO CAFIERO
político de raza
Gobernador de Buenos Aires, precandidato presidencial para el '83 y el '89, actualmente Senador, es uno de los principales referentes del justicialismo.
La política se resume en su nombre.

Conciencia Política
Política Exterior
PABLO CARDENAS
La necesidad de un cambio
Teoría Política
MARIANO GRONDONA
El espejo de los políticos
Economía
JUAN ALEMANN
"El cambio se da dentro del modelo"
"Duhalde es un riguroso aplicador de las reglas del modelo"
RODOLFO TERRAGNO
de técnico a político
El hombre que evitó la interna radical y gestó la Alianza

Conciencia Política
AÑO IV NÚMERO 12 SEPTIEMBRE 1999
CARLOS CORACH
Un operador político inflexible
GARCÍA SOLÁ
¿Universidad arancelada?
GRUPOS DE INTERÉS:
Juego regulado para los lobbies
DOMINGO CAVALLO
Buscando un espacio político
El candidato a presidente de Acción por la República pretende rediseñar el modelo menemista



María José Otarola García es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas (UCA). Presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (CECPRI).

POR MARÍA JOSÉ OTAROLA GARCÍA

EL CAMINO DEL ESTUDIANTE

Desde que llegamos a este mundo, somos esponjas que compulsivamente adquieren conocimientos, hábitos, intereses y preferencias. Si somos afortunados, contamos con una senda familiar que nos guíe y un camino asignado para dar los primeros pasos como estudiantes. Al principio, las decisiones no dependen de nosotros. Las primeras instancias educativas nos vienen dadas, y recorremos un trayecto previamente dibujado.

EL PASAJE A LA UNIVERSIDAD ES EL MAYOR CAMBIO DE NUESTRAS VIDAS. IMPLICA UN DESAFÍO MUY PARTICULAR: EMPEZAR A TOMAR NUESTRAS PROPIAS DECISIONES.

Debemos elegir no sólo la carrera profesional a una temprana edad, sino también la casa de estudios que nos acogerá por los siguientes años. Paralelamente, fueron dos decisiones que marcarían mi camino como estudiante, y no puedo separarlas ni pensar en una en detrimento de la otra.

Desde el primer momento, en mi caso, durante la pandemia, me sentí acompañada tanto por compañeros como por profesores, que se preocuparon por el bienestar de cada uno. A pesar de las circunstancias que atravesábamos, se esforzaron para que nos sintiéramos parte de esta nueva comunidad a la que nos acercábamos. **Era un mundo nuevo con dinámicas, hábitos y creencias que estaban por descubrirse**.

Con el retorno a la presencialidad, las posibilidades se multiplicaban. Ahora también decidíamos qué lugar tendría la universidad en nuestras vidas. **Podríamos decidir que fuera una simple aula en la que escuchar una clase fuera suficiente, o podíamos convertirla en una segunda casa, en el lugar donde pasar gran parte del tiempo, estudiando, investigando, conociendo más a los demás y a uno mismo**. En mi caso, con el tiempo, fue tomando el segundo camino.

Una posibilidad inexplorada, una puerta que aún no había sido abierta y una oportunidad que me llegó en mi segundo año de la carrera fue el centro de estudiantes. Nuestra casa de estudios le da a la política estudiantil un espacio propio, con reglas de juego que marcan la arena política y la posibilidad de que los estudiantes elijan a sus representantes. Paralelamente, **se me presentó un proyecto político que me inspiró y me motivó a movilizarme por algo en lo que creo: *la comunidad y el servicio hacia el otro***. A partir de esto, pude entender la potencialidad de este espacio, y ver nuevos desafíos acompañados del crecimiento para mi persona.

Me embarqué en una nueva aventura que me llenó de nuevas experiencias. Con el tiempo me involucré en profundidad y **el camino de la política desembocó en asumir la gran responsabilidad de representar a los estudiantes desde la presidencia del Centro de Estudiantes**.

Este lugar me hizo ver la universidad de otra manera.

ENTENDÍ POR COMPLETO QUE NO SE TRATA DE CUÁNTAS MATERIAS PODEMOS ADELANTAR O QUÉ CALIFICACIONES NOS SATISFACEN. ES LO QUE DEJAMOS EN ESTE RECORRIDO, ES LO QUE QUEDA DE NOSOTROS EN ESTA CASA Y LO QUE QUEDA DE ESTA CASA EN TODOS AQUELLOS QUE TIENEN LA DICHA DE TRANSITARLA. DE ESTA MANERA, EMPECÉ A PENSAR Y CREER DE OTRA MANERA.

Por eso, creo en la política estudiantil como primera herramienta para transformar la realidad; creo en el centro de estudiantes como primera arena política para desenvolverse; creo que el servicio hacia el otro siempre es el mejor motor de acción; creo en cada alumno que se involucró en este proyecto buscando algo mejor para los demás; **creo que dejamos todo para que cada estudiante, hoy y en el futuro, se sienta un poco más cómodo en nuestra casa de estudios**.

El camino del estudiante es arduo. Constantemente tenemos que tomar decisiones difíciles, frustrarnos, amargarnos y esforzarnos sobrehumanamente para llegar a la meta. **Es un camino que nos forja bajo presión, que nos muestra lo mejor y lo peor de cada uno**. Por momentos parece intransitable y nos vemos tentados a abandonarlo. Probablemente **lo más lindo de este recorrido es que se cruce con los caminos de otras personas y juntos poder recorrer con un poco más de paz, alegría y tranquilidad lo que queda**.

Esta universidad nos permite ser protagonistas; con ese poder podemos elegir hacer lo que deseamos, pero, sobre todo, **tenemos una invitación a ser quienes velan por el bienestar de todos**.







POLÍTICA NACIONAL

JUAN EDUARDO WEHNER



Juan Eduardo Wehner es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas en la Universidad Católica Argentina (UCA). Escritor en *Conciencia Política*.

POR JUAN EDUARDO WEHNER

LA NUEVA ETAPA DEL PERIODISMO POLÍTICO:

LOS CRUZADOS DE MILEI, EL PESO DE LAS REDES SOCIALES Y EL FIN DEL MONOPOLIO DE LOS MICRÓFONOS

La política nacional ha entrado en una nueva era marcada por la campaña que llevó a Javier Milei a la presidencia. Este cambio no sólo se refleja en los resultados electorales, sino también en la transformación del panorama mediático tradicional. En una declaración que no pasó desapercibida, Milei afirmó que *"los periodistas lloran por haber perdido el monopolio del micrófono"*. Esta afirmación revela el cambio profundo en la forma en que se produce, distribuye y consume la información política en el país, impulsado en gran medida por la omnipresencia de las redes sociales.



EL DIÁLOGO PERMANENTE

Desde sus primeros pasos en la política, la relación de Milei con la prensa ha sido conflictiva. **En lugar de depender de los medios tradicionales, ha recurrido estratégicamente a plataformas como X** (anteriormente Twitter), lo que ha permitido un cambio radical en la dinámica comunicativa. **Las redes sociales ofrecen un canal directo e inmediato entre el presidente y los ciudadanos**, eliminando el rol de intermediarios que tradicionalmente ejercían los periodistas. En este nuevo escenario, **Milei no sólo comunica, sino que interactúa activamente en un diálogo continuo con la ciudadanía**, lo que le permite moldear su imagen en tiempo real y beneficiarse del *feedback* inmediato que recibe.

Este estilo de comunicación horizontal contrasta con el enfoque tradicional de los políticos, quienes solían depender de los grandes medios para emitir mensajes unidireccionales. Las redes sociales, por su parte, permiten al mandatario establecer un contacto más personal y cercano con los ciudadanos, algo que se alinea con su discurso antisistema y su lucha contra la "casta política". **En este sentido, las plataformas digitales se han convertido en un instrumento poderoso para legitimar su figura de manera directa, proyectando la imagen de un líder que escucha directamente al pueblo sin necesidad de intermediarios**.

LA DESCENTRALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Este fenómeno pone en evidencia un aspecto crucial del periodismo político contemporáneo: la descentralización de la información. **Los ciudadanos ahora cuentan con herramientas que les permiten ser emisores de contenido, desafiando el antiguo monopolio de los medios**. Como señaló Daniel Parisini (@GordoDan_), el celular se ha transformado en "*el arma más peligrosa*" contra las narrativas tradicionales. Cualquier persona con un smartphone y acceso a redes sociales puede influir en la opinión pública y sumarse al

debate político.

Esta democratización de la información empodera a los ciudadanos y, al mismo tiempo, obliga a los medios tradicionales a adaptarse a un nuevo entorno en el que la instantaneidad y la interactividad son esenciales. Los medios de comunicación y las redes sociales ahora enfrentan el desafío de captar la atención de una audiencia que consume noticias de manera rápida y constante, lo que a menudo lleva a priorizar el espectáculo sobre el análisis profundo. **Este cambio también plantea riesgos, ya que puede provocar una simplificación excesiva de los temas, sacrificando la profundidad y los matices en favor de la inmediatez y el atractivo visual**. Un ejemplo son los *Reels* o *Shorts*, videos de entre quince y sesenta segundos, que buscan sintetizar una noticia/hecho, acompañados de una frase o de un título. Así, podemos ver el éxito del contenido de Tomás Jurado, creador de @ElPelucaMilei, quien edita y sube recortes de videos del Presidente a sus redes sociales, y cuenta con más ocho millones de seguidores en todas las plataformas.

Los medios tradicionales que alguna vez dominaron el paisaje informativo, se ven ahora desafiados a encontrar su lugar en este nuevo ecosistema, donde la credibilidad y el rigor periodístico son más demandados que nunca por un público ávido de información veraz y contextualizada en un mar de ruido digital.

LOS CRUZADOS DE MILEI

En este contexto ha surgido un grupo informal de ciudadanos que ha cobrado relevancia: los "*Cruzados de Milei*". A diferencia de los políticos tradicionales, se



trata de individuos comunes que han cambiado la narrativa política en Argentina. Figuras como **Daniel Parisini** y **Juan Pablo Carreira** (el actual Director de Comunicación Digital de la Nación) han sido fundamentales en la creación de un espacio donde voces antes marginadas del debate público puedan expresarse. **Desde 2018, cuando se intensificó el debate sobre el aborto, este grupo ha articulado una contrarrevolución frente al avance del movimiento *woke* que ha ganado terreno en Argentina**.

Los *Cruzados de Milei* han encontrado en las redes sociales una plataforma para difundir sus ideas sobre la *libertad*, la *propiedad* y la *vida*, resonando con un sector de la población que se siente desatendido por los medios tradicionales. **Su éxito no se mide únicamente por el número de seguidores, sino por su capacidad de generar un impacto real en la conversación pública**, obligando a los políticos tradicionales a reconsiderar su enfoque comunicativo.

El nombre "*Los Cruzados*" refleja su compromiso de defender al gobierno de las críticas, sobre todo en una etapa en la que consideran prematuro juzgar el progreso del nuevo gobierno, el cual, según ellos, heredó una de las peores crisis en la historia del país. Con frases como "*Falso*", "*Esperaron cuatro años para hablar*", "*Para hablar hay que ganar*", "*Hubieras ganado las elecciones*" y "*Abrazo*", estos usuarios buscan contrarrestar las críticas de los denominados "kukas" (kirchneristas), a quienes acusan de intentar socavar el "*Gobierno más votado de la historia con el 56 % de los votos*".



Los Cruzados han sido denominados trolls del oficialismo, acusados de ser manejados por Santiago Caputo y de percibir un salario en el sector público por su servicio. Sin embargo, **este tipo de movimientos digitales responde, en buena medida, a una era en la que cualquier usuario con un celular y una adecuada comprensión del algoritmo de las redes sociales puede convertirse en un emisor o *influencer***, participando activamente en los debates políticos nacionales e internacionales.

Este cambio no sólo ha alterado el poder de los medios tradicionales, sino que también ha permitido la emergencia de nuevos actores que, sin ser profesionales de la comunicación, ejercen una influencia considerable en la opinión pública. **Así, lograron romper con el monopolio de los micrófonos**.

MG. TOBÍAS BELGRANO



Tobías Belgrano es analista y consultor político especializado en política internacional y relaciones institucionales. Ha trabajado en la administración pública y como analista político en instituciones como London Politica y Southern Pulse. También dirigió el Departamento de Asuntos Latinoamericanos en The New Global Order, publicando análisis en plataformas como Harvard y la Universidad de Pennsylvania. Es Licenciado en Ciencias Políticas (UCA) y Magíster en Gobierno (UBA). Actualmente, trabaja como consultor político independiente, brindando análisis y acceso a redes clave en el ámbito internacional.

POR TOBÍAS BELGRANO

NI BLANCO, NI NEGRO: MORENO

GUILLERMO MORENO SE DESTACA COMO UNA FIGURA CONSERVADORA EN EL PERONISMO, CONTRAPONIÉNDOSE A SU HISTÓRICA AGENDA PROGRESISTA. TRAS LA PANDEMIA, QUE AFECTÓ AL CRECIMIENTO DE LA CLASE MEDIA Y AUMENTÓ LA POBREZA, MORENO CRITICA LA CORRECCIÓN POLÍTICA Y LAS POLÍTICAS CENTRADAS EN MINORÍAS, PROMOVIENDO UN NACIONALISMO DE 'INCLUSIÓN'. EN UN CONTEXTO DE INESTABILIDAD ECONÓMICA Y DESCONTENTO SOCIAL, SU ENFOQUE CONSERVADOR ADQUIERE RELEVANCIA, PLANTEANDO UN CAMBIO POTENCIAL EN EL PERONISMO, DE CARA A FUTURAS ELECCIONES.

LA "JUVENTUD MARAVILLOSA" DE LOS 2000

Durante los últimos quince años, el peronismo se suscribió a una línea política internacional: el de la agenda progresista. La misma incluyó lineamientos como la inclusión de género, la aceptación de algunas drogas y la despenalización del aborto. A medida que estas agendas se mantuvieron vigentes a nivel global y en el ámbito de las políticas públicas, **el peronismo**, y **particularmente el kirchnerismo**, **mantuvo un espíritu vanguardista frente a las demandas de las sociedades postmodernas del siglo XXI**.

Esta sociedad postmoderna estaba liderada por una generación globalista y cosmopolita que creció bajo el calor de la globalización y la *Pax Americana* de los años noventa. La globalización impulsó a muchos jóvenes hacia una clase media universal que los diferenciaba de sus padres, creando una nueva cultura a nivel mundial. La clase media no paraba de crecer y se estimaba que, para el 2020, alcanzaría 1.380 millones de personas, el 17.8 % de la población mundial.

En este contexto global de cambio y progreso, **el referente a nivel mundial que más encarnó esta época y cuyo liderazgo reflejaba la evolución de estas tendencias fue Barack Obama**. Su presidencia no solo simbolizó un hito en la inclusión y la diversidad, sino que también promovió políticas que resonaban profundamente con los valores de la generación emergente, que parecía que venía a cambiar el paradigma global.

EL VIRUS MATÓ LA REVOLUCIÓN

Sin embargo, la pandemia obligó a millones de personas a nivel mundial a acatar medidas restrictivas de circulación. Según el Pew Research Center, el **COVID-19 frenó en seco el crecimiento de la clase media, pauperizando las condiciones de vida y empujando a millones hacia la pobreza**. El informe, que data de 2021, indica que en ese año el número de personas en situación de pobreza aumentó en 131 millones, un incremento mayor debido a la recesión. La estimación de que para 2020 la población mundial de clase media sería del 17.8 % se redujo abruptamente a un 17.1 %. **Esta caída de la clase media en la pobreza dejó en offside a las agendas de inclusión que, al no ajustarse a la angustiante situación de quienes se caían cada día del sistema, pasaron a generar resentimiento**.

No es casualidad que los valores conservadores, sobre todo la religión, estén experimentando un resurgimiento a nivel mundial. Curiosamente, en Francia —un país comúnmente asociado con el progresismo— se registró un récord histórico de bautismos de adultos en la Pascua de 2024. En España, según datos de la propia iglesia, los matrimonios, bautismos y confirmaciones aumentaron un 10 %, a pesar de la caída en el número de fieles. En Argentina, tanto el ateísmo como el evangelismo han crecido en igual medida en los últimos años, según un estudio del CONICET.

Según otro estudio de Pew Research, **la religiosidad aumenta proporcionalmente en sociedades empobrecidas**, lo cual tiene un vínculo causal significativo con el crecimiento de los valores conservadores. **La necesidad de aferrarse a algo superior en un contexto de empobrecimiento generalizado y creciente, se vuelve crucial a la hora de buscar refugio frente a la fragmentación e inestabilidad global que caracteriza nuestro tiempo**.

ARGENTINA, PERONISMO Y MORENO

La República Argentina no es ajena a este contexto: **las últimas elecciones fueron una clara muestra del error cometido por el peronismo y, más aún, por Cristina Kirchner al ungir candidatos moderados, sometidos a la corrección política y a la agenda de una clase media cada vez más decreciente**. Esta corrección política ha generado respuestas homogéneas por parte de la política frente a contextos cada vez más cambiantes. Ser rupturista, principalmente desde lo conservador, se ha vuelto cada vez más atractivo y, desde 2015, el peronismo ha optado por candidatos que apelan fundamentalmente a la clase media, sin renovar su discurso. Además,

EL TEMOR A LA CANCELACIÓN POR DESVIARSE DE LO POLÍTICAMENTE CORRECTO HA LIMITADO LA CREATIVIDAD POLÍTICA PARA IMPULSAR AGENDAS AUDACES QUE TRASCIENDAN LOS DERECHOS DE LAS MINORÍAS. CUALQUIER CANDIDATURA QUE SE DESVÍE DE ESTE LIBRETO HA SIDO BLANCO DE CAMPAÑAS DE MIEDO.

Es decir, **desde 2015 el peronismo tiene miedo de dar miedo**. El mismo temor que movilizó a la clase media a votar por Sergio Massa en 2023 contra Javier Milei, es el mismo miedo que históricamente tuvo la clase media frente a candidatos como Menem o el propio Perón.

Lo mismo puede observarse en la interna actual del Partido Justicialista, donde la anulación de las primarias, sumada a la falta de creatividad de muchos dirigentes al seguir el liderazgo de Cristina Kirchner, refleja una falta de capacidad dentro del kirchnerismo para promover liderazgos renovadores. Incluso los contendientes de la interna, como Axel Kicillof, parecen más de lo mismo, a pesar de sus llamados a tocar 'nuevas canciones'. La campaña de 2023 "*Derecho al Futuro*" del gobernador es una clara referencia a esta agenda centrada en la clase media de derechos promovidos desde el estado.

MIENTRAS EL PARTIDO JUSTICIALISTA CAE EN LA MONOTONÍA Y PREDICTIBILIDAD DE SU PROPIO APARATO, EMERGE DESDE LAS PROFUNDIDADES DE LA CALLE ONLINE UNA FIGURA RUPTURISTA CON EL STATUS QUO PERONISTA: GUILLERMO MORENO.

Operando desde su propia agrupación política, *Principios y Valores*, busca polarizar con sectores del peronismo que todavía se enfocan en una agenda de clase media, la cual parece estar acercándose a la extinción en Argentina.

La consigna de este espacio es muy clara: el peronismo se desvió del camino doctrinario trazado por Juan Perón, dado que el progresismo de los últimos años se centró en las agendas de las minorías por encima de las necesidades de las mayorías. El ejemplo más claro ocurrió durante la gestión del gobierno de Alberto Fernández, cuando se entregaron DNI no binarios en un contexto de empobrecimiento generalizado. **Moreno aclara que la búsqueda de satisfacer las demandas de las minorías**, como ocurrió con el voto femenino bajo Perón o el matrimonio igualitario con Kirchner, **sólo deben perseguirse siempre y cuando las necesidades de las mayorías estén cubiertas**. Según Moreno, este enfoque puede implementarse únicamente desde el

nacionalismo de 'inclusión', distinto al nacionalismo de 'exclusión' que predomina en la derecha europea. Mientras que el nacionalismo europeo busca expulsar a los no nacionales, el nacionalismo de inclusión aspira a incorporar a nuevos ciudadanos a la nación.

Más allá de la cuestión doctrinaria, en la práctica Moreno siempre se opuso en soledad a la elección de Alberto Fernández como candidato presidencial por Cristina Kirchner, cuando afirmó que ella había elegido al peor. Desde que Fernández inició su presidencia, Moreno se dedicó a marcarlo como un "socialdemócrata" y como un no peronista. Este acierto respecto al fracaso del gobierno de Fernández es capitalizado por sus militantes, que con gorras y pancartas proclaman: 'Moreno tiene razón'.

La producción de contenido por parte de los militantes va más allá del *merchandising* de campaña. La difusión ha llegado a músicos como Gonzalo 'Chalo' Parma, quien compuso los *jingles* de campaña para Moreno. El primero de ellos, una cumbia titulada 'Quiero un compañero con los huevos de Moreno', ha para alcanzado las 61 mil reproduccitones en YouTube.

En las redes sociales, la militancia 'morenista' replica la misma retórica violenta que utilizan los libertarios en el espacio digital, aunque en el caso de estos últimos, la financiación estatal podría jugar un papel diferente. Cuentas como 'El Restaurador' o 'MattSalic' dan la disputa política en X (anteriormente conocido como Twitter), mientras que el peronismo tradicional y el kirchnerismo dejan vacante ese espacio, cediéndolo a los libertarios y morenistas.

Por último, la exaltación de la fe católica, en un contexto de creciente individualismo y fragmentación social, es una constante en Moreno. En respuesta al individualismo posmoderno, el exembajador ante el Vaticano participa y promociona anualmente la caminata a Luján, un encuentro popular que congrega a católicos de todo el país. Según el exsecretario de Comercio, el nacionalismo de inclusión, y por consiguiente la doctrina peronista que él profesa, se inspira en las enseñanzas del evangelio.

EL MORENISMO FRENTE AL 2025

Aunque este proceso aún es incipiente, es innegable que la figura de Guillermo Moreno, conocido como "el ferretero", ha ganado relevancia en los primeros meses del gobierno de Javier Milei. A pesar de las críticas a su desempeño electoral frente a otros candidatos de menor perfil, **el actual estado del debate político proporciona un contexto propicio para su candidatura**.

EL MAL GOBIERNO DE FERNÁNDEZ, EL FRACASO ELECTORAL DEL PERONISMO EN 2023 Y EL '*TAKE OVER*' DE CRISTINA KIRCHNER SOBRE EL PARTIDO JUSTICIALISTA HAN CREADO UN TERRETNO FÉRTIL PARA UNA PROPUESTA CONSERVADORA Y CONTESTATARIA DENTRO DEL PERONISMO.

Además, la necesidad de aferrarse a la comunidad y de recostarse en la fe se ha intensificado frente a un gobierno como el de Javier Milei, donde el trabajo formal, tradicionalmente un ordenador social, ha perdido casi 150 mil puestos en los primeros meses de gestión. Esta situación, junto con la creciente especulación financiera, podría derivar en un colapso similar al de Martínez de Hoz o la crisis de 2018. En este contexto, **una propuesta como la de Moreno, que enfatiza el valor de la comunidad y la protección social, podría ser una respuesta para aquellos afectados por la inestabilidad económica y la desintegración social**.

SANTIAGO LÓPEZ MICOSSI

Santiago López Micossi es estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Católica Argentina (UCA). Coordinador General de *Conciencia Política*.



POR SANTIAGO LÓPEZ MICOSSI

LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ÚNICA EN SU ESPECIE

Más de 17 millones de personas viven en los 307.571 kilómetros cuadrados de la Provincia de Buenos Aires. Esta cifra representa más del 40 % de la población total del país, que asciende a 46,5 millones de habitantes.

Para superar la población de Buenos Aires, sería necesario sumar la de Córdoba, Santa Fe, la Ciudad de Buenos Aires, Mendoza, Tucumán, Salta, Entre Ríos y Misiones. Sin embargo, el panorama se desvirtúa cuando se observa que de esas 17 millones, 14 millones residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires, lo que equivale a un tercio de la población total del país; situación que, claramente, resulta inviable.

Para el politólogo Andrés Malamud, la provincia sufre de una hipertrofia federal, un fenómeno resultante de la relación entre la población total de un país y la cantidad de estados. En este caso, Buenos Aires concentra el 40 %, mientras que los otros 23 distritos se distribuyen el 60 % restante. Esta desproporción genera efectos negativos que no sólo afectan a los bonaerenses, sino también a todos los argentinos (pequeño disclaimer lógico y racional, los bonaerenses son bonaerenses; un olavarriense tiene que recorrer más de 300 kilómetros hasta llegar al puerto más cercano, ergo, carece de lógica llamarlo porteño por más vestigio de otras épocas que se use para justificarlo).



Insólitamente, **la gran superficie de la provincia da lugar a una división administrativa en 135 partidos de lo más desproporcionados**: algunos apenas llegan a los 2 mil habitantes y el más grande asciende a los 1,8 millones; otros dispersan 38 mil en 13.600 km² y otros condensan más de 460 mil en 48 km². Si antes de leer el siguiente listado se intenta adivinar cuáles son los más poblados, probablemente muchos serían acertados: en orden, los 10 más poblados son La Matanza, Lomas de Zamora, Quilmes, Almirante Brown,



Merlo, Moreno, Florencio Varela, Lanús, San Martín y Tigre (6,7 millones de personas en total). A su vez, con otros propósitos, la provincia se encuentra dividida en 7 regiones agrarias; 8 secciones electorales; 9 delegaciones de previsión social; 10 complejos penitenciarios regionales; 12 regiones sanitarias; 13 subgerencias de recaudación (ARBA); 14 regiones de IOMA; 18 departamentos judiciales; 25 regiones educativas; 32 jefaturas departamentales de seguridad; 46 delegaciones del ministerio de trabajo y una larga lista de etcéteras que organizan los municipios sin seguir un criterio común.

En los años de contiendas electorales, indefectiblemente, los diversos analistas manifiestan que el que gana la provincia (y sobre todo el conurbano) gana el país, palabras más palabras menos. Esto se puede ver reflejado en la desesperación de los candidatos por obtener números positivos en los distritos más cercanos a la Ciudad de Buenos Aires, seguido de la euforia o la frustración ante los resultados. Por otro lado, **el gobernador de Buenos Aires no designa al candidato presidencial como podría deducirse; por el contrario, es el presidente quien designa al candidato a gobernador**. Sabiendo del poder demográfico electoral, se puede suponer que la provincia moldea la política nacional. En términos simples, **Buenos Aires, cuando se enoja, saca presidentes**. El gobernador, los intendentes del conurbano y distintos grupos de interés como sindicalistas y punteros controlan la calle, donde, según Malamud, *"los latinoamericanos practican el juicio político"*.

¿QUÉ SE PUEDE HACER PARA SANEAR LA SITUACIÓN DE LA PROVINCIA?

Afortunadamente existen soluciones, pero lo que falta es la voluntad de los distintos actores involucrados para hacerlo. En primer lugar (y ya en ejecución) una medida es la subrepresentación. Según establece la Constitución Nacional en su artículo 45, la cantidad de diputados está sujeta a la cantidad de población de la provincia (uno cada 33.000

habitantes o fracción no menor a 16.500) y luego de cada censo, el Congreso debería fijar la representación de acuerdo al resultado del mismo. Sin embargo, desde 1983 no se actualiza la cantidad de bancas, ni existe voluntad de hacerlo. En teoría Buenos Aires debería tener 30 diputados adicionales a los 70 que tiene en la actualidad. **Esta subrepresentación es ineficaz, porque el problema está en que la provincia desequilibra al país por su peso demográfico y electoral, no por la representación legislativa**.

La otra posibilidad es la división y la descentralización de la provincia, una tarea que resulta faraónica pero no imposible. En 2011, por ejemplo, el gobierno bonaerense presentó un plan de regionalización siguiendo estos fines específicos: desconcentrar y descentralizar de la administración central; fortalecer y ampliar la autonomía municipal; integrar la gestión del conurbano; implantar una gestión basada en soluciones tecnológicas y reestructurar la administración simplificando trámites y procedimientos. Se conformarían 9, cada una con entre 3 y 25 partidos, considerando la compatibilidad socioeconómica, histórica y cultural de los municipios. No obstante, las trabas burocráticas hicieron que quede reducido a una idea.

Retomando entonces lo propuesto por Malamud, **la primera división debería realizarse entre los tres cordones del conurbano** (Buenos Aires "Metropolitana") y los otros partidos (Buenos Aires "Rural"), quedando dos grandes provincias de 11 y 5 millones de habitantes respectivamente. A su vez, la Buenos Aires Metropolitana sería dividida nuevamente en dos para reducir más ese número de habitantes, probablemente siguiendo el esquema de las actuales secciones electorales 1 y 3. **Otra cuestión a considerar es la pertenencia de algunos partidos, definiendo hasta dónde se considera conurbano y desde dónde empezaría "el resto"**. Se sabe dónde empieza la Avenida General Paz y el Riachuelo, pero no dónde termina: algunos lo reducen a los 24 partidos circundantes, otros incluyen a la Ciudad de Buenos Aires, y otros lo estiran al aglomerado poblacional llegando hasta partidos más alejados como La Plata, Brandsen, Lobos, Mercedes, Zárate o Campana.

En cuanto a las legislaturas, estas deberían ser unicamerales, ya que no existirían desequilibrios demográficos o territoriales que compensar. Además, ambas cámaras nacionales y provinciales deberían añadir los representantes de cada provincia nueva. Por otro lado, **unidades más pequeñas facilitarían la descentralización hacia los municipios, que asumirían mayores atribuciones de recaudación y gestión**, distinto al esquema actual donde chocan principios constitucionales nacionales y provinciales. Distintos sectores de la política se verían beneficiados: con más autonomía, los intendentes podrían armar listas y fijar políticas sin tantas trabas y no serían utilizados únicamente como una fuente de votos.

Romper esta situación sería positivo para todos los involucrados. **Si la coparticipación y otras reformas son difíciles con una provincia vista como una amenaza por sus pares, este plan de partición puede favorecer al gobierno nacional**. **Los más beneficiados serían los ciudadanos**:

LOS BONAERENSES PODRÍAN RECUPERAR LA CAPACIDAD DE CONTROLAR A SUS GOBERNANTES Y VERÍAN FACILITADOS MUCHOS ASPECTOS COTIDIANOS EN CUANTO A TRÁMITES Y BUROCRACIA, Y LOS DEMÁS ARGENTINOS VIVIRÍAN EN PROVINCIAS QUE NO SERÍAN CONSIDERADAS DE SEGUNDO ORDEN.

Ahora bien, como se mencionó previamente, es necesaria la voluntad y el compromiso como pilares básicos para realizar este proyecto. **Sin apoyo popular no habrá división, y sin división no habrá solución**.

AVRIL MORALES BRUNO



Avril Morales Bruno es estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Coordinadora de Comunicación del Centro de Estudios Internacionales (CEI-UCA). Escritora en *Argentina Joven*.

POR AVRIL MORALES BRUNO

FONDOS SOBERANOS DE INVERSIÓN: OPORTUNIDADES PARA ARGENTINA EN EL GOLFO

Los Fondos Soberanos de Inversión han emergido como instrumentos clave para la gestión de los recursos públicos y la inversión estratégica en diversas áreas. En el caso de Argentina, no sólo representan una oportunidad de fortalecer su economía, sino que también ofrecen una vía para consolidar relaciones con los países del Golfo Pérsico.

En un mundo cada vez más interconectado, los Fondos Soberanos de Inversión (FSI) son herramientas financieras que tienen los Estados con múltiples objetivos, desde una perspectiva más abarcativa, orientada a generar rendimientos a largo plazo y a fortalecer la demanda agregada mediante la estabilización del gasto público y la disponibilidad de crédito. En este sentido, **dichos fondos se han convertido en herramientas clave para los gobiernos que buscan gestionar de manera eficiente sus excedentes y diversificar sus economías**.

El fin de estos recursos radica en reducir el impacto de la volatilidad de los precios de las exportaciones sobre las cuentas públicas y suavizar los ciclos económicos. De esta forma, los países del **Golfo Pérsico**, en particular, han utilizado sus fondos soberanos, nutridos por las exportaciones de petróleo y gas, para transformarse en actores globales con inversiones en sectores estratégicos como la tecnología, la infraestructura, la energía renovable y el turismo. Esta diversificación representa una oportunidad única para países como **Argentina**, que busca financiamiento e inversiones para proyectos de largo plazo en diversas áreas.

Aunque Argentina se enfrenta a importantes desafíos macroeconómicos y una historia de inestabilidad financiera, **el país se encuentra bien posicionado para captar la atención de los fondos soberanos del Golfo, gracias a sus amplios recursos naturales, su vasto sector agrícola y su potencial significativo en energías renovables**. La relación entre **América Latina y el Golfo Pérsico** ha estado en crecimiento, y la creación de alianzas estratégicas entre ambas regiones podría resultar en beneficios mutuos que fortalezcan nuestra posición como un socio clave para los inversores soberanos.

El **Golfo Pérsico** es una de las regiones más estratégicas del mundo, no sólo por sus vastas reservas de petróleo y gas, sino también por su creciente influencia en la economía global. Países como **Arabia Saudita**, los **Emiratos Árabes Unidos (EAU)** y **Qatar** han emprendido ambiciosas estrategias para diversificar sus estructuras económicas, invirtiendo en tecnología, turismo, infraestructura y energías renovables.

SECTORES CLAVE PARA LA COOPERACIÓN

Los países del Golfo han comenzado a diversificar sus **fuentes energéticas**, con un fuerte enfoque en **energías renovables. Argentina, con su gran potencial en energía solar y eólica, puede convertirse en un socio estratégico para canalizar inversiones hacia el desarrollo de proyectos de energías limpias**. Además, la región de Vaca Muerta, una de las reservas más grandes del mundo de gas y petróleo no convencional, presenta una oportunidad para que los fondos soberanos del Golfo, con vasta experiencia en la industria energética, inviertan en la infraestructura necesaria para explotar estos recursos.

En el sector minero, el litio, uno de los minerales clave para la transición hacia una economía verde, es abundante en Argentina,

que forma parte del llamado "triángulo del litio" junto a Bolivia y Chile. **El creciente interés global por la electromovilidad y las baterías eléctricas podría atraer la atención de los fondos soberanos del Golfo**, interesados en financiar proyectos que aseguren el suministro de este mineral estratégico.

En cuanto a la agroindustria, Argentina es una potencia mundial en producción agroalimentaria, mientras que los países del Golfo dependen de la importación de alimentos para satisfacer sus necesidades. Esto abre la puerta a inversiones en el sector agrícola argentino, con la posibilidad de crear 'joint ventures' en tecnología agrícola y mejorar la infraestructura agroindustrial. Estas inversiones garantizarían un suministro constante de alimentos de calidad para los países del Golfo, al tiempo que optimizarían la capacidad productiva argentina.

En el ámbito de la infraestructura y la tecnología, los fondos soberanos del Golfo han invertido en grandes proyectos de infraestructura en todo el mundo. Argentina, que enfrenta desafíos en este sector, necesita modernizar sus redes de transporte, telecomunicaciones y energía; los FSI del Golfo podrían proveer el financiamiento necesario. Además, esta relación ofrece la oportunidad de fomentar la transferencia de tecnología y conocimientos, lo que sería crucial para mejorar la competitividad argentina en sectores emergentes como la biotecnología, la inteligencia artificial y la energía limpia.

En conclusión, la **creación de un fondo soberano en Argentina le permitiría al país gestionar de manera más eficiente sus reservas y activos, canalizando inversiones hacia sectores clave que impulsen el desarrollo sostenible y promuevan la estabilidad económica**. Este tipo de fondo serviría como un estabilizador fiscal, actuando como un colchón financiero anticíclico para enfrentar las fluctuaciones e inestabilidad económica características de la historia argentina.

No obstante, frente a la inexistencia de este tipo de fondos y las dificultades macroeconómicas que dilatan la posibilidad de desarrollar este tipo de recursos, la posibilidad de establecer una **alianza estratégica con los fondos soberanos del Golfo Pérsico** podría convertirse en una gran oportunidad para la economía argentina. Atraer estas inversiones puede ser una forma eficaz de financiar el desarrollo a largo plazo y diversificar nuestra economía, reduciendo la dependencia de sectores volátiles y poco rentables.

Los países del Golfo, por su parte, continuarían consolidando su influencia en el escenario global.



UNA COOPERACIÓN MÁS ESTRECHA ENTRE ARGENTINA Y ESTAS NACIONES NO SÓLO BENEFICIARÍA ECONÓMICAMENTE A AMBOS SOCIOS, AL PRIORIZAR LOS INTERESES ESTRATÉGICOS, SINO QUE FORTALECERÍA SUS POSICIONES GEOPOLÍTICAS EN UN CONTEXTO INTERNACIONAL MULTIPOLAR Y EN CONSTANTE EVOLUCIÓN.



POLÍTICA INTERNACIONAL

SOFFYA OCAMPO ESPINOSA



Soffya Ocampo Espinosa es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Redactora de notas en *Conciencia Política*.

POR SOFFYA OCAMPO ESPINOSA

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL: MULTIPOLARIDAD Y NUEVAS ALIANZAS GEOPOLÍTICAS

La década actual está marcada por una transformación acelerada en la política global, donde la multipolaridad ha desplazado la hegemonía unipolar de Estados Unidos. Este fenómeno no sólo redefine las relaciones internacionales, sino que hace que nos hagamos preguntas cruciales sobre el futuro del sistema internacional:

¿QUÉ SIGNIFICA UN MUNDO MULTIPOLAR? ¿ESTAMOS MEJOR PREPARADOS PARA EVITAR LOS ERRORES DEL PASADO O CAEREMOS EN NUEVAS TENSIONES GLOBALES?

La multipolaridad implica la coexistencia de varios centros de poder que compiten y cooperan en distintos niveles. **En este nuevo contexto, potencias en crecimiento, como Rusia y China, están desafiando el liderazgo de Occidente, mientras que Estados Unidos sigue descifrando cómo adaptarse a una realidad en la cual ya no domina como lo hizo en los años posteriores a la Guerra Fría**.

En las últimas décadas, **China ha ascendido como un actor crucial en el escenario global, con un crecimiento económico sostenido y una expansión militar que no puede ser ignorada**. Su ambiciosa iniciativa en la Franja y la Ruta representa un claro ejemplo de sus intenciones de modificar las rutas comerciales y de su influencia geopolítica. Este proyecto, que conecta Asia, Europa y África, está posicionando a China como el motor económico de la región.

El ascenso chino nos remonta a los cambios que llevaron a la Primera Guerra Mundial, cuando una Alemania emergente retaba la supremacía británica. Esto nos lleva a pensar en el concepto de la "Trampa de Tucídides", que Graham Allison describe en su libro *Destined for War*. Según Allison, cuando una potencia en ascenso desafía a una ya establecida, el riesgo de un conflicto es alto. En la actualidad, muchos se preguntan si el conflicto entre Estados Unidos y China es inevitable o si las dos potencias podrán encontrar un equilibrio.

Por otro lado, **Rusia, a pesar de su frágil economía, ha resurgido como un jugador clave, especialmente en Europa del Este y Medio Oriente**. La anexión de Crimea en 2014 y su intervención en Siria muestran que Moscú sigue siendo un actor geopolítico de gran relevancia. Como en las épocas de la Guerra Fría, Rusia emplea su poder militar y energético para consolidar su influencia, especialmente en aquellos países que alguna vez estuvieron bajo la órbita soviética.

Pero no solo China y Rusia están cambiando el tablero. **India, que ha mantenido una política exterior más cuidadosa, se ha convertido en la otra cara de la moneda de la región Asia-Pacífico. Mientras tanto, bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdogan, Turquía ha incrementado su influencia en Medio Oriente**, interviniendo en conflictos como el de Libia y expandiendo su presencia en África. **Estos países están redefiniendo sus roles, buscando espacios donde puedan ejercer más autonomía e influencia**.

El fin de la Guerra Fría en 1991 abrió paso a un breve período en el cual el poder estaba en un solo eje, donde Estados Unidos salió a hacer frente como la única superpotencia.

FRANCIS FUKUYAMA LLEGÓ A DECLARAR "EL FIN DE LA HISTORIA", SUGIRIENDO QUE LA DEMOCRACIA LIBERAL Y EL CAPITALISMO HABÍAN TRIUNFADO. SIN EMBARGO, LAS DOS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XXI HAN DEMOSTRADO QUE LA HISTORIA ESTÁ LEJOS DE TERMINAR.

La invasión de Irak en 2003 fue uno de los primeros golpes significativos a la hegemonía estadounidense. La decisión unilateral de intervenir, sin el apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU, generó divisiones entre quienes eran sus tradicionales aliados y disminuyó su legitimidad en la esfera internacional. Asimismo, la crisis de 2008 de Wall Street puso a la luz los fallos del modelo económico que había estado impulsando Estados Unidos durante años.

La erosión del *soft power* estadounidense también se ha dejado ver. **La tortura en Guantánamo, el espionaje masivo revelado por Edward Snowden y los problemas internos han debilitado la imagen internacional de Estados Unidos como "defensor de la libertad y los derechos humanos", un papel que tanto presumía**. Fareed Zakaria, en *The Post-American World*, sostiene que el mundo ya no depende de un único líder, sino de una serie de centros de poder distribuidos, demostrando así que existe una nueva distribución en el tablero del poder global.

Al reflexionar sobre este declive, resulta claro que **Estados Unidos se enfrenta a una encrucijada**. Para seguir siendo relevante, debe definir qué rol cumple en un mundo que está en resistencia a su liderazgo incuestionado. Así surge una nueva pregunta más amplia: ***¿qué tipo de liderazgo quiere y puede ejercer Estados Unidos en esta nueva era multipolar?***

La era multipolar también ha traído consigo la formación de nuevas alianzas: China y Rusia han fortalecido sus lazos en varios frentes, desde el comercio hasta la cooperación militar. Esta relación, aunque polémica, busca desafiar el dominio de Estados Unidos en diversas áreas, incluido el sistema financiero, donde han promovido otras salidas al dólar.

India, Japón, Estados Unidos y Australia han formado el Quad, una alianza para contrarrestar la influencia china en el Indo-Pacífico. Este bloque, que aún sigue desarrollándose, demuestra cómo las potencias regionales están buscando colaborar como medida de protección para el visible ascenso de China.

En el Medio Oriente, Turquía se ha reposicionado como un actor clave, manteniendo relaciones con Rusia y Estados Unidos y expandiendo su influencia en los avances recientes hacia la reconciliación entre Arabia Saudita e Irán, mediada por China. Esto es un ejemplo de cómo la multipolaridad permite que nuevas potencias sean árbitros en conflictos, que antes estaban dominados por Europa o Estados Unidos

En el mundo multipolar en el que vivimos, podemos ver desafíos complejos que requieren más que buenas intenciones o ilusiones de paz duradera. **Si bien el equilibrio de poder actual evita que se dé la supremacía de una nación por sobre las demás, también abre la puerta a nuevas rivalidades, zonas de conflicto y disputas por recursos de interés estratégico**. En esta nueva etapa, la competencia por el poder será inevitable y las alianzas temporales que estamos presenciando podrían transformarse en enfrentamientos con potencial de agravarse en el futuro.

LA MULTIPOLARIDAD DEL SIGLO XXI NO ES UNA REPETICIÓN EXACTA DE LOS SISTEMAS DEL PASADO; SIN EMBARGO, ALLÍ ESTÁN LAS LECCIONES PARA APRENDER DE ELLAS.

La competencia desenfrenada entre imperios a principios del siglo XX fue una de las principales causas de la Primera Guerra Mundial. ¿Estamos destinados a repetir los mismos errores, aunque ahora en un contexto globalizado y con significativos avances tecnológicos? Y, por otra parte, ¿serán las nuevas potencias capaces de gestionar sus diferencias a través de la diplomacia, o nos enfrentaremos a una nueva era de conflictos prolongados?

El surgimiento de nuevas potencias plantea más preguntas que respuestas: ¿Qué tipo de liderazgo ejercerá China en los próximos años? ¿Logrará Rusia mantener su influencia en un mundo donde sus recursos económicos son limitados? ¿Cómo responderá Estados Unidos ante el hecho de ya no ser actor principal? Y, finalmente, ¿serán los acuerdos multilaterales suficientes para gestionar un sistema internacional en el que el poder está más distribuido que nunca?

Este nuevo orden no ofrece certezas, pero deja una pregunta fundamental: *¿podrán las potencias emergentes y establecidas adaptarse a las reglas del juego o seremos testigos de un ciclo interminable de tensiones y alianzas inestables?* **El futuro de la política global no está escrito y dependerá de cómo los actores clave decidan actuar ante este escenario de incertidumbre**.





LIC. DAMIÁN CICHERO

Damián Cichero es Licenciado en Relaciones Internacionales (UCA), profesor de Teoría de las Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Católica Argentina y editor de la sección Internacional en *El Economista*.

POR DAMIÁN CICHERO

TRUMP, BIDEN Y UN SOLO PUNTO DE VISTA EN COMÚN: ESTADOS UNIDOS DEBE CONTENER A CHINA

A partir de ahora, el 20 de enero de 2025 no será una fecha más en la historia: será recordado como el día en el que Donald Trump regresó formalmente a la Casa Blanca.

Con un triunfo contundente, en el que obtuvo un total de 312 electores, **Trump vuelve al poder, pero esta vez con una legitimidad mucho más grande**: además de imponerse ampliamente en el voto popular (en 2016 Hillary Clinton lo superó por unos tres millones de votos), se aseguró una mayoría tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes, a lo que se suma una mayoría conservadora (6-3) en la Corte Suprema.

Sin dudas, múltiples factores explicarían el triunfo del magnate republicano, aunque, con la victoria consumada, **el principal interés está en tratar de vaticinar cómo será su segunda presidencia. En ese contexto, quizás la gran duda se centra en qué tipo de política exterior implementará**, principalmente si se tiene en cuenta el desinterés de Trump por mantener el orden liberal creado por Estados Unidos en los últimos treinta años.

DOS GUERRAS Y UN DESAFÍO SISTÉMICO

LA GUERRA EN UCRANIA

La primera gran cuestión es qué decisión tomará Trump respecto a la guerra en Ucrania, conflicto que este 22 de febrero cumplió tres años. Lo cierto es que, sin el apoyo norteamericano —que le ha enviado a Kiev más de US$175.000 millones en ayuda económica—, la guerra debería haber terminado hace tiempo en favor de Moscú. No obstante, **Trump, a diferencia de los demócratas, no se siente tan identificado con la idea de defender a Ucrania** por ser una "democracia" que pelea contra un autoritarismo.

Por el contrario, **tal como observamos durante su primera presidencia, este se siente mucho más cómodo con la idea de que cada potencia tenga su esfera de influencia**. Y es justamente la poca intromisión de Trump en Europa Oriental lo que posibilitó una relación de cordialidad con el presidente ruso Vladímir Putin. Esto ha quedado más que claro recientemente, cuando Trump conversó durante más de una hora con el propio Putin, asegurando que ambos están de acuerdo en usar el "sentido común" para ponerle fin al conflicto.

Incluso varios de los funcionarios de Trump ya han dicho públicamente que no es realista pensar que Ucrania vuelva a las fronteras de 2014, lo que deja en evidencia que el país liderado por Volodímir Zelenski deberá aceptar la pérdida de territorio a manos de Rusia. Si bien dicha medida estaría rodeada de polémica, podría verse como una solución para lo que, a mi gusto, ha sido una errada política exterior estadounidense en Europa Oriental en las últimas décadas.

La realidad es que, luego de su triunfo en la Guerra Fría, EE. UU. se convirtió en la única hegemonía, generándose, por primera vez en la historia, una unipolaridad de escala global. Washington comprendió que, pese a la bondad de la democracia, la expansión de este sistema de gobierno le permitía afianzar su posición hegemónica. Por ello, **Estados Unidos, responsable de casi el 70 % del presupuesto militar de la OTAN, comenzó a utilizar la alianza como una herramienta para mantener y prolongar su dominio sobre Europa** (para unirse a la alianza es necesario, entre muchas cuestiones, cumplir con ciertos estándares democráticos).

Eso es lo que explicaría por qué, pese a su promesa de no expandir la OTAN más allá de Alemania oriental, la alianza permitió que países que estuvieron bajo la órbita soviética, como Polonia y República Checa, o que incluso formaron parte de esta, como Lituania, Letonia y Estonia, se le unieran. Pero fue justamente dicha expansión lo que generó inseguridad en Rusia, país que alertó que no toleraría el posible ingreso de Ucrania a la organización.

Por otro lado, **respecto a la OTAN, es casi un hecho que Trump presionará a los demás miembros de la alianza para que aumenten drásticamente su gasto militar, e incluso podría amenazar a los países que no cumplan con el objetivo de gasto**, diciéndoles que no disfrutarán de la misma garantía de seguridad de EE. UU. De todas formas, es poco probable que Washington vaya a abandonar la alianza, principalmente porque es su puerta de ingreso directo a Europa. Seguramente, mantendrá su paraguas nuclear sobre el Viejo Continente, además de sus bases en Alemania, Inglaterra y Turquía.

LA GUERRA EN MEDIO ORIENTE

Mientras que el panorama respecto a Ucrania parece bastante evidente, para EE.UU.
la situación en Medio Oriente es mucho más delicada. **Trump llega al poder con la buena noticia de que se alcanzó un alto el fuego entre las partes implicadas. Sin embargo, la ya conocida inestabilidad de la región no es ninguna garantía de nada. En este asunto, al igual que sucede con Ucrania, los puntos de vista entre Biden y Trump parecen diferir respecto al conflicto**: mientras que el exlíder demócrata llegó a ser muy crítico del accionar israelí en Gaza, el líder republicano se muestra mucho más cercano a la causa israelí; de hecho, cabe recordar que durante su primer mandato fue él quien trasladó la Embajada de EE. UU. desde Tel Aviv a Jerusalén.

Podemos intuir que, **con Trump como presidente, el apoyo de EE. UU. irá en aumento, aunque esto no significa que Washington vaya a buscar que la guerra se prolongue, y mucho menos que Irán forme parte de la misma. En efecto, al igual que Biden, Trump entiende que EE. UU., más allá de su alianza ideológica con Israel, tiene poco que hacer tanto en Medio Oriente como en Europa Oriental**.

Tras las crisis del petróleo en la década de los setenta, el país redujo considerablemente su dependencia del petróleo de Medio Oriente: en la actualidad, "apenas" importa el 40 % del petróleo que consume, aunque, dentro de esa cifra, aproximadamente el 60 % proviene de Canadá (más del 50 %) y de México.

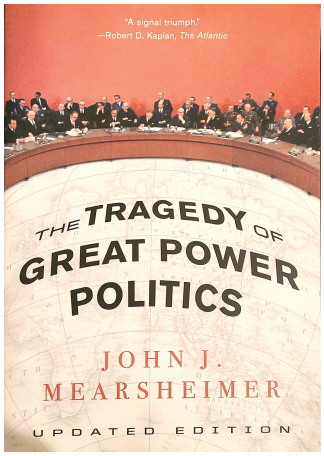
Por esta razón, **gracias a que casi no posee intereses vitales en Medio Oriente, Washington parece haber comprendido que debe abandonar la región**, como sucedió con Afganistán en 2021 (acuerdo que el propio Trump firmó y que Biden implementó), para apuntar todos sus recursos contra su gran objetivo del siglo XXI: **detener el desafío que China representa para su hegemonía**.

Por su parte, para Israel, consciente de que cada vez dependerá más de sí mismo para sobrevivir en una región significativamente hostil, aprovechar la actual presencia estadounidense es lo que incitará al gobierno de Netanyahu a intentar definir las cuestiones pendientes lo más rápido posible.



CHINA, EL VERDADERO OBJETIVO

En su libro *La tragedia de la política de las grandes potencias*, **John Mearsheimer sostiene que, como consecuencia de la anarquía internacional, el sistema obliga a los países a buscar, incesantemente, el poder**. Por esta razón, al no tener la posibilidad de recurrir a una autoridad supranacional que los proteja, los países dependerán de ellos mismos para sentirse seguros y sobrevivir en un mundo extremadamente competitivo.



"Las grandes potencias están permanentemente buscando oportunidades de acrecentar poder a costa de sus rivales, con la hegemonía como su último objetivo", explica el autor, aunque aclara que el problema para los países es que nunca podrán convertirse en el hegemón del sistema internacional, como consecuencia de los enormes océanos que los separan.

ASÍ, LAS GRANDES POTENCIAS VIVIRÁN EN UNA TRAGEDIA CONSTANTE, YA QUE NUNCA LOGRARÁN CUMPLIR TOTALMENTE SU OBJETIVO, AUNQUE SÍ PODRÁN ASPIRAR A CONVERTIRSE EN UN HEGEMÓN REGIONAL, ALGO QUE, HASTA AHORA, SÓLO ESTADOS UNIDOS HA LOGRADO EN EL CONTINENTE AMERICANO.

Es en ese momento cuando comienzan los problemas para Estados Unidos: **según Mearsheimer, las potencias regionales se sienten obligadas a intentar evitar que otros actores similares surjan en otras partes del mundo**, lo que también las pondría en peligro. Esto es lo que ha obligado a EE. UU., desde la presidencia de Barack Obama con su estrategia de *Pivot to Asia*, a intentar contener el increíble ascenso chino.

La retirada de EE. UU. de Afganistán deja en evidencia que, pese a sus grandes disidencias, demócratas y republicanos son conscientes de cuál es el principal desafío para su país. Por ello, la primera medida de política exterior relevante del gobierno de Biden tras la derrota electoral la tomó justamente con el objetivo de seguir conteniendo a China: le ordenó a Taiwan Semiconductor Manufacturing Co. (TSMC) que detuviera los envíos hacia China de chips avanzados que se utilizan en aplicaciones de inteligencia artificial.

Incluso, cabe recordar que el propio Biden mantuvo los aranceles contra China impuestos por Trump en 2018, cuando inició una histórica guerra comercial, y también implementó otros nuevos, como los del 100 % a los autos eléctricos chinos. Fue el propio Trump quien reactivó el diálogo de seguridad cuadrilateral (Quad), junto a Australia, Japón e India, para contener el avance chino en el Indo-Pacífico; mientras que Biden incrementó la estrategia a través del AUKUS, junto a Reino Unido y Australia, para proveerle a este último país submarinos de propulsión nuclear.

Por su parte, **Trump ya ha dicho que, de cara a su nuevo mandato, planea implementar aranceles de hasta el 60 % contra todos los productos chinos**, pese a las implicancias que esto podría tener para la propia economía norteamericana. Teniendo en cuenta que China es el principal socio comercial de EE. UU., **una medida de este estilo podría elevar nuevamente la inflación**.

Como consecuencia de las características de Trump, es difícil predecir qué planes tiene para Pekín. Sin embargo, algo está más que claro: **el líder republicano sabe que su país se ha sobreexpandido en las últimas décadas, por lo que ya es momento de replegarse y contar con los recursos necesarios para seguir conteniendo el ascenso del Gigante Asiático**.

LIC. VICTORIA CELSA RINALDI



Victoria Celsa Rinaldi es Licenciada en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas (UCA). Actualmente se encuentra realizando un posgrado en Estudios Internacionales en Universidad Torcuato Di Tella (UTDT).

POR VICTORIA CELSA RINALDI

LAS DIFICULTADES DEL NUEVO GOBIERNO LABORISTA

Las elecciones en el Reino Unido a principios de julio pasado concluyeron con los resultados que muchas encuestas efectivamente auguraban: el triunfo del Partido Laborista por sobre el Partido Conservador. **Keir Starmer se convirtió en el nuevo primer ministro del laborismo, tras catorce años de gobiernos conservadores**. Con una elección histórica, triunfos en gran parte de la Unión, y mayoría en la Cámara de los Comunes, muchos podrían pensar que gobernar en este estado de situación sería un asunto fácil.

Pero no todo es color rosa para el laborismo británico. A pocos meses de la llegada al poder, Starmer y su equipo se han encontrado con múltiples problemas. La economía británica, golpeada tanto por la pandemia y sus efectos, como por el conflicto ruso-ucraniano y sus consecuencias, apenas muestra débiles señales de crecimiento. **A esta altura, es**



indiscutible bajo cualquier punto de análisis que se esgrima, que la salida del Reino Unido de la Unión Europea —el *Brexit* apoyado fervorosamente por el conservadurismo— restringió sustancialmente la capacidad de recuperación económica del país. El Reino Unido tampoco se encuentra en una posición cómoda en la región o a nivel global, con crecientes tensiones militares, políticas y sociales en Europa, Asia y EE.UU. Entonces, ¿qué está ocurriendo en el interior? ¿Y en el exterior?

EL ESCENARIO INTERNO

El laborismo llegó a su nuevo gobierno con una victoria arrolladora, logrando 412 de los 650 escaños de la Cámara de los Comunes. **No solo esto significaba una clara mejoría al compararlo con su desempeño en el año 2019, sino también una ventaja sin igual: contaba con 170 escaños más que los necesarios para poder tener una mayoría, lo que se traduce en un gobierno que no requeriría negociar con los demás partidos a la hora de buscar aprobar sus proyectos de ley**. Se destacó, entonces, el liderazgo de Starmer, capaz de reorganizar y recuperar un partido que fue derrotado en las elecciones del año 2019 con Jeremy Corbyn a la cabeza, convirtiéndose, de manera indiscutible, en la cara de la oposición al conservadurismo durante los múltiples gobiernos del mismo.

A su vez, los 121 escaños que logró retener el Partido Conservador, habiendo perdido en zonas tradicionalmente *tory*, indicaban hartazgo por parte del electorado británico. Asimismo, este desencanto posibilitó el surgimiento de nuevas opciones de derecha, como la representada por Nigel Farage, encabezando el partido derechista Reform UK, situación que, en definitiva, también disminuyó el caudal de votos que inicialmente se direccionaban hacia el conservadurismo.

En su discurso inaugural, el entonces flamante primer ministro Starmer habló de poner al país primero por sobre el partido, destacando la urgencia de la situación y llamando a sus seguidores a unirse en un gobierno de servicio, en pos de la renovación nacional. **El foco desde un primer momento pareció estar en recuperar "lo público", particularmente el NHS que fuera devastado por el orden conservador a lo largo de todos estos años de gobierno**. Pero habiendo prometido no aumentar los impuestos, el margen de acción del gobierno parecía limitado.

Bajo esta disyuntiva, a principios de noviembre se presentó el esperado presupuesto del gobierno laborista. Las propuestas, con foco en recuperar la salud, la educación, la seguridad y la defensa, envían un claro mensaje que se distancia de la clásica austeridad conservadora: el crecimiento sería de la mano de la inversión pública, con el sector del NHS, como los que mayores beneficios recibirían bajo esta política.

Los fondos para estas acciones surgirían de aumentos en impuestos a las empresas, las herencias y el sector de inversiones financieras. Es en este punto que un sector de la economía se mostró en desacuerdo con el presupuesto, indicando que, de llevarse a cabo esta medida, así como también el aumento del salario mínimo, se verían obligados a recortar personal y elevar los precios.

EL ESCENARIO EXTERNO

Las tensiones en lo interno no son el único problema que el gobierno laborista enfrenta. En el exterior, **las circunstancias son más que complejas, con una guerra nuevamente en Europa, un cambio de color político cruzando el Océano Atlántico y la posibilidad (o necesidad) de recuperar el vínculo con la UE frente a la incertidumbre**.

En cuanto a Ucrania, el Reino Unido no modifica sus compromisos con el país europeo, ni parece tener intenciones de abandonarlos en el corto plazo. **La discusión sobre cuánto y qué se envía a Ucrania ha impactado en todas las sociedades europeas en mayor o menor medida, pero la continuidad del apoyo no está en duda, incluso con crecientes tensiones en el conflicto y en los países que rodean al mismo**, y con la autorización de Reino Unido para que Ucrania utilice sus misiles en el

desarrollo de la confrontación contra Rusia.

Sin embargo, el futuro del enfrentamiento, indefectiblemente, está atado al reciente suceso en la política estadounidense: **el triunfo y regreso de Donald Trump a la Casa Blanca**. Es un hecho que el apoyo estadounidense hacia el país atacado por Putin comenzará a reducirse a partir de la asunción, como posiblemente también el apoyo a la OTAN, particularmente en los casos de los países que no estén al día con sus obligaciones.

Las potenciales tensiones con el nuevo gobierno americano, un tradicional aliado británico, hacen que el laborismo deba retornar su mirada a la Unión Europea. Si bien Starmer dejó en claro su rechazo hacia la reincorporación al organismo supranacional europeo, la intención parece ser recuperar lazos con el mismo. Tanto el gobierno como la opinión pública son conscientes de que el *Brexit* no puede considerarse un punto favorable en la historia reciente del Reino Unido o de la relación con la UE: de acuerdo a YouGov, un 25 % de los encuestados considera que el Brexit ha salido "bastante mal", y un 34 % considera que ha resultado "muy mal".



Si bien la asunción de Trump a la presidencia de Estados Unidos es reciente, su acercamiento proteccionista a la actividad económica puede volverse un obstáculo de trascendencia para la economía todavía golpeada del Reino Unido, que encuentra en EE.UU. diversos mercados hacia donde exportar productos de distintos sectores. En un contexto de crecientes tensiones con China, algunos también barajan la posibilidad de que el gobierno se acerque al gigante asiático. **La reciente incomodidad entre Starmer y Xi Jinping durante el G20, producto de un reclamo del primero sobre el estado de salud de un activista a favor de la democracia de Hong Kong que se encuentra detenido desde 2020, podría complejizar este acercamiento**.

PRECAUCIÓN COMO POLÍTICA EXTERIOR

Las elecciones de julio cambiaron el escenario político británico marcado por catorce años de gobiernos tory (término coloquial para referirse a los bastiones del Partido Conservador), el *Brexit*, el aumento en los costos de vida, distanciamiento de la UE, entre otros eventos. **Sin embargo, quizás el mensaje más claro fue la necesidad de soluciones a las diversas problemáticas que el Reino Unido afronta, y la urgencia para resloverlo o, al menos, mitigarlos**. Starmer pareció canalizar ese sentido de urgencia en su planificación de gobierno, poniendo el foco principal en la salud (NHS), pero el rechazo del presupuesto por distintos sectores concentrados de la economía que se corresponden con aquellos históricamente "beneficiados" por el conservadurismo, plantea muchas más dudas que certezas.

Esta urgencia por respuestas también marca la política exterior. Con un panorama que se complejiza día a día, sumado a crecientes preocupaciones por un conflicto armado que pueda afectar al Reino Unido de manera directa, la política exterior del laborismo debe enmarcarse en un estado de atención y cautela permanentes. El escenario político, marcado por la violencia y la seguridad, es volátil. La llegada de Trump a la Casa Blanca, y la expectativa frente a medidas poco tradicionales de su parte, parecen reafirmar esta descripción. **Y, si bien la oposición al laborismo hoy coyunturalmente se encuentra desarmada, nada garantiza que este gobierno no deba enfrentar complejos obstáculos que terminen en una moción de censura, como ocurrió en años recientes con gestiones del Partido Conservador**.

LOURDES CARDOZO



Lourdes Cardozo es estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Católica Argentina (UCA). Escritora en *Conciencia Política*.





POR LOURDES CARDOZO

EL TALÓN DE AQUILES DE EUROPA OCCIDENTAL: LA GUERRA HÍBRIDA ENTRE BIELORRUSIA Y LOS PAÍSES BÁLTICOS

En los últimos años, la crisis migratoria en Europa Oriental y Europa Occidental se ha intensificado a gran escala. Este fenómeno tiene sus raíces en el deterioro de las relaciones entre Bielorrusia y la Unión Europea (UE), producto de una serie de sucesos de crisis interna y represión por parte del gobierno bielorruso. No obstante, también **debe tenerse en cuenta la complicidad de Bielorrusia en la invasión de Rusia a Ucrania**, lo que ha provocado un aumento de sanciones tanto diplomáticas como económicas por parte de la UE. En respuesta, **el presidente bielorruso, Aleksandr Lukashenko, ha utilizado la migración como un arma política**, facilitando el acceso de migrantes hacia países vecinos como Polonia, Lituania y Letonia, en un intento de presionar a Occidente. A su vez, **esta crisis no sólo ha generado tensiones fronterizas, sino que también ha sido interpretada como parte de una estrategia más amplia de guerra híbrida**, en la que Rusia juega un papel clave al apoyar a Bielorrusia en su desafío a la UE.



La crisis migratoria entre Bielorrusia y la Unión Europea encuentra sus raíces en una serie de hechos: las elecciones presidenciales fraudulentas del país eslavo en 2020, la represión y, en consecuencia, las violaciones de los derechos humanos y su implicancia en la agresión militar de Rusia a Ucrania. **Dentro del contexto de las elecciones presidenciales celebradas el 9 de agosto de 2020, Lukashenko obtuvo la victoria, por sexta vez consecutiva, con el 80 % de los votos**, frente a la opositora Svetlana Tijanóvskaya, quien alcanzó el 9,9 %. A partir de los resultados, **la legitimidad de estos comicios fue altamente cuestionada tanto por la oposición interna como por sectores de la comunidad internacional**. En concreto, algunos países como Estados Unidos, Alemania y Francia expresaron sus dudas frente al resultado, mientras que China y Rusia felicitaron al presidente reelecto.

Debido a la desconfianza de los comicios, los partidos opositores presentaron apelaciones ante la Comisión Electoral Central de Bielorrusia (CEC), solicitando la revocación de los resultados. En respuesta al descontento de la oposición, numerosas manifestaciones proliferaron en las principales ciudades, como Brest, Minsk, Vitebsk y Grodno. Ante esto, la reacción gubernamental fue materializada en la represión por parte de las fuerzas armadas, incluyendo el encarcelamiento de varios líderes opositores.

Como consecuencia de estas medidas coercitivas, el Consejo de la Unión Europea decidió imponer medidas restrictivas a 78 funcionarios relacionados directamente a la situación, incluidos Aleksandr Lukashenko y su asesor en materia de seguridad nacional, su hijo, Victor. Dichas sanciones tuvieron por objetivo presionar a los dirigentes políticos bielorrusos para impedir nuevos actos de violencia y represión y, en lo posible, iniciar un diálogo nacional integrador con la sociedad. Además, **dentro de las restricciones, figuran la prohibición de entrada en el territorio de la Unión Europea, la inmovilización de activos y la prohibición de establecer fondos o recursos económicos a disposición de las personas y/o entidades afectadas**.

No obstante, esta no fue la única razón por la cual el Consejo Europeo comenzó a centrar su atención en Bielorrusia e imponer sanciones. La UE ha condenado enérgicamente el apoyo continuo que brinda Minsk a la agresión militar de Rusia a Ucrania, facilitando a Moscú en aspectos estratégicos y bélicos: lanzamiento de misiles balísticos desde territorio bielorruso, ceder a las aeronaves militares rusas el espacio aéreo bielorruso hacia Ucrania y facilitar puntos de repostaje, almacenamiento de las armas y equipos militares rusos. Frente a este soporte, la UE ha dictado más sanciones

al respecto, incluyendo medidas económicas, por ejemplo, la incorporación de una cláusula de exclusión comercial con el objetivo de aislar a Bielorrusia de Occidente.

De esta manera, y en relación al conjunto de sanciones aplicadas por parte de la UE, **Bielorrusia decidió responder: a partir del mes de junio de 2021, las autoridades de Polonia y Lituania comenzaron a notar un incremento de migrantes iraquíes kurdos y africanos** que ingresaban a través de la frontera por Bielorrusia. El gobierno lituano acusó al presidente de la exnación soviética de utilizarlos como "arma política".

Sin embargo, **esta situación comenzó a escalar a partir de octubre de 2023, con el hacinamiento cada vez mayor en las fronteras**. Las autoridades bielorrusas no aceptaron la ayuda humanitaria y han sido acusadas de agredir a aquellos que no pudieron cruzar. A su vez, los tres gobiernos limítrofes afectados anunciaron estados de emergencia. A partir de este panorama, Lituania logró detener el flujo de migrantes. Por otro lado, tanto Letonia como Polonia tuvieron menos éxito al hacerlo por sus crisis internas, optando por la construcción de muros fronterizos.

ANTE ESTE ESCENARIO, BIELORRUSIA DEFIENDE SUS ACCIONES AL ARGUMENTAR QUE LA CRISIS MIGRATORIA NO ES UNA CONSECUENCIA DE SUS POLÍTICAS NACIONALES, SINO MÁS BIEN UN RESULTADO DE LAS TENSIONES CON LA UNIÓN EUROPEA Y UNA RESPUESTA A LAS SANCIONES IMPUESTAS POR LOS ACTORES OCCIDENTALES.

Siendo así, el gobierno encabezado por Lukashenko sostiene la legitimidad de su actuación durante las elecciones presidenciales de 2020. Del mismo modo, Bielorrusia procura presentarse como una víctima de la geopolítica y las sanciones internacionales; dicha postura refleja una estrategia para desvincularse de responsabilidades y preservar su legitimidad en medio de tensiones diplomáticas y sanciones.

Por otro lado, **la perspectiva de Polonia y los países bálticos se expone como una profunda preocupación y una percepción de amenaza a la seguridad regional**. Los mismos expresan críticas hacia las acciones de Bielorrusia y buscan abordar la crisis de manera coordinada. Igualmente, estos interpretan la crisis migratoria como un instrumento político para presionar a la UE.

En relación a lo último, **tanto la OTAN como la Unión Europea han identificado estas disputas como un ataque híbrido**, en el que, en lugar de emplear medios coercitivos convencionales, **se ha utilizado la migración como instrumento para ejercer presión sobre la Unión Europea con el objetivo de obtener concesiones políticas y económicas**. Adicionalmente, diversos representantes de ambas organizaciones han indicado que el artífice de esta táctica política no reside en Minsk, sino en Moscú.

Por tanto, es posible discernir que la estrategia de Bielorrusia para desestabilizar a los países fronterizos se sustenta en el mecanismo de guerra híbrida, buscando obtener concesiones de índole política y económica. No obstante, resulta evidente que **este país no actúa de manera aislada en el tablero geopolítico; Rusia se erige como un firme aliado, brindando un respaldo incondicional**. Asimismo, dicho respaldo lo podemos considerar mutuo en cuanto a la participación de Bielorrusia en la invasión militar en Ucrania en febrero de 2022.

Respecto a la unión de ambas naciones de la antigua Unión Soviética, la presente crisis migratoria generada por Bielorrusia podría representar simplemente la superficie de un propósito más profundo. Como se ha inferido, los países bálticos y Polonia se perfilan como el "talón de Aquiles" de Europa al constituir la puerta de entrada occidental.

EN DICHO CONTEXTO, LAS DISPUTAS ACTUALES SE ENTIENDEN COMO PARTE DE LA POLÍTICA EXPANSIONISTA DE PUTIN, ORIENTADA EN UN PRIMER PASO EN AISLAR A LOS PAÍSES BÁLTICOS DE LA OTAN.

EMILIA NÚÑEZ



Emilia Núñez es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Codirectora de la Edición 2024 de *Conciencia Política*.

POR EMILIA NÚÑEZ

RELACIONES BILATERALES ENTRE PERÚ Y JAPÓN: EL FACTOR FUJIMORI

La relación de Japón con Latinoamérica tiene más de 150 años de antigüedad, que se remonta a los primeros tratados firmados con Perú en 1873 y con Brasil en 1895. Es un socio tradicional de la región, proveedor de ayuda para el desarrollo e inversor muy importante para los países que la integran. A pesar de ello, **las relaciones se vieron afectadas a partir de 1980 por la crisis de la deuda latinoamericana y, posteriormente, durante los noventa debido a la década perdida en Japón**.

Posee gran relevancia a nivel regional por ser el primer país del este asiático que cuenta con acuerdos de libre comercio con los cuatro países que conforman la Alianza del Pacifico: Chile, Colombia, México y Perú; lo que brinda una oportunidad única para profundizar su relación. **La presencia de una importante comunidad japonesa en Perú dio lugar a que Alberto Fujimori se convirtiera en el primer presidente con dicha ascendencia**. Es posible observar esta influencia nipona en, por ejemplo, **su slogan de campaña: "*Honradez, Tecnología y Trabajo*"; valores que representan a un *nikkei*** (nombre con el que se designa a los emigrantes japoneses y a su descendencia).



Su elección como presidente de la República del Perú provocó diversas opiniones, sobre todo respecto a las relaciones nipo-peruanas y la política exterior de Japón hacia el nuevo gobierno. Según Yusuke Murakami,

la principal discusión que se presentaba internamente en el país asiático respecto a la posible elección de Fujimori como presidente era en qué aspectos y en qué grado podrían o deberían apoyar al Perú. **En general, el gobierno japonés se mantuvo cauteloso, aunque reconoció que, de alguna manera, el gobierno de Fujimori sería asociado con la imagen del Japón**.

La preocupación japonesa respecto a cómo abordar la ayuda a Perú estaba relacionada al contexto en el cual tal país se encontraba: hiperinflación, pobreza y sumido en una serie de ataques terroristas. Por ello, el presidente peruano se vería en la necesidad de realizar distintos viajes para reunirse con autoridades del Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial con el objetivo de buscar apoyo económico e inversiones. Si bien habría preocupaciones respecto a la tendencia populista mostrada por Fujimori durante su campaña electoral y el apoyo del Partido Aprista Peruano y la izquierda al candidato, sus planteamientos fueron suficientes para dejar en claro que la reinserción en el sistema financiero internacional constituiría el asunto prioritario dentro de la política del nuevo gobierno.

Durante la década de 1990, el presidente peruano realizó una serie de visitas informales a Japón, país que comunicó que estaba dispuesto a apoyar al Perú en el marco de la convergencia de esfuerzos internacionales conjuntamente con las organizaciones financieras internacionales, los Estados Unidos y los países europeos, de acuerdo con el mecanismo convencional de normalización de las relaciones financieras y sin considerar al Perú una excepción.

Ese mismo año, luego de una cumbre de Jefes de Estado, Estados Unidos y Japón emitieron la "Declaración Tokio para la Colaboración Global como Socios entre los Estados Unidos y el Japón", en la que expresaron su apoyo a la reforma económica en Latinoamérica y se refirieron a cinco puntos, entre ellos, **uno concreto sobre el Perú en el que puntualizan que *"estudiarán más esfuerzos comunes por apoyar la reforma económica en el Perú"***.

PESE A ELLO, EL AUTOGOLPE DE ESTADO EL 5 DE ABRIL DE 1992 Y LAS CONSECUENTES MEDIDAS ADOPTADAS POR FUJIMORI, COMO LA DISOLUCIÓN DEL CONGRESO, LA SUSPENSIÓN DE LA CONSTITUCIÓN Y LA ASUNCIÓN DE PODERES EXTRAORDINARIOS, TOMARON POR SORPRESA A JAPÓN.

Sin embargo, no se produjeron reacciones negativas, sino que se pensaba que la decisión formaba parte de los esfuerzos para la reconstrucción nacional del Perú. Esto implicaba la aplicación de reformas internas en un contexto arduo y en el que las medidas de emergencia constituían una necesidad, o al menos un mal menor, en el camino de superar la crítica situación.

AUMENTO DE LAS TENSIONES

Las conexiones forjadas durante sus años como presidente le otorgaron gran facilidad para, en el año 2000, a su regreso de la cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en Brunéi, viajar a Japón y desde allí enviar su renuncia a la presidencia del Perú. Con ello, las autoridades japonesas reconocieron la nacionalidad nipona de Fujimori y rechazaron las reiteradas solicitudes peruanas para extraditar al exmandatario, lo que dio lugar a un enfrentamiento diplomático entre ambos países. **Tokio justificó sus evasivas a la extradición con argumentos que se basaban en la nacionalidad del presidente peruano y la ausencia de un tratado de extradición con el país andino**, aunque en ningún momento hizo pública su posición de apoyo o protección al expresidente.

Alberto Fujimori residió en dicho país hasta

el año 2005, cuando durante un viaje a Chile fue detenido y extraditado a Perú, donde se lo condenó a 25 años de prisión por violaciones a los derechos humanos. El gobierno japonés, que antes no había pronunciado una opinión clara, lo hizo respecto a la detención del expresidente *nikkei*, cuando solicitó a las autoridades del país que Fujimori "*fuera tratado de manera justa y sin discriminación*" y que, como ciudadano nipón, "*fuera juzgado de manera correcta*". **Ello provocó que estallara una crisis diplomática entre Lima y Tokio, sobre todo debido a las declaraciones del embajador japonés en Chile, Hajime Ogawa, quien dijo que, para Japón, "Fujimori no ha cometido ningún delito" y, por lo tanto, "no tiene restricciones" para entrar o salir de Japón**. Los momentos posteriores a su detención estuvieron marcados por las discusiones entre ambos países, en referencia a la nacionalidad del expresidente y a si, por tanto, correspondía su detención y posterior extradición.

Luego de años de relaciones bilaterales congeladas, en gran medida debido al factor Fujimori, **la situación cambió con la llegada de Alan García a la presidencia, quien consideraba que el problema del expresidente no debía intervenir en las relaciones peruano- japonesas**. Éste realizó, en 2008, la primera visita a Japón desde el año 1999, lo que constituyó la puesta en marcha de su nueva política hacia el Perú sobre la base de la "cooperación" y el "intercambio". En ella, **el ex primer ministro Yasuo Fukuda y el expresidente Alan García anunciaron la decisión de ambos gobiernos de iniciar las negociaciones de un Acuerdo de Promoción y Protección de Inversiones entre Perú y Japón**, el cual tenía como objetivo crear un ambiente de inversión seguro y estable para las empresas de ambos países.

En 2011, Perú y Japón suscribieron en Tokio el Acuerdo de Asociación Económica (AAE), centrado principalmente en aspectos relacionados con el comercio de bienes, servicios y otras áreas de cooperación económica. Dicho acuerdo entró en vigor en 2012, fortaleciendo significativamente los intercambios comerciales entre ambos países, que para 2021 ya superaban los 3,000 millones de dólares. Asimismo, las exportaciones de productos peruanos no tradicionales registraron un notable crecimiento del 49 %. Las negociaciones, lideradas por el ex primer ministro japonés Yasuo Fukuda y el expresidente peruano Alan García, culminaron en la firma de acuerdos clave que consolidaron un marco legal orientado a fomentar el comercio y las inversiones bilaterales.

Actualmente, ambas naciones continúan impulsando iniciativas para estrechar sus lazos. Un momento destacado ocurrió **en 2016, cuando se elevó el nivel de la relación bilateral al rango de asociación estratégica, marcando una visión conjunta bajo el lema "*proyectarse juntos hacia el futuro*"**.

En 2024, se firmó en Perú una hoja de ruta de colaboración entre el primer ministro japonés Shigeru Ishiba y la presidente Dina Boluarte. Este acuerdo se estructuró en torno a cinco pilares: aspectos político-diplomáticos, económicos, de defensa, seguridad y cooperación en cadenas de suministro de minerales estratégicos. **Aunque la colaboración en defensa y proyectos económicos es prioritaria, el marco busca consolidar la asociación estratégica entre ambos países hasta 2033, promoviendo una relación basada en confianza mutua y beneficios compartidos**.

Durante décadas, la relación entre ambas naciones estuvo marcada por tensiones relacionadas con el expresidente Alberto Fujimori, lo que llevó a un virtual estancamiento de las relaciones durante casi diez años.

SIN EMBARGO, EN LA ACTUALIDAD, ESTA ASOCIACIÓN HA ADQUIRIDO UN NUEVO NIVEL DE RELEVANCIA Y PROYECCIÓN ESTRATÉGICA. CON LA FIRMA DE ACUERDOS RECIENTES Y LA VOLUNTAD DE AMBAS PARTES, SE ESPERA UN AUMENTO SIGNIFICATIVO EN LOS INTERCAMBIOS Y UNA RELACIÓN BILATERAL MÁS SÓLIDA Y FRUCTÍFERA.

VALENTINA SEDAN ARCE



Valentina Sedan Arce es estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (UCA). Actualmente trabaja en el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA). Es asistente de cátedra de la materia Política Comparada y Metodología de la Investigación en la UCA.

POR VALENTINA SEDAN ARCE

IRÁN Y ARABIA SAUDITA: ¿LA SEGUNDA GUERRA FRÍA LLEGA A SU FIN?

Históricamente, el conflicto entre Irán y Arabia Saudita se ha presentado como un factor de riesgo desestabilizador en la región. Sin embargo, se observa un reciente intento de cooperación que sugiere una apertura a la estabilidad regional: han concretado planes para realizar ejercicios navales conjuntos en el Mar Rojo, operativo en el que está incluido Egipto.

EN PARALELO, EN UN CONTEXTO DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA, TANTO IRÁN COMO ARABIA SAUDITA BUSCAN DIVERSIFICAR SUS ESTRATEGIAS, INCLUYENDO NUEVAS ALIANZAS QUE SOSTENGAN SUS ECONOMÍAS ANTE LA POSIBLE CAÍDA DE LOS INGRESOS PETROLEROS.

Este es uno de los motivos que pudo haber fomentado la cooperación en sectores estratégicos, como la seguridad, preparando a ambas naciones para un futuro menos dependiente de la industria del petróleo.

Esto provoca un reordenamiento de alianzas que, ahora, simbolizado por los ejercicios navales conjuntos, da un indicio de cooperación sólida en materia de seguridad. **Tal acercamiento representa una señal para otros actores regionales y globales de que ambas naciones están dispuestas a reducir su rivalidad en beneficio de la estabilidad, y plantea la posibilidad de una mayor autonomía en la seguridad regional**, lo que podría reducir la dependencia de las potencias extranjeras, tradicionalmente involucradas en la moderación de conflictos en Oriente Medio. Sumado a ello, la nueva colaboración apunta a un cambio hacia políticas exteriores menos agresivas.

Aunque ambos Estados mantienen influencias en Yemen, Siria y otros países, la cooperación militar en el Mar Rojo indica una evolución hacia una competencia menos directa y más regulada, disminuyendo la probabilidad de conflictos subsidiarios intensos. **Si bien la relación cooperativa entre Irán y Arabia Saudita reduce las tensiones en el Estrecho de Ormuz, un punto crítico en el suministro mundial de petróleo, el vínculo sigue siendo frágil y puede verse afectado por presiones externas**. Aun así, el diálogo actual disminuye el riesgo de incidentes en estas rutas estratégicas.

Los contextos domésticos de ambos países son cruciales para entender de forma integral la disputa. Irán se encuentra en pleno conflicto bélico con Israel, con sanciones internacionales y represión política de por medio. Arabia Saudita, por su parte, está llevando a cabo el Plan Visión 2030 que, ante una posible falla, podría resultar en un descontento popular interno de gran magnitud y un posible quiebre en la legitimidad de la monarquía.

Una forma de mitigar los efectos para la región podría ser la diversificación cooperativa económica entre los países del Golfo Pérsico en sectores no energéticos, promoviendo tratados internacionales multilaterales que contribuyan a reducir las tensiones y aumentar la inversión en infraestructura sostenible (como lo hacen actualmente los Emiratos Árabes Unidos con el turismo y la tecnología o la propia Arabia Saudita con su plan Visión 2030). **Por otra parte, una mediación multilateral que**

fomente mejoras en las relaciones diplomáticas entre ambos países y que tenga como objetivo construir a largo plazo un sistema regional de seguridad colectiva, donde se prohíba o limite el uso de actores no estatales como herramientas de política exterior y se establezcan mecanismos de resolución de controversias, podría mitigar en mayor medida una escalada de este conflicto. Además, este sistema podría reducir la posibilidad de que se entorpezca la seguridad energética y se controle mejor el estrecho de Ormuz.

La rivalidad entre Arabia Saudita e Irán es profunda y multifacética. Pese a que este último está actualmente en un conflicto bélico activo y su política exterior casi totalmente orientada a manejarlo, la competencia con Arabia Saudita sigue teniendo alguna influencia dentro de la política regional y tiene ciertas implicancias para el conflicto Irán-Israel, principalmente porque Arabia Saudita e Israel han estado explorando soluciones diplomáticas para lograr avances en seguridad en un contexto de creciente amenaza iraní. **Sin embargo, el reciente acercamiento entre saudíes e iraníes podría moderar la histórica rivalidad a nivel estatal y ofrecer una influencia estabilizadora en la política regional, afectando indirectamente el conflicto Irán-Israel**.

Históricamente, **los componentes del conflicto** Arabia Saudita-Irán fueron:

1. COMPONENTE RELIGIOSO

La división ideológica dentro del islam, siendo Arabia Saudita la potencia sunita e Irán la chiita, se materializó en patrones de política exterior conflictivos como el apoyo a facciones en disputa en otros Estados de la región (entre ellos, Yemen, Siria o Irak).

2. COMPONENTE DEL LIDERAZGO ISLÁMICO

Ambos países compitieron en materia de liderazgo religioso utilizando como base dos aspectos totalmente contrapuestos. Arabia Saudita se presenta como el guardián de los dos lugares más sagrados del islam (La Meca y Medina), mientras que Irán se posiciona como defensor de "los oprimidos" del mundo musulmán (apoyando movimientos de radicalismo islámico como Hezbollah o Hamás). Eso generó una carrera en busca de aliados, tanto regionales como globales, con el objetivo de fortalecer sus posiciones y, eventualmente, materializar su liderazgo regional de forma legítima.

3. COMPONENTE GEOPOLÍTICO

Ambos actores buscaron fervientemente lograr una influencia significativa en la región con mecanismos de política exterior conflictiva. Ejemplos claros son los casos de Siria (Arabia Saudita apoya a grupos rebeldes, mientras que Irán respaldaba al expresidente sirio Bashar al-Assad hasta su derrocamiento en diciembre del 2024) y Yemen (Arabia Saudita lidera una coalición contra los hutíes, un grupo chiita apoyado por Irán con armamento y entrenamiento).

Teniendo en cuenta el trasfondo de conflictos subsidiarios y competencia religiosa, **resultan relevantes los pasos que se están dando para intentar superar la rivalidad y construir una cooperación conjunta**, como se manifiesta en los ejercicios navales conjuntos previamente mencionados.

Los mismos abren nuevas oportunidades para una seguridad regional menos dependiente de la intervención de potencias extranjeras y fomenta un marco diplomático multilateral. Pese a que persisten tensiones, este acercamiento podría facilitar un equilibrio regional sostenible en el tiempo.

FRANCO D'ACUNTO

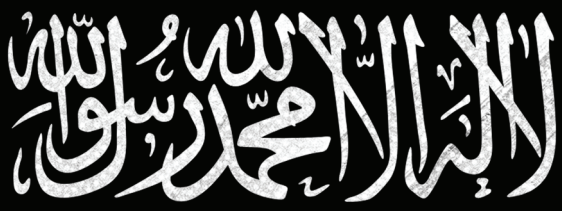


Franco Luciano D´Acunto es Profesor y Licenciado en Historia con Orientación en el estudio de las Ideas Políticas en la Edad Media por la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). También posee un Diploma y una Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO). Fue adscripto en las materias Historia Medieval (2019 - 2021) e Historia de las Ideas Políticas II (2019-2020).

VALENTINA SEDAN ARCE



Valentina Sedan Arce es estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (UCA). Actualmente trabaja en el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA). Es asistente de cátedra de la materia Política Comparada y Metodología de la Investigación en la UCA.



POR VALENTINA SEDAN ARCE Y FRANCO D´ACUNTO

REFLEXIONES SOBRE EL FUNDAMENTALISMO DEL ISIS Y SU RECLAMO HISTÓRICO

Reflexionaremos en torno a la noción de *yihad* desde una perspectiva teórica-histórica para comprender sus usos en acciones actuales. Para esto, asociaremos la utilización violenta del "esfuerzo" como base ideológica del fundamentalismo implementado por la organización conocida como ISIS o Estado islámico[1]. Esto nos permitirá entender si corresponde identificar la noción clásica de *yihad* musulmana con los reclamos históricos planteados por esta entidad.

Desde sus inicios en el siglo VII de nuestra era, el Islam se vio atravesado por la guerra. Inicialmente, se trató de un instrumento práctico para sobrevivir en un contexto sociopolítico hostil, pues la prédica de Mahoma amenazaba las costumbres tribales de las comunidades árabes y la guerra fue el medio para imponerse sobre sus detractores. Sin embargo, el *yihad* no formó parte de los pilares fundamentales de la fe musulmana[2] instaurados en los tiempos primigenios del Islam. En su lugar, este funcionó de diversas formas para impulsar el desarrollo y la extensión de sus costumbres.

En principio, el concepto **yihad** tiene un significado mucho más complejo. Si bien se lo suele asociar a la idea de "guerra santa"[3], en realidad se lo traduce, según Jean Fiori, como "**esfuerzo realizado en la vía de Dios**". Incluso, al seguir el Corán (texto sagrado de los musulmanes), se pueden identificar, al menos, tres maneras de entenderlo: la primera es la "*yihad del corazón*", relacionada con la tarea de cada creyente de instruir su mente para comprender mejor su fe en Dios; la segunda es la "*yihad de la lengua*", que se vincula con la tarea de cada fiel de enseñar sus creencias a los demás; por último, está la versión belicosa, la "*yihad de la espada*", aquella que implica luchar contra los adversarios de la fe.

No obstante, **la más conocida es la versión guerrera, ya que fue la más utilizada a lo largo de los siglos para justificar las conquistas que tuvieron lugar desde el siglo VII en adelante**. Si bien hay diferencias entre los musulmanes sobre el verdadero significado del "esfuerzo", **la *yihad de la espada* no fue rechazada ni por el Corán ni por el comportamiento real de su fundador**, como explica el historiador Jean Flori[4] . De acuerdo con la primera biografía (*Sīra*) hecha sobre el Profeta por Ibn Ishāq (768/69), Mahoma fue, además de un líder espiritual, un caudillo militar que combatió directamente dirigiendo tropas en numerosas ocasiones y que el mismo Corán presenta como un "bello modelo", tal como indica el mismo autor.

Esta guerra no se trata de un esfuerzo vano, sino sagrado. **Dentro de las creencias musulmanas, aquellos que mueren en el esfuerzo entran en la categoría de mártires y, en con-**



[1] Organización yihadista suní que tiene una interpretación extrema de la sharía y comete actos de violencia extrema en territorios reclamados para sí en Irak y Siria desde 2014.

[2] Los pilares fundamentales de la fe musulmana son la profesión de fe ("Alá es Dios y Mahoma es su profeta"), las cinco oraciones rituales diarias, el ayuno durante el Ramadán, dar limosna y la peregrinación a La Meca y Medina.

[3] Esta confusión es explicada tanto por Jean Flori en su libro Guerra Santa, Yihad, Cruzada: *violencia y religión en el cristianismo y el islam* como por Alejandro García Sanjuán, cuando plantea en su artículo Bases doctrinales y jurídicas del yihad en el derecho islámico clásico (siglos VIII-XIII) la ambigüedad de la raíz del lenguaje árabe "yhd".

[4] El autor Alejandro García Sanjuán en su texto *Bases doctrinales y jurídicas del yihad en el derecho islámico clásico (siglos VIII-XIII)* explica que "la propia tradición islámica explica el triunfo de Mahoma como la consecuencia de un conflicto bélico que enfrentó al Profeta y su grupo de primeros seguidores con los dirigentes de la ciudad de La Meca" (p. 246).

secuencia, tendrán como recompensa el Paraíso. Esta promesa constituyó el incentivo ideal para que miles de creyentes se unieran en armas con el propósito de expandir su fe, tanto en Arabia como en el norte de África, hasta llegar a tomar la península ibérica y caer en la Batalla de Poitiers contra Carlos Martel en el año 732, consolidando un dominio territorial inmenso por aproximadamente 700 años.



Para realizar un análisis que englobe las cuestiones que rodean a la idea de fundamentalismo y a la cuestión de si ISIS encaja dentro de los límites de su definición (o no) y, de ser así, en qué medida lo hace, se debe partir de lo más básico:

¿QUÉ ES EL FUNDAMENTALISMO?

El profesor y escritor Bruce Lawrence toma al fundamentalismo como una resistencia organizada contra la modernización y el secularismo, pero añade que el fundamentalismo islámico tiene particularidades basadas en la interpretación literal de textos religiosos y la sharía. Explica que **los fundamentalistas islámicos argumentan que la fe auténtica debe ser liberada de las influencias modernas** y restaurada según los principios fundamentales del islam, tal como se encuentran en el Corán y los hadices. Para profundizar este análisis, **podemos incluso marcar una diferencia entre el fundamentalismo islámico y otras formas de islam, ya que los que adhieren al primero procuran recuperar un modo de vida que consideran propio de los primeros musulmanes, oponiéndose a cualquier forma de cambio o interpretación adaptada al contexto actual**.

ISIS encaja perfectamente en estas definiciones y las profundiza, ya que, en conformidad con Fawaz Gerges, el grupo representa el extremo del espectro fundamentalista, buscando establecer un estado teocrático que rechaza las ideas de democracia o el pluralismo moderno. Sin embargo, hay una paradoja entre lo que intentan imponer y los medios con lo que hacen, ya que utilizan una metodología de guerra híbrida con el fin de imponer una visión de una era premoderna, como afirman Stern y Barn.

EN ESENCIA, ISIS SE PRESENTA COMO EL HEREDERO LEGÍTIMO DE LOS CALIFAS ORIGINALES, UTILIZANDO UN PASADO ISLÁMICO IDEALIZADO —QUE NO EXISTIÓ DE LA MANERA EN QUE ELLOS LO PLANTEAN— PARA JUSTIFICAR SU VIOLENCIA Y SUS POLÍTICAS AUTORITARIAS.

Ahora bien, **¿coincide la idea de *yihad* clásica con el fundamentalismo actual?** En principio, y con una vasta cantidad de académicos coincidiendo en esta postura, no podría afirmarse tal planteo, pues **ISIS ha distorsionado el concepto de *yihad*, utilizándolo para justificar actos violentos que están completamente alejados del espíritu de justicia y autocontrol que, según el Corán, define este principio**. Podemos afirmar que la *yihad* fue utilizada desde los albores de la organización política e institucional del Islam para justificar y movilizar la expansión y la conquista. Actualmente, a 1.402 años de la Hégira y los inicios de la fe musulmana, el esfuerzo predicado por Mahoma sigue siendo usado con estos fines.


























Centro de Estudiantes
Ciencias Políticas







2024